



Territorios posibles e inteligencia territorial: una fórmula entre la gente, la ciencia y las políticas públicas. Casos en Argentina y Colombia

Potential territories and terrestrial intelligence: a formula between people, science and public policies. Cases in Argentina and Colombia.

Horacio R. Bozzano¹

Resumen

El objetivo de este trabajo es poner a consideración una sencilla fórmula entre la gente y las políticas públicas, mediante una propuesta científica de territorios posibles e inteligencia territorial, con metodologías de investigación-acción-participativa, I-A-P, aplicadas a dos casos en Argentina (Puente de Fierro, La Plata, industria y entorno de Ensenada-Berisso-La Plata) y uno en Colombia (provincia Lengupá, Boyacá). El propósito es verificar si su ejemplaridad en escalas locales y subregionales es válida en el replique de otras iniciativas (cada una con sus particularidades) en distintos lugares del mundo, especialmente de Latinoamérica, África y Asia, donde las problemáticas sociales y ambientales están adquiriendo mayor gravedad. Los territorios posibles permiten construir sociedades espacial y temporalmente habilitadas. En una sociedad espaciotemporalmente habilitada se verifica la justicia territorial.

La justicia territorial integra, combina, articula e interpenetra cinco tipos de justicia: cognitiva, social, ambiental, económica y pública. Es más posible construir justicia territorial en micro y meso escalas espaciotemporales que en macroescalas. Si estas iniciativas son acompañadas por niveles decisorios en nuestras instituciones, la ejemplaridad y la replicabilidad pueden encargarse de lo sucesivo. Sin embargo, articular teoría y praxis para construir territorios posibles con inteligencia territorial es un arduo tiempo de trabajo conjunto desde el inicio de cada proceso con comunidades, instituciones y empresas. Se concluye con cuatro hipótesis.

Palabras clave: territorios posibles, inteligencia territorial, gobernanza integrada, investigación-acción participativa, agenda científica, transformación.

1. Doctor en Geografía, Ordenamiento Territorial y Urbanismo. Université de la Sorbonne Nouvelle Paris III. Investigador Principal del CONICET en TAG, IdIHCS UNLP-Conicet, La Plata, Argentina. Correo: bozzano59@gmail.com.





Abstract

The objective is to put into consideration a simple formula between people and public policies through a scientific proposal of Possible Territories and Territorial Intelligence with Research-Action-Participatory methodologies applied to two cases in Argentina (Puente de Fierro, La Plata, industry and Ensenada-Berisso-La Plata surroundings) and one in Colombia (Lengupá Province, Boyacá) to verify if its exemplarity at local and subregional scales is valid to replicate other initiatives (each with its own particularities) in different parts of the world, especially in Latin America, Africa and Asia, where social and environmental problems are becoming more serious. It is about executing other public policies: real integrated public governances in neighborhoods, cities, rural worlds, metropolis and regions. Scientific Agendas with Territorial Intelligence build Possible Territories. Possible Territories allow the construction of spatially and temporarily enabled societies. In a space-temporarily enabled society, Territorial Justice is verified.

The Territorial Justice combines and articulates cognitive justice, social justice, environmental justice, economic justice and public justice. It is more likely to construct Territorial Justice in micro and meso space-time scales than in macro-scales. If these initiatives are accompanied by decision-making levels in our institutions, the exemplarity and replicability can be dealt with in the future. With the contributions of authors like M. Santos, O. Fals Borda, E. O. Wright, J. J. Girardot, B. de Sousa Santos, O. Madoery, M. H. Botero and many others it is possible to theorize it. However, articulating theory and praxis to build possible territories with territorial intelligence is a hard work together, from the beginning of each process with communities, institutions and companies. It concludes with four hypotheses.

Keywords: *possible territories, territorial intelligence, integrated public governance, research-action-participatory, transformation.*





Introducción²

¿Qué significa construir sociedad espacialmente habilitada? ¿Qué relación tiene esta pregunta con el título del este trabajo? Se intenta responder parcialmente a sendos interrogantes tanto con planteos teóricos y epistémicos de *territorios posibles e inteligencia territorial*, como mediante su aplicación a unas iniciativas en marcha en Argentina (Puente de Fierro, La Plata y Ensenada-Berisso) y Colombia (Lengupá, Boyacá). Se comunica cómo, con éxitos, inercias y dificultades, estamos construyendo respuestas en relación con la co-construcción de sociedades espacial y temporalmente habilitadas para que prevalezcan la inteligencia y la justicia territorial sobre las desinteligencias e injusticias territoriales.

La humanidad atraviesa una difícil encrucijada para el próximo siglo. Consideramos —en sentido figurado— que el tiempo desde el origen del universo hasta el día de hoy es una especie de camino del inca, a pie, de un espacio-tiempo, a través de nuestra Sudamérica, entre Tierra del Fuego (equivalente al origen del universo) y el Chocó colombiano (equivalente a nuestro presente). En ese caso, la Tierra habría nacido recién en algún lugar de la selva amazónica entre Perú y Brasil, muy próximo a Colombia, mientras que el hombre habría nacido en el Chocó, próximo al mítico Tapón del Darién. Nuestro próximo siglo como especie humana representa solo un paso en ese camino. Sin embargo, la ciencia está afirmando que el universo estaría llegando al menos hasta Alaska.

Vale decir que, dependiendo de los procesos sociales que venimos desencadenando o, —más bien— dejando espacio-tiempo para que estos se desencadenen, podemos olvidar los procesos naturales que con otros relojes vienen marcando el pulso de nuestro planeta desde hace unos 4500 millones de años. El planeta, con o sin nosotros, seguirá sus procesos y sus tiempos, mientras que la humanidad está acelerando unos procesos de destrucción en detrimento de otros procesos más virtuosos. El futuro de la humanidad no depende solo de los poderes políticos y económicos, sino también de los otros dos actores implicados en los procesos con inteligencia territorial: los poderes comunitarios y los cognitivos. Como si esto fuera poco, los poderes y procesos de la naturaleza continúan enviando señales que, como civilización, nos cuesta calibrar en su justa dimensión. Los territorios posibles están en nosotros, no en los otros.

Para que los territorios sean posibles, las teorías que estamos desarrollando los científicos en los cinco continentes deben imbuirse en mayor medida de investigación-acción, I-A-P. Podría citarse como I-A-P, por ejemplo, los planteamientos de O. Fals Borda, y de categorías de análisis más propias de teorías de la transformación (por ejemplo, E. O. Wright y B. de Sousa Santos, entre otros), en lugar de apoyarse en teorías del *statu quo* o de teorías críticas. De lo contrario, estaremos ante la triste certidumbre de que nuestras teorías continuarán perdiendo eficacia en las próximas décadas. Si es en alguna medida cierto que deberíamos abandonar la Tierra en cien años —según afirma Stephen Hawking—, ¿por qué desde el mundo científico no estamos haciendo lo suficiente para revertir esta afirmación? Estamos eligiendo una postura más cómoda de sentarnos a reflexionar. ¿qué más podemos hacer, además de teorizar?: hacer algo concreto, efectivo y con mayor coherencia entre nuestros discursos y nuestras acciones.

2. El presente texto es parte de una conferencia pronunciada en Bogotá el 11 de octubre del 2017 en ocasión de la XVI Conferencia Internacional INTI Network y del Primer Encuentro Latinoamericano de Territorios Posibles, ambos eventos coorganizados por las universidades del Rosario, Distrital Francisco José de Caldas y Nacional de Colombia, la INTI Network y la Red Científica Solidaria Latinoamericana TAG Territorios Posibles..





Las *Agendas Científicas Participativas* co-construidas en el marco de las institucionalidades actuales, Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), constituyen en nuestro colectivo de trabajo, TAG Territorios Posibles, la herramienta más útil y poderosa para descender de nuestros ideales teóricos a la cruda realidad que trabajamos cada día en lugares vulnerados social y ambientalmente.

Los *territorios posibles* se construyen con *inteligencia territorial*. Permiten construir sociedades espacial y temporalmente habilitadas. Una sociedad espacial y temporalmente habilitada es aquella donde se verifica la justicia territorial. Esta es aquella que combina, integra, articula e integra cinco tipos de justicia: cognitiva, social, ambiental, económica y pública (Bozzano, 2016). Es mas probable construir justicia territorial en micro y meso escalas espaciotemporales, que en macroescalas. Si estas iniciativas son acompañadas por niveles decisionales, como lo intentan hacer el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC, y muchas otras instituciones, la ejemplaridad y la replicabilidad pueden encargarse de lo sucesivo. Sin embargo, en nuestro planeta dominan injusticias territoriales, desinteligencias territoriales y por ende los territorios son cada vez más imposibles. Revertir estas tendencias es arduo. Pero soñar con utopías nos ayudará a producir teorías y praxis de la transformación desde la *ciencia con la gente* para contribuir a ejecutar otras políticas públicas más próximas a una gobernanza integrada que a prácticas donde los estilos de gestión *top-down* prevalecen sobre los estilos *bottom-up*.

Con aportes de autores como Milton Santos (1996, 2000), Orlando Fals Borda (1986, 2009), Erik Olin Wright (2009, 2015), Jean-Jacques Girardot (2004, 2009, 2012), Paulo Freire (1996), Boaventura de Sousa Santos (2009), Martín-Barbero (2003) y Oscar Madoery (2007, 2016), entre muchísimos otros, es posible teorizar acerca de los territorios posibles. La articulación de teoría y praxis, incorporando en cada investigador rigor, sistematicidad, altruismo, compromiso y honestidad intelectual, contribuirá a producir unas geografías donde el poder de nuestro amor prevalezca sobre el poder de nuestras miserias. Sin embargo nunca será un quehacer individual, habida cuenta que supone un complejo y arduo tiempo de trabajo conjunto desde el inicio de cada proceso con comunidades, instituciones y empresas

En relación con los casos en Colombia y Argentina, incluidos en este texto, hace alrededor de tres años nos conocimos, en Bogotá, con la Asociación Civil (sin fines de lucro) *Tejiendo OSC*, de la provincia de Lengupá, un lugar poco conocido por los colombianos en el departamento de Boyacá. En menos de dos años, los avances en Lengupá han sido muy valiosos, gracias al trabajo conjunto en territorios posibles con inteligencia territorial que vienen realizando Tejiendo OSC, numerosas organizaciones de productores y otras asociaciones culturales, sociales y ambientales junto al grupo de IAP, investigación-acción participativa (Fals Borda, 1986), del Centro de Estudios Urbanos y Sociales (CEUS) de la Universidad del Rosario, dirigido por la Dra. María Helena Botero, como se expone más adelante. Casi en simultáneo, en Argentina, hace poco más de cuatro años comenzamos otro proceso con muchas semejanzas al de Lengupá, en algunos sitios de nuestra aglomeración urbana: el Gran La Plata (La Plata, Ensenada y Berisso), luego de la más trágica inundación de nuestra historia: el Proyecto de Investigación Orientado “Gestión Integral del Territorio” de la UNLP y el Conicet³.

3. Proyecto PIO UNLP Conicet 2014-2016, *Estrategias para la Gestión Integral del Territorio. Vulnerabilidades y Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia Territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales: Dos casos en el Gran La Plata*. Código del proyecto: 13420130100005CO. Director: Dr. Horacio Bozzano, codirector: Dr. Jorge Sambeth, coordinador: Dr. Guillermo Banzato (Fase 1) y Lic. Tomas Canevari (Fase 2). Participaron más de cincuenta investigadores, profesores y tesis de la UNLP, Conicet y CIC de las Ciencias Exactas, Sociales y Naturales. En 2014, firmaron su aval 31 instituciones públicas y organizaciones intermedias. Entre 2015 y 2017, se sumaron más instituciones y organizaciones. En 2015, el PIO se sumó al OMLP Observatorio Medioambiental La Plata dependiente de la UNLP, el CONICET y la CIPBA.





Desde 2016 con el PIO tenemos, además de inercias y conflictos, muchos éxitos para las comunidades y el ambiente. Habiendo identificado en 2015, 30 temas de intervención ejecutables con Agendas Científicas Participativas, finalmente a inicios de 2016 seleccionamos en el PIO tres de alta replicabilidad e impacto en América Latina, también en África y Asia: Territorios Posibles en las Urbanizaciones Informales (1), en la Industria en relación con su Ambiente y su Territorio (2) y en la Suburbanización no Informal (3). Estamos ejecutando, desde Mayo de 2016, los dos primeros con una metodología científica innovadora en América Latina que combina IAP con Inteligencia Territorial, desde la perspectiva de los Territorios Posibles. A fines de 2016 con Tomás Canevari y otros compañeros de nuestra Red Territorios Posibles enunciamos una fórmula entre la Gente, la Ciencia y las Políticas Públicas. Esta fórmula sencilla es resultado acumulativo de ensayos y errores en más de noventa investigaciones durante tres décadas en el marco de la IAP desde nuestro lugar como servidores públicos en la UNLP y el Conicet.

El objetivo de este trabajo es poner a consideración una sencilla fórmula entre la gente y las políticas públicas, mediante una propuesta científica de Territorios Posibles con Inteligencia Territorial ejecutable con metodologías de investigación-acción participativa aplicadas a dos casos en Argentina y uno en Colombia. El propósito es verificar si su ejemplaridad en la escala local y subregional es válida para replicar iniciativas —cada una con sus particularidades— en distintos lugares del mundo, particularmente de América Latina, África y Asia, continentes donde las problemáticas sociales, ambientales y cognitivas están adquiriendo mayor gravedad.

El texto se organiza en cinco partes. La primera plantea la perspectiva teórico-metodológica de la Inteligencia Territorial, conocida más de dos décadas después que la perspectiva propia. La segunda parte presenta la perspectiva teórico-metodológica propia de los Territorios Posibles complementaria de la primera. La tercera parte refiere al proceso mencionado en Argentina, del cual derivaron dos casos en plena ejecución. La cuarta introduce al caso en Colombia. La quinta parte concluye con cuatro hipótesis que procuran resumir más de tres décadas de investigación-acción participativa y algunas preguntas acerca de lo que la vida vaya deparando con tantos aprendizajes científicos teórico-prácticos por un mundo mejor en los numerosos procesos en marcha; no solo estos tres.

La Inteligencia Territorial

Breve historia de la Inteligencia Territorial. Jean-Jacques Girardot, creador de la Inteligencia Territorial, reconoce seis hitos que jalonan la creación y el desarrollo de la inteligencia territorial (Girardot, 2012, pp. 30-37). A continuación los mencionamos.

El método Catalyse: prehistoria de la inteligencia territorial. En Europa, la Inteligencia Territorial se ha definido de forma progresiva, a partir de 1989, en el marco de las iniciativas sobre alternativas de desarrollo territorial en los que los Observatorios Catalyse constituían las herramientas. Como la “acción concertada” *Mosaïque* (1989-1993), estas iniciativas estaban a menudo conducidas por actores locales multisectoriales en territorios duramente afectados por la crisis que comenzó con el primer *shock* petrolero de 1973, y que no ha dejado de intensificarse desde entonces.

Catalyse pretende asociar a todos los actores mediante la concepción y realización de un proyecto de desarrollo común de forma transparente y racional. Es la herramienta para los socios del desarrollo, entre ellos, actores públicos, privados y asociativos, pertenecientes





al conjunto de los sectores de actividad de un territorio. Catalyse promovía un proceso participativo que favorecía compartir información, la colaboración en el análisis de la situación y en la elaboración de proyectos, y la cooperación en la acción.

Inteligencia territorial, enfoque científico multidisciplinario y participativo. Los observatorios Catalyse han constituido la base del concepto de inteligencia territorial que se propuso en 1998, con el objetivo de instaurar un enfoque científico fundamentado en el análisis de las acciones concertadas e iniciativas similares. La experiencia de Catalyse y el proyecto científico de inteligencia territorial han heredado una tradición de investigación multidisciplinar en ciencias humanas y sociales en la Universidad de Franche-Comté desde los años sesenta. El enfoque participativo de la Inteligencia Territorial manifestaba la preocupación por evitar un uso burocrático de los conocimientos científicos y tecnológicos en contra de la participación y la cooperación de los actores. Por el contrario, entendía que las tecnologías de la información y de la comunicación permitían mejorar la participación de los actores y, sobre todo, de los ciudadanos. Pretendía, de forma más global, ponerlas al servicio del desarrollo sostenible (Girardot, 2004) y de una gobernanza “lateral” (Rifkin, 2012).

Inteligencia territorial: un enfoque polidisciplinario. La Inteligencia Territorial es un concepto que, parafraseando a Edgar Morin, denominamos *polidisciplinario* en el sentido de que requiere un enfoque multidisciplinario capaz de entender un objeto complejo. En el caso de la Inteligencia Territorial, ésta se refiere a dos objetos: el territorio y la inteligencia. Estos requieren, por lo menos, la cooperación dentro de las ciencias del territorio, las ciencias humanas y sociales, las neurociencias y las ciencias de la información y de la comunicación. La red de investigación ENTI, *European Network of Territorial Intelligence*, se reestructura para hacer un proyecto de investigación europea. En el curso de los años siguientes la inteligencia territorial se ha enriquecido de las ciencias económicas, la geografía, las ciencias y tecnologías de información y comunicación, y el *knowledge management*.

Inteligencia territorial orientada hacia el desarrollo sostenible. La ENTI finalmente ha redefinido la inteligencia territorial como la “ciencia que persigue el desarrollo sostenible de los territorios y cuyo sujeto es la comunidad territorial” (Girardot, 2009). El término ciencia no tiene otra pretensión que designar un proceso fundado conjuntamente en el estudio y la práctica, una investigación-acción. Sus dos objetos, científico y práctico, se enriquecen mutuamente para: a) constituir el campo polidisciplinario de conocimientos universales sobre las estructuras y las dinámicas de los territorios en una perspectiva de desarrollo sostenible; y b) proponer a las redes de actores un proceso cognitivo y de co-construcción de una inteligencia colectiva para que, con y a través de la comunidad territorial, se desarrolle su territorio de forma sostenible. La referencia al desarrollo sostenible tiene el propósito de distinguir la inteligencia territorial de la inteligencia económica y del concepto anglosajón de desarrollo comunitario.

El nacimiento de una cooperación científica con América latina. Escribe J.J. Girardot: “durante una Conferencia Internacional sobre Inteligencia Territorial en 2007 en Huelva, España, conocí a muchas personas de Argentina, Uruguay y otros países latinoamericanos. Inmediatamente vimos que tanto nuestras orientaciones en investigación, como nuestras prácticas eran muy cercanas. La Inteligencia Territorial desarrollada por la ENTI y la concepción territorial de la Red Latinoamericana TAG Territorios Posibles compartían un enfoque científico multidisciplinar. Ambas alimentaban iniciativas locales fundadas en la participación de las personas y la cooperación de los actores. Las dos redes tenían la





particularidad de implicar investigadores y actores, en la producción de conocimiento y en la acción.” TAG, Territorios, Actores y Gobernanza, ha participado en dos propuestas: una, al proyecto del 7º Programa-Marco Europeo de Investigación, en 2010 y 2011; y otra, al proyecto del Grupo de Investigación *International Network of Territorial Intelligence*. El GDRI INTI ha tenido una excelente evaluación internacional y ha comenzado en Enero 2011.

Definición concreta de una agenda global de transición socio-ecológica para impulsar agendas locales participativas. Desde 2011, la INTI, *International Network of Territorial Intelligence*, conduce un proyecto de investigación concertada que pretende elaborar un modelo alternativo de desarrollo guiado por el bienestar de cada individuo y de todos. También busca una agenda de transición socio-ecológica, así como su traducción concreta en términos de agenda global de transición. Asimismo, se examina lo que la agenda de investigación requiere en este programa, la realización de diagnósticos de resiliencia de los territorios y la programación participativa de agendas territoriales.

La Inteligencia Territorial según su creador.

Jean-Jacques Girardot escribe:

La Inteligencia Territorial es el proyecto científico “polidisciplinario” que tiene por objeto el desarrollo sostenible y por sujeto a la comunidad territorial. Se basa en una visión sistémica del territorio, incluido un espacio geográfico, una comunidad, sus representaciones y sus comportamientos. Concede importancia al nivel local en una lógica interescalar, de lo local a lo global. Es una inteligencia colectiva que se basa por un lado en la interacción entre cada ser humano y su medio ambiente y, en segundo lugar, la relación entre las personas. [...] La gobernanza territorial puede ampliar o restringir la participación, el equilibrio entre cooperación y competencia, el bienestar equitativo y sostenible de los recursos y el empoderamiento de cada uno y todos. Como herramienta de gobernanza, la observación debe permitir —con la ayuda de la ciencia para compartir información y conocimientos— el acceso sostenible a la información y la co-construcción de la resiliencia y del desarrollo sostenible de los territorios. (MEC-IDL-INTI-CLAEH; 2014:4)

La Inteligencia Territorial y los Territorios Posibles. En 2009 ambas perspectivas se unen institucionalmente en dos redes: ENTI y TAG.⁴ En 2010, en pleno desarrollo de la red europea ENTI y la latinoamericana TAG Territorios Posibles, el CNRS, *Centre National de la Recherche Scientifique de Francia* promueve la creación del GDRI: *el Groupe de Recherche International*, de la INTI, *International Network of Territorial Intelligence*. Luego de un minucioso proceso de evaluación científica internacional en grupos de investigación de cuatro continentes, son seleccionados ocho grupos de investigación de universidades pertenecientes a cinco países: Francia, España, Bélgica, Italia y Argentina. Se trata de la Université de Franche-Comté (Francia), coordinadora del GDRI INTI, la Université de Bourgogne (Francia), la Université de Technologie Belfort-Montbéliard (Francia), la Université de Rennes 2 (Francia), la Universidad de Huelva (España), la Université de Liège (Bélgica), la Università degli Studi di Salerno (Italia), la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), el Centre National de la Recherche Scientifique (Francia) promotor del GDRI, el FNRS, *Fonds de la Recherche Scientifique* (Bélgica) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) (Argentina).

4. Convenio suscrito entre el presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Dr. Fernando Tauber, y el coordinador de la European Network of Territorial Intelligence (ENTI), Dr. Jean-Jacques Girardot.



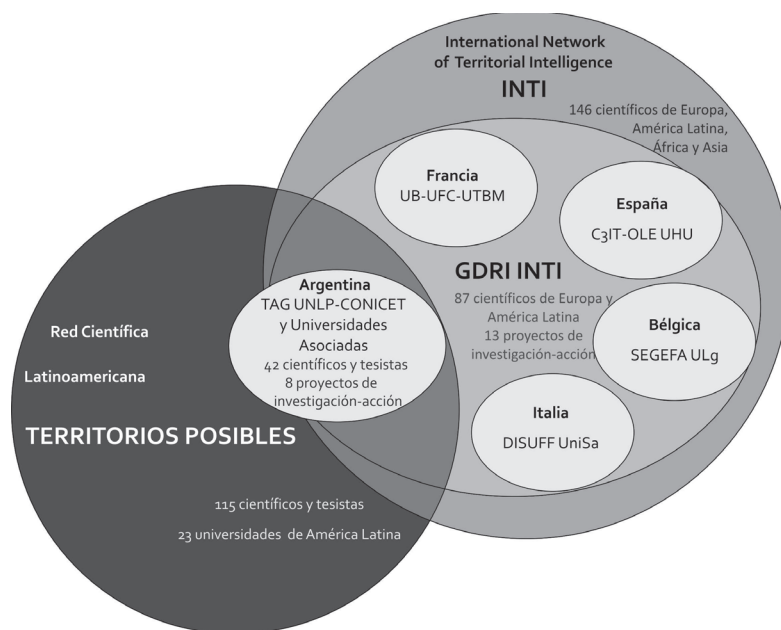


Figura 1. Las Redes INTI y Territorios Posibles en 2012. En la actualidad, 2017, el número de universidades e investigadores participantes se ha incrementado

Fuente: Concepción: Jean-Jacques Girardot (UFC) y Horacio Bozzano (UNLP). Diseño: Marisol Vedia (UNSJ) En: Bozzano, Girardot, Cirio, Barrionuevo y Gliemmo (2012)

Pilares de la Inteligencia Territorial latinoamericana. Compartimos en TAG *Territorios Posibles*, con la red madre ENTI, los mismos principios de una ciencia que trabaje por sociedades y ambientes vulnerables. El gran valor de *INTI Network* radica en que en cada continente trabajamos manteniendo cada uno nuestra propia identidad, respetuoso de los procesos sociales particulares. Mientras en Europa el pilar central es la transición socio-ecológica, en Latinoamérica se trata de la *transformación* en el marco de procesos de *governanzas integradas*.

Breve evolución de la Inteligencia Territorial en América Latina. En sus inicios⁵ en 2009, definíamos la inteligencia territorial como

...el proceso basado en el entendimiento y el *savoir-faire* necesario para articular conocimiento y experiencia en la resolución de problemas, con la co-participación de profesionales científico-académicos y de actores territoriales, del Estado, el empresariado y la ciudadanía, en condiciones de dimensionar y calibrar la naturaleza del problema real que será estructurante para el desarrollo de cada proyecto, de acotar su objeto de estudio y/o de intervención, de precisar la metodología de investigación y sus herramientas, a la vez que de sistematizar los resultados de dicha interacción. (Bozzano, 2009, p. 96).

En 2012 la IT se define, en TAG IdIHCS UNLP-Conicet y Universidades asociadas, a partir de la integración de tres cuestiones: (1) “Inteligencia territorial es la disciplina que tiene por objeto el desarrollo sostenible de los territorios y que tiene por sujeto a la comunidad territorial” (Girardot, 2009), coincidiendo con esta definición preferentemente europea. Planteándola nosotros como campo científico multidisciplinar, en tren de convertirse

5. La Red Científica Solidaria Latinoamericana TAG Territorios Posibles de Inteligencia y Justicia Territorial nació con el Seminario Internacional Problemas y Aprendizajes en la Formulación y el Desarrollo de Proyectos, realizado entre mayo y noviembre del 2009 en la Universidad Nacional de La Plata. TAG es el Programa de Investigación Territorio, Actores y Gobernanza para la Transformación, del CHAyA, con sede en el Instituto de Investigaciones IdIHCS UNLP-Conicet, el instituto de ciencias sociales más grande de la Argentina.





en disciplina, adicionamos dos cuestiones propias del quehacer en investigación, intervención y transformación en territorio con actores en América Latina. Por una parte, el objeto de la inteligencia territorial es (2) un triple proceso simultáneo de co-construcción de personas en sujetos, de espacios en territorios y de ideas en proyectos, y (3) apunta a trabajar por identidades, necesidades y sueños, no solo expectativas.

Nuestra perspectiva de IT comprende objetos no solo de estudio o investigación básica y de intervención, sino objetos de transformación. En este contexto, en la IT no podemos prefigurar intervenciones para satisfacer solamente necesidades materiales de la población, porque todas las personas por igual, además de necesidades básicas, tenemos, identidades y sueños. Tampoco la IT promueve objetos de intervención tradicionales, entendidos como aquellos donde la intervención es *top-down* o, donde siendo *bottom-up*, no logra finalmente producir apropiación, valorización, comunicación, organización y proyección suficiente en los grupos ni en las comunidades. En los objetos de transformación se calibran, co-construyen y dimensionan micro-acuerdos, micro-acciones, micro-logros y micro-transformaciones en cada una de las personas partícipes de cada proyecto: micro-transformaciones en conciencias, en espíritus, en miradas, en acciones y en objetos.

En 2014 más de 60 investigadores y actores territoriales de América Latina definen a su manera la Inteligencia Territorial (MEC-IDL-INTI-CLAEH, 2014, pp. 3-25).⁶

Siete pilares de la Inteligencia Territorial latinoamericana. Actualmente, luego de nueve intensos años de escucha y aprendizaje, donde hemos puesto el oído a más de 6000 personas de quince países, entendemos la Inteligencia Territorial latinoamericana mediante la integración de siete ideas-fuerza afines y complementarias, que constituyen a nuestro juicio sus pilares.

Transformación. Tiene lugar en al menos cuatro planos: al interior de cada individuo, y en cuerpo, conciencia y alma. (a) Así, cuando ésta tiene lugar, los otros tres planos de la transformación pueden realizarse en mejores condiciones: la transformación en materia de relacionamiento comunitario y social (b), la transformación de nuestras conductas en relación con nuestros ambientes y territorios (c), y la transformación en la incidencia en los procesos de tomas de decisiones, involucrando en mayor medida las dos patas normalmente más débiles de la mesa: los ciudadanos y los científicos.

Decisión. La IT trabaja para que cada comunidad, siendo más conocedora y consciente de los problemas que tiene, a nivel local, regional y global, decida co-construir y definir con instituciones, empresarios y científicos, un futuro con sus acciones y sus proyectos; y pueda construir una *locusglobalización* (Bozzano, 2009), es decir, otra globalización: multicultural, biodiversa y más sobria.

Agenda. La IT trabaja con agendas de transición socio-ecológica y transformación para que cada territorio, como objeto, sea posible, viable, factible y sustentable, y para que cada comunidad, como sujeto, sea consciente y hacedora de su propio destino, junto a las instituciones, a los científicos de terreno y a los empresarios que los escuchen y consideren.

Proceso. La IT es un triple proceso simultáneo de transformación, lento, gradual y no exento de inercias y contradicciones, orientado a la co-construcción de personas o números en sujetos o ciudadanos, de ideas vagas en proyectos viables y factibles y de

6. También pueden consultarse autores europeos en este link: <http://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/> .





espacios planos globales en territorios multiculturales, biodiversos y sobrios.

Tránsito. La IT es el tránsito de un proceso de construcción de conocimiento – formación, educación, capacitación, concientización, comunicación, difusión– a un proceso de construcción de un poder social conviviente –y no guerrero– con el poder político, empresario y de los mass media, que construya *-locusglobalización* mediante- justicia social global y justicia ambiental global.

Propósito. La IT trabaja para promover identidades multiculturales y biodiversas de la gente y de sus lugares, para dar respuesta a necesidades materiales, en particular las más acuciantes de quienes menos tienen y para promover sueños, expectativas y anhelos de la gente, para que piensen y actúen por y para poder construir juntos un futuro mejor.

Proyecto Científico. La IT es un proyecto científico en desarrollo que pone el énfasis en una caja de herramientas: métodos y técnicas para hacer proyectos concretos, en una docena de conceptos teóricos, para construir en mejores condiciones su status científico y en cuatro rasgos del paradigma emergente de la ciencia para contribuir a desarrollar justicia social global y justicia ambiental global con IT mediante agendas de transición socio-ecológica y de transformación.

Cómo aplicamos la Inteligencia Territorial con la gente. La Inteligencia Territorial en América Latina nació con la *Perspectiva EIDT* en Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territoriales (Bozzano, Karol y Cirio, 2009). Comenzamos a aplicar la teoría y la metodología EIDT en Entre Ríos (Argentina) y Lavalleja (Uruguay) con la metáfora de “la mesa y las tortas”. Tres patas representan los pilares de la regulación en Max Weber: el Estado, las comunidades y el mundo empresario; respectivamente justicia pública, justicia social y justicia económica. La cuarta pata representa el conocimiento científico y la educación en el marco de un paradigma emergente (de Sousa Santos), es decir, justicia cognitiva.



Figura 2. Metáfora de la Inteligencia Territorial latinoamericana. A la izquierda, la Inteligencia Territorial; a la derecha, la Desinteligencia Territorial y la Injusticia Territorial
Fuente: Bozzano et al. (2009).





Cada pata se compone de astillas de diversa madera, unas más ligadas a diversas justicias (pública, social, económica, cognitiva) y otras a las injusticias dentro de cada pata, siempre presentes. La tabla de la mesa representa el ambiente con sus lugares. Las tortas o pasteles representan cada uno de los procesos o micro-procesos de transformación, o sea, proyectos ejecutables con todas las patas. Las capas de cada torta representan sus fases, sus tiempos. Mientras que los colores de fondo representan las cuatro perspectivas epistémicas presentes de EIDT: el sujeto, el objeto, la metodología y la proyección y/o los sueños y/o la transformación.

En la inteligencia territorial latinoamericana cada proceso de resolución de algún problema (social, ambiental, etc.), se comienza trabajando directamente con los actores involucrados en el terreno con esta metáfora.⁷ Independientemente de la edad o la pata de la mesa que representemos, se trata de un proceso perpetuo de aprender, tanto a aprender como a afrontar y resolver un sinnúmero de problemas. En las instituciones, la ciencia, la comunidad y el mundo empresario es muy frecuente la tentación de hacer proyectos y tomar decisiones desde una sola “pata de la mesa”: puede resultar más simple, cómodo y directo, pero también incrementa las posibilidades de naufragio, por la sencilla razón que ninguna de las cuatro patas sostiene la mesa por sí sola.

Es la justicia cognitiva en procesos continuos de varios años la que contribuirá a revertir tendencias de debilidad de la pata comunitaria y de la tabla ambiental. Ello en un contexto donde las patas de la justicia pública y la justicia económica están en deuda con las otras tres justicias: cognitiva, social y ambiental. Y, como veremos en las cuatro hipótesis de cierre de este trabajo, estas tres justicias están relacionadas con el Poder del Amor en cada uno de los 7500 millones de seres humanos que aproximadamente hoy somos: se trata del amor a sí mismo, el amor al conocer y a sentir, el amor al prójimo y el amor al medio ambiente. En contrapartida, el Poder de las Miserias están emparentados en mayor medida con el amor al dinero —y a un cáncer de la Humanidad denominado corrupción— y con el amor al poder político o a otros poderes, los cuales están muy presentes en las otras dos patas de la mesa: política y económica. De esta manera no contribuyen a que el Planeta y la Humanidad sean unos Territorios Posibles con Inteligencia Territorial. ¿Quién le pone el cascabel al gato?

En cada proyecto social, ambiental o el que elija la gente, se trata en primer lugar de incorporar las cuatro patas de la mesa en la construcción del objeto de estudio, de intervención y transformación. En segundo lugar, se calibra qué métodos (Catalyse, Stlocus, Territorii, otros) y qué técnicas sociales y espaciales serán las más apropiadas para ejecutar cada objeto, proyecto o proceso. En tercer lugar se co-ejecutan métodos y técnicas, y se controla que estos respondan al objeto o proyecto. En cuarto lugar se comparten resultados con actores de las cuatro patas de la mesa, con el objetivo de poner en la mesa posibles problemas y posibles soluciones. En quinto lugar, con base en lo consignado, se co-construye una Agenda Científica Participativa, desde una perspectiva de Transformación con Inteligencia Territorial, la cual se va ejecutando en conjunto con las cuatro patas de la mesa. Esta fase es la más difícil y compleja. Generalmente las Agendas incluyen más de una decena de temas de intervención, pero se comienza con uno o dos.

7. Nuestro I SIIT Seminario Internacional de Inteligencia Territorial en la UNLP nació con la metáfora de las “cuatro patas de la mesa” (Bozzano, H., J.Karol y G.Cirio, 2009:4).





Los Territorios Posibles

Territorios Posibles es, en simultáneo, tanto una perspectiva epistemológica como una perspectiva teórica. Es epistemológica en la medida que aporta a una teoría del conocimiento que articula voces de la gente y voces de la ciencia, en el marco de institucionalidades democráticas y políticas públicas, para producir más conocimiento en quienes menos acceso tienen a él. Es teórica en tanto aporta en la construcción de una teoría de la transformación, orientada fundamentalmente a que sus actores (la gente, las ONG, los científicos, los tres niveles del Estado, el mundo empresario, los medios de comunicación, las fundaciones, etc.) resuelvan en conjunto algunos de los millones de problemas sociales, ambientales y cognitivos que padecen la Humanidad y el Planeta. El concepto de *locusglobalización*⁸ (Bozzano, 2009, 2012), que integra esta teoría en desarrollo, intenta dar respuesta al macroobjeto y a múltiples microobjetos de esta teoría; Puente de Fierro, Ensenada-Berisso-La Plata y Lengupá son solo tres de ellos.

Sin embargo, si las perspectivas epistemológicas y teóricas no se vuelven operativas, terminarán perdiendo aplicabilidad y eficacia para la humanidad y el planeta. Así mismo, a la inversa, si pura acción, práctica y voluntarismo no se enmarcan en teorías, entonces terminarán siendo portadoras de eficacia efímera. Se procuran resumir 36 años de trabajos, muchas veces fracasados, aunque siempre con motivaciones y pasiones, por construir una perspectiva teórico-metodológica que, rescatando un sinnúmero de aportes de muchos siglos de otras personas, pueda dar cuenta de la necesaria dialéctica entre teoría y praxis, investigando el territorio desde el sistema científico y la universidad pública, no solo reflexionando, sino soñando y actuando por un mundo mejor, o más bien muchos micro-mundos, con los sujetos de nuestros objetos de investigación en sus tres fases: estudio, intervención y transformación.

Los territorios posibles, como episteme y como Teoría de la transformación, se van fortaleciendo con aportes de teóricos de la transformación como Boaventura de Sousa Santos y Erik Olin Wright; se van nutriendo de otros maestros como Milton Santos, Orlando Fals Borda, Paulo Freire y Jean-Jacques Girardot; y se van operacionalizando durante las últimas dos décadas con los territorios reales, pensados y posibles, para ir evolucionando e incorporando otras perspectivas de territorios pasados, vividos, legales, concertados e inteligentes. Ello se materializa en la propuesta de creación del Método *Territorii* (Bozzano, 2000; 2009; 2013), el cual, mediante investigación-acción participativa, articula de unas 15 a 20 técnicas espaciales y sociales, como veremos a continuación. También se complementa con los Métodos *Stlocus* (Bozzano y Resa, 2009), *Skypa* (Bozzano, 2009; 2012) y *Portulano* (Bozzano, 1991; 2009).

En 2007 se toma conocimiento de quienes hacían algo bastante semejante desde la década de 1980 en los lugares más vulnerados de Europa: lo llamaron, hace dos décadas,

8. En la *locusglobalización* básicamente se invierte el orden de los términos de lo que se considera *global-local*, o bien desde la década de 1980 *dochakuka* en Japón, *glocalización* en Roland Robertson o Ulrich Beck, *glocal* en Georges Benko u otros aportes. Si bien la fonética es algo más incómoda que en los otros términos, en la *locusglobalización* básicamente se invierte el orden de sendos términos porque cada lugar (en latín *locus*, en latín antiguo *stlocus*, derivación del hindú *sthalam*) en el mundo es singularmente biodiverso y tiene su particular multiculturalidad. El respeto por la biodiversidad y la multiculturalidad es la base de una globalización más respetuosa del ambiente y sus gentes; es allí donde emergen territorios posibles. La globalización se construye desde cada lugar en respeto con los otros. ¿Por qué, por caso esperar o pedir al grupo de los masai-mara en Kenia cuando este año nos relataban cómo armonizan su vida con la naturaleza y la sociedad no masai que la “globalicen” desde una perspectiva inclusiva del “globo”? Son sus *stlocus* particulares quienes determinan otra globalización, y esta debe construirse en mayor medida a partir del respeto a cada biodiversidad y a cada multiculturalidad en cada rincón del planeta. De esta manera la conciencia planetaria global nacerá como *locusglobalización* o más bien como *stlocusglobalización*. En contrapartida, el capitalismo, el colonialismo, el comunismo y la corrupción son o pretenden ser por naturaleza globales: a ellos les resulta más funcional globalizar con barnices locales que no alteren la esencia de sus respectivos propósitos, cometidos e intereses.





Inteligencia Territorial. Así, hace una década, los Territorios Posibles y la Inteligencia Territorial en América Latina, vienen transitando un sendero de manera cada vez más cooperativo y complementario, cada uno con su sello e identidad.⁹

Por qué territorios. Porque el concepto *Territorio*, que investigamos hace más de tres décadas, sintetiza —a nuestro juicio— en mayor medida que otros conceptos, como sociedad, ambiente, hábitat, poder, planeta y humanidad, entre otros, el último millón de años en la Tierra. Sin embargo, ambiente y hábitat son otros conceptos de peso teórico significativo integradores de los conceptos gente y planeta. El territorio es más complejo que la tierra sin vida y su historia geológica. Es también más complejo que la tierra con la vida de sus plantas, animales y su historia biológica, y también es más complejo que la sociedad, la conciencia y su historia social. Procurando excluir a continuación conceptos incomprensibles para el público no iniciado, el territorio es al menos y simultáneamente ocho contenidos conceptuales aplicables a cada lugar del planeta.

1) El territorio es simultáneamente una co-construcción, una co-deconstrucción y una co-destrucción natural-social y social-natural permanente desde que el hombre ha comenzado a interactuar con la naturaleza.

2) El territorio es poder de la naturaleza, poder de la sociedad y poder de ambos en relaciones tanto cooperativas y solidarias, como conflictivas y contradictorias. Disputas y conflictos entre seres humanos son esencia de cada territorio, más aún que transformaciones virtuosas. El poder se manifiesta en macro, mezo y micro procesos en sujetos, sociedades y naturalezas. En tanto poder de la sociedad el territorio es poder del amor de cada uno (amor a sí mismo, al prójimo, al ambiente, otros) y también es poder de nuestras miserias: ira, envidia, corrupción, desprecio y muchas más. Más o menos conocidos, todos los poderes son energías.

3) El territorio es un cúmulo de acontecimientos en tiempo-espacio representativos de meso y macroprocesos acaecidos en cada lugar del Planeta que, en los *territorios posibles*, están proyectando futuros inmediatos y mediatos no muy alentadores.¹⁰

4) El territorio es técnica en términos de un sinnúmero de hibridaciones natural-sociales, de trabajo vivo y trabajo muerto hechos con parte de la naturaleza, por ejemplo, desde una terraza de cultivo milenaria, hasta un conjunto de chips y otras tecnologías en cualquier centro financiero.

5) El territorio son cosas y relaciones juntas, o bien sistemas de objetos y sistemas de acciones, o bien formas de ocupación y apropiación territorial: un barrio, un centro urbano, una zona industrial, una reserva natural, un basurero, una zona agrícola, etc.

9. Sin la motivación y pasión que tenemos por lo que hacemos, ninguno de estos conocimientos, acciones, caminos o resultados hubiera sido posible. Cada ser humano tiene, en más o en menos, su llama interna propia, para ser ebanista, bombero, enfermera, monje, ingeniera, cocinero, actriz o lo que elija. Los Territorios Posibles nacen desde mis utopías de niño cuando soñaba un mundo feliz, un mundo mejor, se forjan utopías en los viajes con mis padres por muchos lugares de Argentina y países vecinos, luego en los viajes de estudio como alumno de la Universidad Nacional de La Plata las utopías se continúan refinando. Desde 1982, año en que obtuve mi primer título universitario, los viajes continuaron sin cesar por muchos países en los cinco continentes soñando utopías y siempre buscando el camino en el horizonte, tal como Eduardo Galeano lo cita de Fernando Birri en sendas conferencias que ambos pronunciaron en la bella Cartagena de Indias. Sin esos aprendizajes este presente y el entusiasmo por la utopía de unos territorios posibles desde una teoría científica no hubiera existido hoy. Al día de hoy la vida me dio la oportunidad de conocer 59 países y pisar 64: en los kilómetros recorridos, que oscilan entre dos y tres viajes a la Luna, está la letra y el espíritu de una bellísima canción escrita por Violeta Parra: “Gracias a la vida”.

10. Recomendamos la lectura de *Brevísima historia del tiempo* de Stephen Hawking, así como sus recientes predicciones sobre la humanidad y nuestro planeta para el próximo siglo en <https://www.youtube.com/watch?v=QytvMa35ak>





6) El territorio es, simultáneamente, símbolos, significados y representaciones. Es también dinero, vil metal, corrupción; es algo con raíces semejantes a “la distinción” en Pierre Bourdieu: el capital cultural y el capital económico.

7) El territorio se compone de relaciones cooperativas, complementarias, contradictorias, conflictivas y/o parasitarias entre actores en sus roles y estados: funcionarios, empresarios, comunidades, científicos, medios de comunicación y otros, siempre en un espacio geográfico con quienes interactúan. Cuando esos roles se alteran los territorios van mutando a imposibles, y el concepto de ética —con su práctica— comienza a debilitarse: políticos en connivencia con actores económicos, y viceversa, científicos que en lugar de hacer ciencia politiquen, así como miles de casos más.¹¹

8) El territorio es *multiscopio*, es decir, es simultáneamente un conjunto de múltiples microscopios (actores) y telescopios (procesos) en cada territorio (lugares). Nos referimos al “microscopio” de cada uno de los más de 7400 millones de seres humanos que somos, y de los trillones o cuatrillones de *microscopios* de otros seres bióticos que pueblan el Planeta. Somos “telescopio” quienes luchamos por posicionarnos por fuera de nuestra conciencia y nuestro ego, y estamos en condiciones de pensar y actuar por meso y macro procesos planetarios (naturales, sociales y sociales-naturales), con los respectivos poderes que cada uno de dichos procesos generan, en estos casos, un poco más armónicos con el Planeta y la Humanidad que decimos amar.

Retomando nuestra definición de 2009,¹² la misma se profundiza y complejiza en 2017. En aquella oportunidad optamos por proponer una definición simple y otra ampliada del concepto territorio.

- Definición simple: El territorio es simultáneamente una co-construcción y una co-destrucción social-natural y natural-social permanente donde poderes de la naturaleza, la sociedad y de ambos en conjunto despliegan procesos con actores en lugares, hibridan objetos y acciones, tiempos y espacios, culturas y dinero, identidades, necesidades y sueños, y proyectan transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales para producir unas Geografías del Amor, el Poder y las Miserias.
- Definición ampliada: El territorio es al menos y simultáneamente quince conceptos y praxis. 1) Es co-construcción, co-deconstrucción y co-destrucción social-natural y natural-social permanente y simultánea, (2) en lugares donde el poder de la naturaleza, el poder de la sociedad y el poder de ambos en procesos complejos de interacción (complementaria, contradictoria, conflictiva, cooperativa), (3) en variadas escalas

11. La ética y los roles de cada uno en la sociedad subyacen a este planteo. Sostenía Max Weber que la ética es uno de los tres pilares de la emancipación, junto al conocimiento y la estética. La letra del tango *Cambalache*, escrita por Santos Discépolo en 1934, tiene hoy una triste vigencia y fuerte relación con estas posturas. Es diferente hacer política que politiquen. Según la RAE, politiquen es Intervenir o brujulear en política; tratar de política con superficialidad o ligereza; hacer política de intrigas y bajezas. Entendemos que el científico hace política desde su lugar como militante científico, mas no para un empresario, un partido político o un líder religioso. El empresario hace política desde su empresa y suele hacer otra política corrompiéndose con el ministro de obras públicas— como ocurre con el caso de Odebrecht—, o viceversa desde el funcionario público. Altera sus roles el *ceo* de una empresa cuando trabaja como ministro público. Altera sus roles el funcionario público cuando designa testaferros para, durante la función pública, asignar la propiedad de tierras, industrias, medios de comunicación, hoteles u otros bienes, etc. Sin embargo, no sólo los políticos hacen política; todos hacemos política desde el lugar que ocupamos en la sociedad.

12. “Es un lugar de variada escala (micro, meso, macro) donde actores (públicos, privados, ciudadanos, otros) ponen en marcha procesos complejos de interacción (complementaria, contradictoria, conflictiva, cooperativa) entre sistemas de acciones y sistemas de objetos, constituidos éstos por un sinnúmero de técnicas (híbridos naturales y artificiales) e identificables según instancias de un proceso de organización territorial en particulares acontecimientos, en tiempo-espacio, y con diversos grados de inserción en la relación local-meso-global. El territorio se redefine siempre” (Bozzano, 2009:67).





espaciotemporales: micro, meso, macro, (4) entretejidos por actores (públicos, privados, ciudadanos, otros) que ponen en marcha (5) los *stlocus*, sistemas de acciones (formas de apropiación) y sistemas de objetos (formas de ocupación). Los *stlocus* (lugares de algo y de alguien) están constituidos por (6) un sinnúmero de técnicas (híbridos naturales y artificiales), (7) son identificables en instancias de un proceso de organización territorial en particulares acontecimientos (en tiempo-espacio representativos de procesos), (9) con diversos grados de inserción en las relaciones de poder local-meso-globales, y (10) generalmente se despliegan en una tensión perpetua entre símbolos, significados, vivencias y representaciones (capital cultural) por un lado, y dinero, materialismo y corrupción (capital económico), por otro. 11) El territorio son procesos, lugares y actores. 12) El territorio son identidades, necesidades y sueños. 13) El territorio son transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales. 14) El territorio es clara y evidente manifestación de las Geografías del Amor, el Poder y las Miserias; cuanto mayor sea el Poder de las relaciones naturaleza-sociedad (Geografías), de nuestro Amor y de nuestras Miserias, mayor será el proceso concernido; estaremos asistiendo a micro, meso o macro procesos según los casos, siempre con actores en lugares. 15) Cada territorio se redefine, reconstruye y/o deconstruye siempre. Por ello los territorios son siempre posibles, a excepción que como Humanidad -con nuestros procesos sociales- los volvamos imposibles hasta hacerlos desaparecer como territorio o bien que el Universo -con sus procesos naturales- lo haga desaparecer y nos recicle en otra manifestación de energía hoy desconocida.”¹³

Si los meso y macro procesos, junto con los meso y macro poderes que ellos acarrearán y desencadenarán, han sido y siguen siendo promovidos o impulsados, abierta o subrepticamente, por algunos de los aproximadamente 110 mil millones de seres humanos que se estima hemos poblado el Planeta¹⁴, entonces cabe reflexionar acerca de cómo cada uno ha incidido y sigue incidiendo en el futuro de la humanidad y el planeta, es decir, en territorios posibles o en territorios imposibles según los casos. No es casual la reciente afirmación de Stephen Hawking citada precedentemente.

Por qué posibles

Al referirse a lo posible y lo real, el Premio Nobel Ilya Prigogine plantea que “...lo posible es ‘más rico’ que lo real. El universo que nos rodea debe ser entendido a partir de lo posible, no a partir de un estado inicial cualquiera del cual pudiera de alguna manera deducirse.” (Prigogine, 1996: 65) El autor cita el planteo que Bergson hace en *Le possible et le réel*, acerca del tiempo, entendiéndolo como “brote efectivo de novedad imprevisible.” Si coincidimos con Prigogine en que el “fin de las certidumbres ha llegado”, no se trata de construir una certidumbre sobre un *territorio posible* ideal o perfecto para todos los

13. Un agradecimiento al Dr. Gastón Cirio (UNLP-Conicet), Dra. Lourdes Poujol (UNICEN), Dra. Elvira Suárez Montenegro (UNSJ) y Dr. Oscar Madoery (UNR) por sus comentarios, aportes, críticas y sugerencias en estas reflexiones referidas a una nueva evolución después de nueve años del concepto territorio, no obstante no hacerlo responsable de las mismas, ni de los “sentipensamientos” (O.Fals Borda) que pudieran ocasionar al lector. Con sus aportes, algunos incluidos aquí, continuamos ahora profundizando el análisis en diversas aristas relacionadas algunas de ellas con los cuerpos –no sólo del malestar, sino del buen vivir y el estar bien- y el territorio, con el poder, la política y una superación de la fase del pensar situado que denominamos del pensar-hacer situado, así como de otros *clivages*. El lector puede consultar a 540 personas “Qué entienden por territorio”, una sistematización y análisis en 7 macro variables y 21 variables acerca de lo que cada uno entiende por territorio: Bozzano, H. G.Cirio y G.D’Amico en Bozzano (2009:57-75), 3ª edición 2017

14. Cómo han incidido y siguen incidiendo en nuestras civilizaciones y nuestro medio ambiente seres humanos como Buda, Confucio, Aristóteles, Alejandro Magno, Mahoma, Jesucristo, Carlomagno, Gengis Khan, Qin Shi Huang, Galileo Galilei, Simón Bolívar, Karl Marx, Martín Lutero, Iósif Stalin, Adolf Hitler, el Che Guevara, Nelson Mandela, actualmente Donald Trump o Kim Jong Un, entre muchísimos otros seres, es un interrogante al cual tal vez nunca logremos dar respuesta. Entre los más de cien mil millones de seres humanos que habitamos el Planeta se estima que una pequeña proporción –estimada en 1 al 5%- tienen o han tenido una mayor influencia en los poderes de nuestras geografías, nuestro amor y nuestras miserias, así como en sus procesos asociados.





7.400 millones de seres humanos, ni para sus ambientes. Es —más bien— construir y aplicar conocimiento para neutralizar las aberrantes tendencias de injusticia social, desigualdad económica, corrupción, degradación ambiental y muchas otras ahora para evitar las predicciones de Stephen Hawking y de otros científicos.

Los *territorios posibles* siempre convivirán con los *territorios imposibles*, porque siempre convivirán en cada uno de nosotros nuestras Geografías del Poder del Amor —presentes en un 1%, 5%, 99% u otros porcentajes— y nuestras Geografías del Poder de las Miserias —en proporciones complementarias a aquel—. El poder no es solo político, económico, ideológico, social y cultural. El poder es también de la naturaleza, siendo éste generalmente olvidado o ninguneado por numerosas ciencias sociales. Del mismo modo los poderes emergentes de nuestras sociedades son sesgados u omitidos por los científicos naturales. Es un problema nuestro, más no de los *territorios reales y posibles*.

En una orientación algo semejante, Michel Serres plantea que en los espacios virtuales nos anegan multiplicidades de posibles:

Los investigadores siempre sabemos bastante bien *de dónde* venimos, por lugar nativo, cultura singular e instrucción preparatoria, recogida en los campos de nuestros azares, por la formación de nuestra infancia, sin saber demasiado anticipadamente *hacia dónde* nos dirigimos precisamente, *por dónde* pasaremos y *dónde* nos encontraremos en un momento dado, pues, para conocer estas posiciones y trazarlas sobre el mapa del proyecto, tendríamos que haber encontrado lo que buscamos incluso antes de descubrirlo. En estos espacios virtuales nos anegan multiplicidades de posibles (Serres, 1995, p.261).

Ante tamaña incertidumbre, ¿cómo incorporar alguna certidumbre entre lo *real* y lo *posible*? Comencemos reconociendo que entre lo real y lo posible hay otras situaciones o circunstancias. Al menos se encuentran lo *vivido* (percepciones, representaciones, símbolos), lo *pasado* (evocado y constatado en un presente) y lo *pensado* (analizado o interpretado).¹⁵

Estas cinco fases, lo real, lo vivido, lo pasado, lo pensado y lo posible, junto a la fase de lo legal, del *Método Territorii* (que a continuación —en 3.3— se exponen sintéticamente) conforman tanto círculos virtuosos, como círculos viciosos de transformación, que nos ofrecen mejores condiciones para conocer cómo traccionar las dos últimas fases de *Territorii*: los *territorios concertados* y los *territorios inteligentes*.

Cada círculo, virtuoso o vicioso, es portador de micro-transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales, aunque también planetarias y universales. Estas últimas son investigadas particularmente por la física, la metafísica y la astronomía. Sin estas micro-transformaciones subjetivas, ¿cómo entender en nuestros territorios circunstancias tan frecuentes y opuestas como el cuidado del ambiente, el amor al prójimo, la democracia con justicia, las guerras, los fanatismos, el despilfarro ambiental y la exclusión social, entre miles de casos?

Allí donde aparece más débil, lo posible está solo insinuado, o bien, habiendo más energías, investigadas analítica y aisladamente por diversas disciplinas científicas¹⁶, las condiciones de posibilidad se incrementan hasta que nuestros vectores de intencionalidad (micro-transformaciones decisionales producto de nuestras micro-transformaciones

15. Luego de acordar qué es lo real, aquello que ontológicamente tiene una existencia que nadie puede discutir, cada sujeto vivencia, historiza y piensa su realidad de una manera diferente al otro.

16. Estamos analizando artículos científicos referidos a la física cuántica, la psicología energética y la psicología transpersonal, e intentando ponerlos en relación con algunas de las Escalas Lickert de 1 a 10 ejecutadas en el Censo "Puente de Fierro, Identidades, Necesidades y Sueños".





subjetivas, sociales y ambientales) lo disparen.

Los territorios fueron, son y serán reales, vividos, pasados, pensados y posibles. Lo posible deriva en sujetos posibles, territorios posibles y universo posible. En lo concerniente a los territorios posibles, si estos son multiculturales, biodiversos, sobrios, sin despilfarros y con seres más felices, con amor, es decir, territorios de respeto al planeta, a la vida y al otro, podremos ir a contrapelo de las recientes afirmaciones de Stephen Hawking. De continuar estas tendencias de la Humanidad con el Planeta, lo posible derivará en territorios imposibles: territorios de la agresión al otro, a la vida, al planeta. Como se expone en la cuarta hipótesis, en el último ítem del texto, nos referimos a las Geografías del Amor, el Poder y las Miserias, donde conviven territorios posibles y territorios imposibles.

Reconociendo diferencias, en ocasiones notables, entre culturas (europeas, indias, orientales, africanas, etc.), nuestra vida y nuestro pensamiento se sitúan entre lo real y lo posible. Del mismo modo, los territorios vividos y los territorios pensados se posicionan entre los territorios reales y los territorios posibles.

Entre lo vivido y lo posible será oportuno estudiar, entre las múltiples vivencias presentes y pasadas de un sinnúmero de actores, aquellas con mayor peso en un futuro deseable por la comunidad concernida —no solo por nosotros, académicos, o por los gobernantes— las cuales deberán ser evocadas, prefiguradas, acordadas en algún grado y trabajadas con los actores que serán partícipes de los *territorios posibles*.

Entre lo pensado y lo posible, será menester estudiar y conocer, junto a las comunidades concernidas entre las probables tendencias, aquellas más sustentables. Estas deberán ser definidas, prefiguradas, acordadas en algún grado y trabajadas con los actores que serán partícipes de los *territorios posibles*. Para estudiar las tendencias será necesario reconocer y sistematizar tendencias del pasado mediato e inmediato, lo cual no significa en absoluto que los *territorios posibles* sean una proyección espaciotemporal lineal del pasado y el presente.

Referido a nuestro trabajo concreto, a saber, la interpretación de un tema, un objeto de estudio y/o de un problema a partir de una sucesión e interpenetración entre lo real, lo vivido, lo pensado y lo posible, constituye —a nuestro juicio— una manera de articular con mejores argumentos nuestro objeto en términos de objeto de estudio y de intervención. Este es el motivo central por el cual consideramos que trabajar con este espíritu contribuye a galvanizar de manera más sólida la teoría y la práctica en casos concretos.

En definitiva, un territorio posible, referido a cualquier aspecto que se desee transformar, sea pequeño, mediano o mayúsculo, deberá ser representativo de acuerdos mínimos entre los sujetos que conforman territorios reales, vividos y pensados, valorizando lo más rescatable de los territorios pasados y promoviendo en la medida de lo posible los territorios legales. Ello constituirá, a la vez que una forma diferente de concretar territorios posibles de manera inconsulta o vertical, un reaseguro de que la sostenibilidad —hoy tan de moda en las agendas y con tan poca eficacia real— incorpore realidad, vida y pensamiento, no solo de decisores y de actores del mundo académico, sino de la mayoría de la población. Rescatando lo esencial de lo real, lo vivido y lo posible, estaremos en mejores condiciones para entender que desde hoy, desde cada momento, todos los lugares son posibles. En la medida que continuamente los lugares son cruzados por la flecha del tiempo, cambian, se transforman, se redefinen.





Pensando hoy cada uno en su problema, tema u objeto de su preocupación (un programa, un plan de trabajo, una tesis, un proyecto concreto con la gente de cualquier escala, naturaleza y alcance) nuestra posición parte del reconocimiento de un acuerdo bastante amplio entre los actores acerca del territorio real, que estemos pensando trabajar. Nos referimos aquí a los lugares que vemos y conocemos. Podremos ponernos bastante de acuerdo en una primera instancia sobre lo que prácticamente no hay discusión: lo ontológicamente real. Cuando ya entran la percepción, la emoción, los sentimientos, los pensamientos, lo “sentipensante” y alguna cosmovisión teórica particular, el territorio irá dejando de ser un común real para todos.

El *territorio posible* se refiere simultáneamente a procesos posibles, lugares y actores posibles, en sociedades posibles y en naturalezas en transformación o transformadas posibles. Surge de una elección, entre muchas opciones, de una proyección simultánea de sucesiones y de coexistencias en un lugar determinado, por actores determinados en un proceso determinado, entre miles de procesos. No es posible aún descubrir, entre el sinfín de posibilidades y oportunidades, cuáles son las que ocurrirán. Sin embargo, es posible indagar los ejes de las sucesiones y las coexistencias en un lugar determinado con el propósito de plantear hipótesis de territorios posibles, de identificar oportunidades y posibilidades más probables, sustentables y deseables que otras.

El *territorio posible* alude a tendencias emergentes de relaciones probables (no verificadas) sin alejarse de las inercias territoriales, de la situación y de las tendencias investigadas para el presente. Sin embargo el *territorio posible* no necesariamente es una prolongación lineal espaciotemporal del pasado y el presente. La proximidad entre lo probable y lo estudiado, tanto lo real como lo vivido y lo pensado, debería tener un mínimo consenso en los actores de la sociedad involucrados (políticos, grupos sociales, actores económicos locales) como para producir transformaciones en el territorio.

Referidos por caso a la posibilidad de poner un tren en marcha o a crear nuevos municipios (proyectos de investigación-acción participativa, realizados por nuestro equipo de investigación entre 1992 y 2009) es posible reconocer que, haciendo conscientes los vectores de decisión, los *territorios posibles* podrán viabilizarse en mejores condiciones en una propuesta y en una voluntad concreta de cambio en un lugar determinado. Ello se manifiesta en la coexistencia y la sucesión espaciotemporal de sistemas de objetos y sistemas de acciones, el poder con sus horizontalidades y verticalidades en lugares y momentos determinados generando *apropiación, valorización, organización, comunicación y proyección* (Bozzano, 2009, pp.193-197) en los actores y en los lugares mediante procesos de transformación variados.

Ahora bien, con tan escasa producción científica en el tema, ¿cómo investigar entre todos los *posibles* de cada *territorio*?, ¿cuáles son más posibles que otros?, es decir, ¿cuáles son los territorios más viables y factibles que estarían pudiendo acontecer más que otros, sean estos sustentables o insustentables, justos o injustos? La investigación debería remitir en principio a otra investigación que diera respuesta a otra pregunta: ¿cómo investigar, entre todos los *posibles* de cada *sujeto* en cada *territorio*, cuáles son más posibles que otros? Esto es casi un círculo infinito. ¿Cuáles son los pensamientos, sentimientos y acciones que cada sujeto visualiza como más viables y factibles de que ocurran en su vida porque lo anhela, desea o sueña? Más allá que después cambien sus visualizaciones, expectativas, deseos, anhelos y sueños, una investigación en un territorio determinado, por ejemplo en el Barrio Puente de Fierro, podría al cabo de una década verificar qué relaciones existen entre sus *territorios reales, vividos, pasados, pensados y posibles*.





Figuras 3 y 4. Barrio Puente de Fierro en 2017.

Fuente. Fotos de Tomás Canevari

Si una buena proporción de sus habitantes ya nos ha expresado en una escala Lickert, de 1 a 10, cuáles son sus identidades, necesidades y sueños relacionados básicamente con un buen vivir y mejores condiciones de vida en el barrio, también es cierto que hay algunos para quienes el barrio es un buen lugar donde comerciar drogas y robar a sus vecinos. Sin embargo, podemos tener la certeza de que, en las respuestas, ninguno de los entrevistados haya expresado en el censo esto último.

No obstante, en dicho Censo, realizado en 2017 en 1054 hogares con dos visitas por hogar, uno de los resultados fue la percepción, por parte de los habitantes, de un alto grado de inseguridad y de circulación de droga en el barrio. ¿Cómo pensar y hacer *territorios posibles* del buen vivir o *territorios posibles* de la droga y la inseguridad?, o bien, ¿cómo hacer o aceptar que convivan ambos *territorios posibles*?¹⁷ Las motivaciones, anhelos, deseos y sueños -manifestados en energía, que cada sujeto, habitante del barrio, dedique a lo que quiere será determinante de sus territorios posibles, así como el apoyo de políticas públicas.

Desde 1990, origen del barrio Puente de Fierro, hasta el presente las instituciones públicas municipales, provinciales y nacionales, con sus políticas y programas, no pudieron, no decidieron y/o no quisieron intervenir en dichos temas, al menos suficientemente en el barrio para contribuir a hacerlo un territorio posible con buen vivir. Sin embargo, existen vectores de decisión de territorios posibles que en definitiva están olvidando o ninguneando tanto a aquellos sujetos que día a día dedican energía a un buen vivir, a buscar trabajo digno, a educarse, a capacitarse, mientras otros dedican energía al comercio de la droga y a generar inseguridad, reduciendo en ellos mismos y los demás procesos de autoconocimiento, justicia social y cognitiva en la mayoría de los demás habitantes del barrio.

Desde esta concepción, los *territorios posibles* son infinitos. En general serán producto de obras, acciones, pensamientos y sentimientos concretos orientados a transformar sistemas de objetos, sistemas de acciones; y procesos de autoconocimiento, sensibilización, concientización, educación, investigación, extensión, entendimiento, inteligencia y justicia territoriales determinados. Nos estamos refiriendo, por ejemplo, a la concreción de obras y acciones tan disímiles y heterogéneas como un programa para

17. Los territorios posibles del buen vivir, que conviven conflictivamente con territorios del robo, la corrupción, la droga y la violencia, también existen en los barrios y lugares más adinerados, así como también en todos los lugares del Planeta. Es totalmente injusto estigmatizar a los asentamientos informales como los antros de la droga, la inseguridad y la violencia.





pavimentar caminos rurales, establecer los límites de un nuevo municipio, definir las zonas de un código urbano o poner en marcha un tren.

Consiste en la búsqueda de escenarios más sustentables en asentamientos precarios o en lugares en proceso de despoblamiento que atraviesan crisis profundas, la implementación concreta de una política de ordenamiento territorial, de un programa para reducir el desempleo en una comuna, de un plan de desarrollo turístico o de una programa de acción orientado a concientizar a la población en la práctica del cuidado de la salud buco-dental, en la diagramación y realización de una revista en un barrio vulnerable, en la capacitación en oficios para lograr la inserción laboral, en acciones orientadas a incrementar la transparencia entre instituciones de gobierno, empresas, sindicatos y otras instituciones, en planes de monitoreo y remediación ambiental efectivos y miles de iniciativas más. La inclusión social y el cuidado ambiental son contradictorios con la corrupción y otras prácticas poco transparentes en miles de millones de seres humanos.

El Método Territorii

Si las teorías no se aterrizan, corren el riesgo de circular *in eternum* por “la troposfera de nuestros cerebros”. *Territorii* es un método de aplicación flexible con una visión integral de los territorios. En su última versión (Bozzano, 2013), este método incorpora en mayor medida la participación de actores comunitarios, políticos, económicos y científico-técnicos.

Territorii, en latín significa la tierra de algo y de alguien: hay una relación entre sociedad y naturaleza, entre identidades comunitarias e identidades territoriales. Se trata de un método con base científica, ejecutable mediante IAP, para incorporar en objetos de investigación básica y aplicada referidos a la Gestión Integral del Territorio, a la Gobernanza Territorial Integrada, a Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia y Justicia Territorial y objetos afines. Esto quiere decir que no aplica solo a objetos de estudio, sino a objetos de intervención y de transformación, donde cada una de las tres fases del objeto supone una triangulación ascendente. En resumen ellas son procesos, lugares y actores (objeto de estudio), ideas en proyectos, espacios banales en territorios sustentables y personas en sujetos (objeto de intervención) e identidades, necesidades y sueños (objeto de transformación).

Territorii se hace con dos objetivos centrales: (1) conocer y reconocer el territorio mediante el tránsito de ocho momentos: territorios reales, vividos, pasados, legales, pensados, posibles, concertados e inteligentes; y (2) generar un espacio científico participativo de formación de la comunidad, instituciones y empresas, orientado a aprender a concebir, formular y concretar proyectos y micro-proyectos con resultados palpables por la gente insertos en una problemática más amplia que la de cada proyecto.

El método aplica, con diversas técnicas, los conceptos mencionados que coinciden con ocho fases, que resumen respectivamente y en buena medida, instancias y lecturas descriptivas, perceptivas, históricas, prescriptivas, explicativas, propositivas, inteligentes y transformadoras de los territorios.

Territorios reales. Estos son aquellos objeto de una instancia *descriptiva* en nuestros trabajos. Refieren a realidades reconocidas en los territorios, no necesariamente elegidas ni consensuadas por todos: los territorios reales existen ontológicamente, no pudiendo discutir en su esencia los rasgos de los cuales se elige dar cuenta, aunque sí su elección. Son preferentemente analíticos, están expresando un aspecto de la compleja realidad.





Generalmente refieren al uso del suelo real, el relieve, la población, las infraestructuras, la hidrografía, los equipamientos, las necesidades básicas insatisfechas, el tamaño de las explotaciones agropecuarias, etc.

Territorios pasados. Estos son objeto de evocaciones históricas referidas a acontecimientos en tiempo-espacio, como manifestaciones de procesos representativos, significados o resignificados por sus habitantes. Los acontecimientos del pasado son evocadores de procesos importantes en cada territorio, tanto procesos sinérgicos, favorables o positivos, como procesos conflictivos, negativos o catastróficos para sus habitantes. No se trata aquí de evocar acontecimientos personales o individuales, sino aquellos que estén presentes en el pasado, bien sea cercano bien sea lejano, de cada territorio. Su evocación es útil para proyectar una inteligencia colectiva hacedora de lo que se quiere y de lo que no se quiere para el futuro de cada territorio.

Territorios vividos. Son objeto de una instancia perceptiva en nuestros trabajos. Refieren a formas de percepción particulares: sensorial, intuitiva, emocional, simbólica, artística; o, por otra parte, a necesidades, problemas, intereses o expectativas por parte de quienes viven los territorios. Estos territorios constituyen la instancia vivida por parte de quienes perciben y son parte, de muy diversa manera, de un determinado territorio o lugar. Refieren al percibir y/o sentir de los sujetos *de*, *en* y *por* los territorios.

Los territorios vividos son preferentemente perceptivos, están expresando unas pocas de un sinnúmero de percepciones del vasto y complejo campo perceptual. Cuanto mayor es el territorio y el colectivo social, más variadas y numerosas serán las percepciones, y más complejo será entonces construir acuerdos.

Territorios legales. Estos pertenecen a una instancia *prescriptiva* en nuestros trabajos. Refieren al *deber ser* de los territorios. Responden a preguntas tales como ¿cuál es la jurisdicción territorial de una regionalización vial, sanitaria, educativa, judicial u otra?, ¿cómo se regula el uso, la ocupación y la subdivisión urbana, periurbana y rural?, ¿cuál es la jurisdicción territorial de un municipio, un departamento, una provincia, un estado-nación o de otra unidad político-administrativa? Los *territorios legales* son aquellos que interpretan y espacializan, a partir de los criterios —supuestamente— más racionales de funcionamiento de aspectos específicos (urbanos, rurales, viales, turísticos, defensa civil, seguridad, bomberos, etc.), la manera en que ellos deben desplegarse y concretarse en territorios determinados. Es frecuente en América Latina observar el incumplimiento de los territorios legales, en buena medida debido a la debilidad en las políticas de Estado.

Territorios pensados. De estos nos ocupamos en una instancia *explicativa* e *interpretativa* en nuestros trabajos. Refieren al por qué de los territorios. Son aquellos que, mediante su explicación, interpretación y definición, nos aproximan a una síntesis del territorio, bajo alguna particular concepción teórica y con conceptos operacionales, que sean bien seleccionados y precisados. Para entender un *territorio pensado*, nos valemos básicamente del entendimiento de territorios reales, vividos, pasados y legales, pero también de otras interpretaciones, no necesariamente territoriales, referidas a procesos sociales y naturales en sentido amplio, así como a lógicas particulares de actores no necesariamente territorializables.

Territorios posibles. Pertenecen a una instancia propositiva y/o predictiva en nuestros trabajos. Refieren a cuáles son los territorios deseables. Sintetizan el concreto real, el concreto vivido, el concreto historizado, el concreto legal y el concreto pensado existen en la medida que aportan elementos viables y factibles para producir cambios o transformaciones durables, de la más diversa naturaleza y escala. En los *territorios*





posibles se reconocen las tendencias emergentes de relaciones probables, no verificadas, sin alejarse de las inercias territoriales, de la situación y de las tendencias investigadas para el presente. La proximidad entre lo probable y lo estudiado, tanto lo real, lo vivido, lo pasado y lo legal, como lo pensado, debería tener un mínimo consenso en la sociedad involucrada, a saber, comunidades, políticos, actores económicos locales, científicos, como para producir transformaciones en el territorio.

Territorios concertados. Son aquellos referidos a una instancia inteligente en nuestros trabajos e investigaciones. Dado que en todos los territorios hay un sinnúmero de conflictos, contradicciones, confrontaciones, y también solidaridades, cooperaciones, complementariedades, los *territorios concertados* son de muy dificultosa construcción. Esto en razón no solo a que en ellos participan los decisores tradicionales, generalmente relacionados con los poderes político, económico y *mass media*, sino también las comunidades, particularmente aquellas más vulnerables y olvidadas, y también los ambientes más vulnerables, como aquellos que no hablan en nuestro idioma, pero sí en el suyo.

Los *territorios concertados* son una variante no muy frecuente de territorios proyectados. Generalmente estos últimos emergen de proyectos realizados en una oficina pública o en un laboratorio bastante o muy alejados de la gente, según los casos. En Territorii, en cambio, los territorios proyectados son aquellos concertados en programas de trabajo y de acción y en agendas de transformación en un mundo sobrio, multicultural y biodiverso, donde subyace una transición socio-ecológica particular a cada continente o cada macrorregión.

Llegar a concertar un territorio es un “trabajo de hormigas”, y también una tarea ciclópea. En la construcción de territorios concertados emergen dos estilos de gestión de manera simultánea: *top-down* y *bottom-up*, tal como fueron expuestos en el Método *Skypa* (Bozzano, 2009). Estos estilos coinciden, en buena medida con la propuesta de Erik Olin Wright en su libro *Construyendo utopías reales*, en donde al hacerse esta pregunta responde con cuatro verbos o acciones: aplastar al capitalismo, escaparle, domesticarlo o erosionarlo. Wright se decanta por el segundo y tercer verbo, como hacemos y aplicamos también nosotros en nuestras Agendas Científicas Participativas en marcha.¹⁸

Territorios inteligentes. Son aquellos donde se verifica una instancia *transformadora* en los sujetos que integran los objetos de nuestras investigaciones, co-construidas con todas las “patas de la mesa”. La transformación debe ser virtuosa, es decir, puede ser una transformación sobria, que reduzca el despilfarro, la corrupción, o que amortigüe los poderes económicos, políticos o de los *mass media* más concentrados.

Los *territorios más inteligentes* son aquellos donde un mayor cúmulo de acciones o programas concertados se ponen en marcha y donde simultáneamente se verifican transformaciones en conciencias, espíritus, miradas o perspectivas; en acciones y en objetos sobrios. En el mundo Occidental es complejo encontrar territorios inteligentes desde sus raíces, dado que el consumismo, el materialismo y el individualismo —tres pilares del capitalismo— van a contrapelo de estos territorios. Hay y hubo un gran número de comunidades nativas en los Andes o en muchísimos otros lugares del Planeta que constituyen notables ejemplos de territorios inteligentes.

18. El PIO-OMLP UNLP-Conicet “Gestión Integral del Territorio” ha puesto en marcha luego de más de cuatro años de investigación multidisciplinaria e interactores en el Gran La Plata dos Agendas Científicas ejemplares y replicables en miles de lugares de América Latina ejecutando la siguiente ecuación: Gente + Ciencia + Políticas Públicas, en este orden. Pueden consultarse resultados en <http://omlp.sedici.unlp.edu.ar/dataset?q=gesti%C3%B3n+integral+del+territorio>





¿Territorios posibles o imposibles?: ¿qué paradigma científico, qué tipo de investigación?

La relación de nuestros objetos (procesos, proyectos) de investigación con la realidad ambiental, social, económica, política o cognitiva: más allá de aportar nuevo conocimiento científico, ¿aporta a la construcción de territorios posibles o imposibles? Lo hace con un compromiso para la transformación virtuosa o viciosa, o ¿es solo investigación teórica sin derrame en la sociedad ni el ambiente? Una ciencia y una educación renovadas son pilares de una *justicia cognitiva global* (de Sousa S., 2009) que puede contribuir en los hechos a que se produzcan un sin fin de *micro-círculos virtuosos de transformación* (Bozzano, 2007, 2012) para generar *justicia social global* (de Sousa S., 2009) y *justicia ambiental global* (Bozzano, 2012), aunque fuera aportando nuestro humilde granito de arena en cada una de nuestras investigaciones. Este es el rumbo axiológico y epistemológico de los Territorios Posibles.

Si este mismo ejercicio lo hiciéramos retrospectivamente en los últimos cuatro siglos encontraríamos una tendencia que no haría sino reforzar este difícil y bastante triste panorama de las Ciencias: unas Ciencias que con los millones de invalorable aportes hechos a la Humanidad no alcanza hoy a dar respuestas suficientes desde su lugar –y no desde la política, la ciudadanía o el mundo empresario- a las situaciones de postergación de más de dos mil millones de seres humanos, despilfarro del Planeta y desinteligencias entre nosotros, más de siete mil millones de pares muy impares.

Territorios posibles: ¿qué preguntas hay desde la ciencia? Los territorios posibles se activan desde la ciencia con preguntas simples que referencien no solo a posibles problemas, sino a posibles soluciones. Si el conocimiento científico solo permanece en el entendimiento de los problemas, nunca habrá territorios posibles. En su Capítulo 1 de *Una epistemología del Sur*, Boaventura de Sousa Santos realiza, en cuarenta páginas, una síntesis de cinco siglos de ciencia, con una notable claridad y profundidad. (2009:17-57). Resalta "...la urgencia de dar respuesta a preguntas simples, elementales, inteligibles", al estilo de las que hiciera el niño Jean-Jacques Rousseau en 1750 acerca de las relaciones entre la ciencia y la virtud.¹⁹ Argumenta que si hoy "nuestras preguntas son simples, nuestras respuestas lo son mucho menos. Estamos en el fin de un ciclo de hegemonía de un cierto orden científico".

Cabe reflexionar entonces si las preguntas que nos hacemos en nuestras tesis y en nuestros proyectos de investigación aplicada son simples y profundas o si bien siendo profundas, son más complejas de entender, conocer o al menos pulsar en quiénes provocan o pueden provocar satisfacción, interés, expectativa o alegría, si en nosotros por haber publicado un artículo científico más, si en políticos, empresarios o ciudadanos, y en tal caso en qué tipo de ciudadanos, políticos, empresarios y universitarios, y por qué motivos, si es por traccionar *micro-círculos de transformación, virtuosos o viciosos* (Bozzano, 2009, 2012)

En nuestro quehacer científico, con nuestras tesis y proyectos, ¿estamos más próximos de ser un *interlocutor terriblemente estúpido* (Prigogine, 1996), y/o desencantado y triste (de Sousa Santos, 2009) que interlocutores alegres o virtuosos? ¿Cuándo concebimos

19. "¿El progreso de las ciencias y de las artes contribuirá a purificar o a corromper nuestras costumbres? ¿Hay alguna relación entre la ciencia y la virtud? ¿Hay alguna razón de peso para que sustituyamos el conocimiento vulgar que tenemos de la naturaleza y de la vida y que compartimos con los hombres y las mujeres de nuestra sociedad por el conocimiento científico producido por pocos e inaccesible a la mayoría? ¿Contribuirá la ciencia a disminuir el foso creciente en nuestra sociedad entre lo que se es y lo que se aparenta ser, el saber decir y el saber hacer, entre la teoría y la práctica?" Preguntas simples a las que Rousseau responde, de modo igualmente simple, con un rotundo no.





y luego hacemos nuestras investigaciones?, ¿qué es lo que más flota en la atmósfera? ¿Un conocimiento científico accesible para pocos, para muchos, para quiénes? ¿Hay una segunda ruptura epistemológica, es decir, hay una vuelta, traducción mediante sujetos de nuestro objeto? ¿Ellos terminan sintiendo y haciendo suyo parte de nuestro trabajo científico? ¿O nuestro objeto es más bien una entelequia construida a la manera de los racionalistas de los que escribía Francis Bacon en 1629, a modo de arañas que no hacían sino telas sacadas de sí mismos?

Si somos más empiristas, a modo de hormigas que no hacemos sino amontonar y usar, en palabras de F. Bacon, aquello que amontonamos y usamos, ¿a quién le interesa, motiva o alegra? Y aún considerando que el problema no es lo que otros piensen sino lo que somos: ¿No estaremos nosotros funcionando en una burbuja? Los *territorios posibles* se construyen fuera de burbujas, sí y solo si logramos saber ser *arañas* y *hormigas* en los momentos más oportunos de nuestros trabajos, de manera que millones de personas vayan dejando de pensar con alguna razón fundada que vivimos en una burbuja alejada de la realidad. Como nos ocurre en Puente de Fierro, Ensenada, Berisso y Lengupá, donde hablamos el mismo lenguaje con todos.

Además de producir nuevo conocimiento, nuestras investigaciones ¿reconocen identidades? ¿Dan respuesta a necesidades? ¿Motivan sueños? ¿En qué medida responden a preguntas tal cómo quiénes somos, qué necesitamos, qué queremos? ¿A quiénes les enciende la llama interna del quién soy, qué necesito y qué quiero? O finalmente ¿terminamos no encendiendo ninguna llama interna? Los territorios posibles responden a identidades, necesidades y sueños más genuinos de cada pueblo, colectivo, cultura, sociedad, sino van derivando en territorios imposibles.

Sean proyectos de fijación de nitrógeno en cañas de azúcar, efectos perversos de la urbanización capitalista en una ciudad latinoamericana, desarrollo de una pintura para barcos resistente al agua de mar, planificación del transporte en una metrópolis, desempleados y postergados urbanos o rurales o cualquier otro, entre millones de temas, ¿En qué proporciones aproximadas de los tiempos y energías dedicadas a nuestra investigación, ella es objeto de estudio, objeto de intervención y/u objeto de transformación? ¿En un tercio cada una? ¿En un 60, 30 y 10%, respectivamente? ¿En un 90, 10 y 0%? ¿En un 99, 1 y 0%? ¿En otras proporciones? ¿Cuánto tiempo y energía dentro de nuestra tesis o proyectos de investigación dedicamos a trabajar y responder a preguntas como las enunciadas precedentemente? ¿El setenta, el cincuenta, el veinte, el uno o el cero por ciento? Para aportar en la co-construcción de *territorios posibles* es necesario desde el origen de los procesos pensar, planificar y hacer desde el objeto en sus tres fases: estudio, intervención y transformación.

El paradigma dominante: ¿Territorios imposibles? El modelo de racionalidad del paradigma dominante "...que preside la ciencia moderna se constituyó a partir de la revolución científica del siglo XVI y fue desarrollado en los siglos siguientes básicamente en el dominio de las ciencias naturales. Aunque con algunos presagios en el siglo XVIII, es solo en el siglo XIX cuando este modelo de racionalidad se extiende a las emergentes ciencias sociales." Desde aquel entonces, este modelo global se defiende de "...dos formas de conocimiento no científico (y, por lo tanto, irracional) potencialmente perturbadoras e intrusas: el sentido común y las llamadas humanidades o estudios humanísticos (en los que se incluirán, entre otros, los estudios históricos, filológicos, jurídicos, literarios, filosóficos y teológicos)" (De Sousa, 2009, p. 21) A este paradigma los separa del saber aristotélico y medieval "...no solo una mejor observación de los hechos como sobre todo una nueva visión del mundo y de la vida, (que) reconduce a dos





distinciones fundamentales, por un lado, entre conocimiento científico y conocimiento del sentido común y, por el otro, entre naturaleza y persona humana Tal como fue posible descubrir las leyes de la naturaleza, sería igualmente posible descubrir las leyes de la sociedad". Así, el positivismo del siglo XIX, reconociendo que "...solo hay dos formas de conocimiento científico —las disciplinas formales de la lógica y de la matemática y las ciencias empíricas según el modelo mecanicista de las ciencias naturales— (argumenta que) las ciencias sociales nacerán para ser empíricas." Con la tradición filosófica de la fenomenología —Max Weber, entre otros— surgen perspectivas antipositivistas, según las cuales "...la ciencia social será siempre subjetiva, (utilizará) métodos cualitativos en vez de cuantitativos, con vista a la obtención de un conocimiento intersubjetivo, descriptivo y comprensivo, en vez de un conocimiento objetivo, explicativo y nomotético." (De Sousa, 2009).

Siendo que la naturaleza responde a leyes y que la sociedad, en caso que responda, no lo hará con leyes semejantes a las que regulan los procesos físicos ni los biológicos. Entonces, ¿cómo entender el status científico de cualquier trabajo de investigación social cuando estas leyes son transpoladas o aplicadas desde las ciencias naturales? ¿Qué rasgos de científicas tienen entonces explicaciones sociales elaboradas a partir de leyes que no regulan procesos sociales sino naturales? ¿Es válido aportar a la construcción de *territorios posibles* con modelos científicos traídos de otras disciplinas? Si, aunque ello varía según los casos.

El problema de los territorios posibles para el paradigma dominante es que es diferente a estos cuestionamientos, en principio, por dos motivos: los territorios, los posibles y los imposibles, son una interpenetración compleja de procesos sociales, naturales y natural-sociales. El segundo problema reside en que si bien el paradigma dominante ha producido brillantes y notables avances en cientos de disciplinas científicas, en materia de salud, alimentación, ingeniería, industria, agricultura, nuevas tecnologías y muchos otros campos del saber, hasta el día de hoy, no ha podido producir conocimiento científico que pudiera dar respuesta a las inequidades sociales y despilfarros ambientales de toda la humanidad y nuestro planeta. La ciencia produjo grandes avances para una parte, pero aún no supo encontrarla para toda la Humanidad. Hoy por hoy, con todos sus esfuerzos, con sus avances brillantes y notables, la ciencia sigue abonando a unos territorios imposibles en la medida que no produzca soluciones para los 7500 millones de pares que somos. Además de cuidar más y mejor el ambiente, la ciencia, y con ella la civilización, tiene el deber de ayudar a todos y no a algunos. No se trata solo de una responsabilidad de nuestros gobernantes en los 194 países, ni de las Naciones Unidas.

El paradigma emergente: ¿Territorios posibles? Las cuatro tesis y sus justificaciones relacionadas con un paradigma emergente, no solo científico sino social, expuestas, originalmente en 1987, por Boaventura de Sousa Santos, son de una claridad asombrosa. Si consideramos —como el mismo de Sousa argumentara, parafraseando a R. Poirier, Heidegger y Hegel— que la coherencia global de nuestras verdades físicas y metafísicas, sólo se conoce retrospectivamente, entonces seguramente, en medio siglo o más, es muy probable que estas cuatro tesis enunciadas por de Sousa se irán conociendo, valorizando y aplicando retrospectivamente. ¿Aportan estas cuatro tesis a territorios posibles? Sin duda que sí. Ahora bien, sí y solo sí, hacemos algo para que ello ocurra. De lo contrario seguirán permaneciendo en el mundo de la entelequia y la teoría.

En resumen, sus **cuatro tesis** son las siguientes: "1. Todo el conocimiento científico natural es científico social; 2. Todo el conocimiento es local y total; 3. Todo el conocimiento





es autoconocimiento; y 4. Todo el conocimiento científico busca constituirse en sentido común.” (2009, pp. 41-57)²⁰

Sobre la **primera tesis** escribe de Sousa

El conocimiento del paradigma emergente tiende a ser un conocimiento no dualista, un conocimiento que se funda en la superación de las distinciones tan familiares y obvias que hasta hace poco considerábamos insustituibles, tales como naturaleza/cultura, natural/artificial, vivo/inanimado, mente/materia, observador/observado, subjetivo/objetivo, colectivo/individual, animal/persona. Este relativo colapso de las distinciones dicotómicas repercute en las disciplinas científicas que sobre ellas se fundaron. De otro modo, siempre hubo ciencias que se reconocieron mal en estas distinciones y tanto que se tuvieron que fracturar, para adecuarse de manera mínima. Me refiero a la antropología, a la geografía y también a la psicología. Se condensaron privilegiadamente en ellas las concepciones de la separación ciencias naturales / ciencias sociales. De ahí que, en un período de transición entre paradigmas sea particularmente importante, desde el punto de vista epistemológico, observar lo que pasa en esas ciencias (2009, p. 43).

En el caso de la geografía, sus milenarias tradiciones nomotéticas e idiográficas, así como su reciente enriquecimiento desde cosmovisiones apoyadas preferentemente en perspectivas neoclásicas, neomarxistas y fenomenológicas, son fiel reflejo del planteo expuesto por de Sousa. Las geografías físicas, biológicas y humanas—más nomotéticas—; las geografías regionales—claramente idiográficas— y cientos de geografías—geografía del hambre, del bienestar, del transporte, del fútbol, etc.— ponen en general el foco tanto en la dicotomía sociedad-naturaleza, como en ensayos de articulaciones y/o uniones naturales-artificiales en lugares, ciudades y regiones, respectivamente.

Asimismo, desde las décadas de 1960 y 1970, se pone mucho más énfasis en perspectivas teóricas que en la explicitación de las lógicas naturales y las lógicas sociales que constituyen la razón de ser de un territorio, entendido como construcción social e histórica sobreconstruida—o con frecuencia mal construida— sobre una construcción de la naturaleza puramente natural.²¹ A nuestro juicio, la Teoría Social Crítica del Espacio, con base en Milton Santos, luego de estudiada e interpretada de mil maneras por muchos investigadores,²² se irá constituyendo en las próximas décadas en una fuente ineludible para comprobar esta primera tesis enunciada por de Sousa.

Pero también

la superación de la dicotomía ciencias naturales / ciencias sociales, tiende a revalorizar los estudios humanísticos... La concepción humanística de las ciencias sociales en cuanto agente catalizador de la progresiva fusión de las ciencias naturales y las ciencias sociales coloca a la persona, en cuanto autor y sujeto del mundo, en el centro del conocimiento, pero, al contrario de las humanidades

20. Sugerimos, en el Capítulo 1 de las “Epistemologías del Sur”, disponible en internet, destinar un tiempo a las 16 páginas donde Boaventura de Sousa resume estas cuatro tesis del paradigma científico emergente. Es una buena manera de entender y aplicar una ciencia orientada a la construcción de unos territorios más posibles que imposibles. También en Bozzano “La ciencia y la gente” pueden consultarse estas cuatro tesis junto con una aplicación a un caso concreto: el EPTRM Estudio Preliminar de Transporte de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

21. En el Capítulo 1 de Bozzano (2009) el lector puede consultar un ensayo de síntesis de estas tradiciones nomotéticas e idiográficas, así como también de las tres perspectivas consignadas.

22. Nuestra particular manera de interpretarla, luego de más de 10 años de intentar hacerlo, reconoce doce ejes de análisis (Bozzano, 2002), hasta que finalmente en este presente hemos optado por cuatro: los *sistemas de objetos y sistemas de acciones* (1)—cosas y relaciones juntas- hibridados en *técnicas* (2) naturales-artificiales, a su vez reconocidos en *acontecimientos en tiempo-espacio* (3) en procesos, y como parte de relaciones de *poder* micro-meso-macro con *acontecimientos homólogos, jerárquicos y complementarios* (4). Estos cuatro ejes de análisis con base en Milton Santos pueden analizarse *in extenso* en Bozzano (2009; 101-146) donde se trabajan una quincena de conceptos operacionales, así como ejemplos concretos.





tradicionales, coloca lo que hoy designamos por naturaleza en el centro de la persona... No está lejos el día en que la física de las partículas nos hable del juego entre las partículas, o la biología nos hable del teatro molecular, o la astrofísica del texto celestial, o aún la química de la biografía de las reacciones químicas... Juego, teatro, texto o biografía, el mundo es comunicación y por eso la lógica existencial de la ciencia posmoderna es promover la *situación comunicativa* tal como Habermas la concibe. En esta situación confluyen sentidos y constelaciones de sentido venidos, tal cual ríos, de las nacientes de nuestras prácticas locales y arrastrando consigo las arenas de nuestros cursos moleculares, individuales, comunitarios, sociales y planetarios (Sousa Santos, 2009: 46-47)

Si somos en alguna medida, aún no definida, átomo, molécula, individuo, comunidad, sociedad, planeta y cosmos, ¿por qué no reconocer entonces que esta visión superadora de conocimientos no dualistas contribuirá a que podamos construir y legitimar en el siglo XXI otras perspectivas de la ciencia más acordes con el planteo de esta primera tesis? De paso, ¿por qué no reconocer que los objetos de cada una de las más de mil disciplinas del catálogo de ciencias no son sino un recorte arbitrario de una parcela y un enfoque particular de la realidad? Estas dos cuestiones nos abren paso a la segunda tesis.

Sobre la **segunda tesis, a saber, todo conocimiento es local y social**, escribe de Sousa:

En el paradigma emergente el conocimiento es total, tiene como horizonte la totalidad universal de que hablara Wigner o la totalidad indivisa de la que habla Bohm. Pero siendo total, es también local. Se constituye alrededor de temas que son adoptados por grupos sociales concretos con proyectos de vidas locales, sean ellos reconstruir la historia de un lugar, mantener un espacio verde, construir un computadora adecuada a las necesidades locales, hacer caer la tasa de mortalidad infantil, inventar un nuevo instrumento musical, erradicar una enfermedad, etc. Pero siendo local, el conocimiento posmoderno es también total porque reconstruye los proyectos locales, resaltándoles su ejemplaridad y por esa vía los transforma en pensamiento total ilustrado. (2009, p. 49).

Sobre el individuo, el lugar y el mundo, escribe Milton Santos que

los lugares pueden ser vistos como un lugar intermedio entre el Mundo y el Individuo, nos recuerda Z.Mlinar (1990, p.57), para quien la lógica del desarrollo de los sistemas sociales se manifiesta por la unidad de las tendencias opuestas a la individualidad y a la globalidad... Las propias necesidades del régimen de acumulación conllevan una mayor disociación de los respectivos procesos y subprocesos, esa multiplicidad de acciones haciendo del espacio un campo de fuerzas multicomplejo, gracias a la individualización y especialización minuciosa de los elementos de espacio: hombres, empresas, instituciones, medio ambiente construido, al mismo tiempo que se profundiza la relación de cada uno con el sistema del mundo. (2000, pp. 268-269).

Sobre la **tercera tesis, todo conocimiento es autoconocimiento**, escribe de Sousa:

La distinción sujeto / objeto nunca fue tan pacífica en las ciencias sociales como en las ciencias naturales y a eso mismo se atribuyó, el mayor atraso de las primeras en relación con las segundas. Al final, los objetos de estudio eran hombres y mujeres como aquellos que los estudiaban. La distinción epistemológica entre sujeto y objeto se tuvo que articular metodológicamente con la distancia empírica entre sujeto y objeto... (En algunos casos) la distinción epistemológica obligó que esta distancia fuese aumentada a través del uso de metodologías de distanciamiento: por ejemplo, el examen sociológico, el análisis documental y la entrevista estructurada... En el dominio de las ciencias físico-naturales, el regreso del sujeto fue ya anunciado por la mecánica cuántica al demostrar que el acto de conocimiento y el producto del conocimiento eran inseparables (2009, p.51).





Los contenidos de cuestionarios y mapas pueden realizarse tanto con nuestros conocimientos científicos previos, como con los conocimientos de los sujetos de los objetos. ¿Por qué generalmente no hacemos los cuestionarios y los mapas con los sujetos de cada objeto? ¿Será que nos resulta menos cómodo y más difícil? ¿Será que no estamos lo suficientemente predispuestos a aceptar que el autoconocimiento de cada sujeto sobre sus problemas, sus identidades, sus necesidades y sus sueños es tan valioso como nuestro conocimiento científico? ¿Será que no estamos aún en condiciones de hacer la suficiente *traducción* entre saberes científicos y otros saberes, los de los sujetos de nuestros objetos? Estamos volviendo al mismo problema, es un problema nuestro, no es de nuestro objeto ni de los sujetos de nuestro objeto.

Si podemos escuchar, interpretar, traducir y dar respuestas a problemas, identidades, necesidades y sueños de los sujetos más postergados y de los lugares más maltratados de cada objeto, a través de los sujetos que conscientemente quieren protegerlos, estaremos haciendo investigaciones científicas que despierten interés en los sujetos del objeto y que apunten a micro-transformaciones en conciencias, espíritus, miradas, acciones y objetos, ello en cada sujeto individual, en cada sujeto colectivo y en cada sujeto en relación más armónica con su territorio.

Aunque nos pueda parecer o resultar obvio, reconocer el sentido común de cada sujeto de nuestro objeto nos puede resultar más ilustrativo que investigar teóricamente, alejados de la realidad, guiándonos solo por estadísticas o textos científicos interpretativos de un proceso, estructura, sistema o modelo social, económico, cultural, político u otro. Tenemos mucho que aprender de cada uno de los saberes que durante siglos fueron minimizados o literalmente negados por la ciencia moderna.

Sobre la **cuarta tesis, todo conocimiento científico busca constituirse en sentido común**, escribe de Sousa:

La ciencia moderna produce conocimientos y desconocimientos. Si hace del científico un ignorante especializado, hace del ciudadano común un ignorante generalizado. Al contrario, la ciencia posmoderna sabe que ninguna forma de conocimiento es en sí misma racional; solo la configuración de todas ellas es racional. Intenta, pues, dialogar con otras formas de conocimiento dejándose penetrar por ellas. La más importante de todas es el conocimiento del sentido común, el conocimiento vulgar y práctico con que en lo cotidiano orientamos nuestras acciones y damos sentido a nuestra vida... El sentido común hace coincidir causa e intención, ..., es práctico y pragmático; ... es transparente y evidente; ... es superficial; ... es indisciplinario y ametódico; ... acepta lo que existe tal como existe; ... es retórico y metafórico; no enseña, persuade... la ciencia posmoderna al imbuirse de sentido común no desprecia el conocimiento que produce tecnología, pero entiende que tal como el conocimiento se debe traducir en autoconocimiento, el desarrollo tecnológico debe traducirse en sabiduría de la vida. Es ésta la que señala los marcos de prudencia a nuestra aventura científica.... Tal como Descartes, en el umbral de la ciencia moderna, ejerció la duda en vez del sufrir, nosotros, en el umbral de la ciencia posmoderna, debemos ejercer la inseguridad en vez del sufrir (2009, pp. 55-56).

El desafío es saber convivir con la incertidumbre y con el reconocimiento de todos los saberes no científicos. Si además aplicamos trabajo a leer cómo se pueden articular y cómo podemos contribuir a que decidan articularse saberes no solo diferentes sino poco conocidos entre ellos (ciudadanos, políticos, empresarios, científicos), entonces lo práctico, lo pragmático, lo transparente, lo evidente, lo indisciplinario y lo a-metódico podrá ser objeto de teorizaciones y de concreción de proyectos de investigación con métodos y herramientas. Para los sujetos del objeto serán más importantes los resultados que el colectivo termine eligiendo, para que, con teorías, métodos y herramientas, se





pueda llegar al resultado esperado. ¿Puede compararse la satisfacción por perpetuarnos en nuestros espacios de micro-poder en nuestras universidades con la satisfacción producida por un logro con los sujetos de nuestro objeto? Destinar tiempo y energía a los dos tipos de satisfacciones reducirá sin duda el tiempo destinado a una de las dos.

- 1- En los *territorios posibles* “todo el conocimiento científico natural es científico social” (de Sousa), debido a que todo conocimiento se produce invariablemente en un contexto sociológico de conocimiento. En contextos históricos como los de la Revolución Industrial, el régimen de Mao Tse Tung, la reciente ola neoliberal en América Latina o en tantos otros, cada contexto, en un balance general de los últimos cinco siglos, contribuyó a terminar produciendo unos territorios más imposibles que posibles, sino el planeta no estaría en el nivel de despilfarro ambiental que hoy tiene, ni tendría casi tres mil millones de seres humanos en las condiciones que están.
- 2- En los *territorios posibles* “todo el conocimiento es local y total” (de Sousa) dado que, replicando la ejemplaridad, no de manera nomotética ni con leyes científicas inapelables, en casos como los de Lengupá, Puente de Fierro, Ensenada-Berisso y, afortunadamente, en decenas de miles de casos más en marcha en todo el Planeta –con o sin sostén de la ciencia—, estaremos destinando energía y decisión a que los territorios posibles comiencen a dominar sobre los territorios imposibles. Lo local y lo total a modo de ejemplar y replicable –individualismo, consumismo, despilfarro, posverdades, etc.- produce en los sistemas hegemónicos actuales un dominio de los territorios imposibles sobre los posibles.
- 3- En los *territorios posibles* “todo el conocimiento es autoconocimiento” porque es necesario e ineludible comenzar cada proceso de IAP (Fals Borda) con las cuatro patas de la mesa de la Inteligencia Territorial, incorporando “...cooperación y conflicto, base de la vida en común” (Milton Santos, 1996), los “diálogos de saberes” (Paulo Freire, 1990), las “interfaces de conocimiento” (Norman Long, 2006) y las “ecologías de saberes” (de Sousa Santos, 2007) serán más discursivos que fácticos. Si no valoramos el autoconocimiento, entonces los territorios imposibles prevalecerán sobre los posibles.
- 4- En los territorios posibles “todo el conocimiento científico busca constituirse en sentido común” (de Sousa), o más bien, no es necesario que se constituya en sentido común, sino en el quehacer con vecinos, organizaciones, políticos y empresarios, en cada proyecto de IAP no podrá lograr derramarse en los territorios y sus gentes. De allí que el lenguaje es básico: no podemos comunicarnos con términos científicos, aunque detrás de nuestro diálogo estén presente nuestras teorías y conceptos. Sino apostamos al sentido común, entonces los territorios imposibles prevalecerán sobre los posibles.

Territorios posibles desde la gente. Antes de formularnos preguntas acerca del lugar que ocupa la gente, el ciudadano común, en el quehacer científico es oportuno considerar la propia naturaleza de nuestro objeto científico, para luego conocer qué gente, qué sujetos, integran cada objeto o proyecto.

Veamos algunos casos. Puede tratarse de una investigación en la microescala que incorpore desde su origen actores a su objeto: pequeños productores, empleados de una fábrica, ciudadanos organizados, un grupo de la tercera edad, mujeres vulneradas, etc. Puede tratarse de una investigación que ponga el foco en un proceso, modelo, estructura o sistema de alcance mucho más general: urbanización, industrialización, reestructuración económica, conflicto ambiental a gran escala, donde los sujetos de dichos procesos no serán tan explícitos. O bien puede tratarse de una investigación sobre





meso-procesos, por ejemplo, en ecohidrología, planes de vivienda, códigos urbanos, o muchos otros. En todos los casos, si es por territorios posibles, será menester indagar, conocer, sistematizar y explicitar los sujetos del objeto (la gente) para luego trabajar con ellos.

Sin embargo, aun trabajando en tesis o investigaciones próximas a (1), (2) o (3), nada garantiza que el investigador decida trabajar con los saberes de los sujetos, ciudadanos, de su objeto. Nuestro trabajo, tesis o proyecto de investigación, ¿cuán próximo de los sujetos de nuestro objeto se encuentra? Siendo un proyecto más orientado a un proceso, estructura, sistema o modelo donde los sujetos no están tan presentes o no son tan evidentes. ¿Estamos dispuestos a reconocer los sujetos representativos del proceso más general?, ¿en qué casos? ¿Los casos y los sujetos que seleccionemos son representativos del proceso general que estamos investigando? ¿Cómo hacemos para reconocer mediaciones y articulaciones entre los procesos más generales, los casos concretos y los sujetos?

Reconociendo estas mediaciones, nuestro trabajo permanecerá como objeto de investigación básica o ¿destinaremos parte de nuestro tiempo a que uno de nuestros casos sea también objeto de intervención? ¿Trabajaremos para que, aunque sea, en pequeña medida, de nuestro objeto de investigación básica surja un mínimo objeto de transformación? ¿Con qué sujetos comunitarios, políticos y empresarios trabajaremos para que nuestros objetos de intervención y de transformación no queden guardados en un repositorio o una biblioteca electrónica? En Puente de Fierro, Lengupá y Ensenada-Berisso-La Plata, intentamos día a día responder estas preguntas: con éxitos y sin ellos también.

Territorios posibles desde la ciencia o desde la gente. Con objetos alejados o próximos a la gente, es nuestra la decisión, como tesistas e investigadores, incorporar a los sujetos de nuestro objeto y, aunque sea en una pequeñísima medida, hacer que la ciencia, además de diagnosticar, problematizar, conocer, evaluar y criticar, haga algo concreto por unos territorios posibles aunque sea en una pequeñísima porción del planeta. Es nuestra la decisión dar respuesta a quienes más lo necesitan, no solo por haber desarrollado una vacuna, un alimento o una computadora, sino porque constituye un factor de co-construcción de personas en sujetos, de espacios en territorios y de ideas en proyectos, los tres con sustento científico.

¿Qué resultados damos, desde la ciencia, para la gente, además de producir artículos científicos? ¿Cómo están coadyuvando nuestros sistemas científicos con aportes concretos para resolver problemáticas sociales y problemáticas ambientales? ¿Cómo estamos promoviendo como investigadores científicos aportes concretos para resolver problemáticas sociales y problemáticas ambientales? En materia de resultados, más allá de nuestra producción científica, ¿qué proporción de los investigadores científicos estudian la perpetuación del statu quo propio del sistema y los subsistemas imperantes? ¿Qué proporción de los investigadores científicos estudian la resistencia al sistema dominante? ¿Qué proporción de los investigadores científicos estudian transformaciones al sistema dominante? ¿Qué proporción de los investigadores científicos estudian otros objetos de investigación que no encuadran en estas tres perspectivas? En caso que nuestra producción científica genere aportes directos o indirectos a la sociedad o el ambiente: ¿qué aportes hace la ciencia a la no-ciencia, o sea más del 99% que constituye el resto de la humanidad?, ¿sus aportes son a las grandes empresas? ¿Son a la carrera armamentista? ¿Son aportes constatables a la reducción de la pobreza? ¿Son aportes constatables al cuidado ambiental? ¿Son aportes a una educación que promueva el autoconocimiento y el cuidado al planeta? ¿Son aportes a la transparencia y la reducción de la corrupción?





En la actualidad, los sistemas científicos nacionales no sobresalen por disponer de una perspectiva acendrada que muestre una verdadera axiología de la producción científica, por micro-transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales, en el marco de millones de micro-procesos. Tampoco incorporan en su justa dimensión identidades, necesidades y sueños calibrados desde los ciudadanos de sus países. Hacerlo supone investigar y hacer *territorios posibles*, aunque sea en la micro-escala espacial, temporal y temática.

El caso de IAP en Argentina

El caso de IAP en Argentina comienza en 2013 en el Gran la Plata (Provincia de Buenos Aires) y poco después los resultados de la investigación básica polidisciplinaria derivan en treinta posibles investigaciones aplicadas con intervención y transformación. Desde 2016 estamos ejecutando dos de los treinta temas de Agendas Científicas Participativas (objetos de intervención y transformación): *Puente de Fierro con Inteligencia y Justicia Territorial*, en un barrio muy vulnerado de esta ciudad; y *Territorio, Industria y Ambiente*, en Ensenada-Berisso-La Plata, alrededor de la mayor refinería de petróleo de Argentina que, en principio, será hasta el año 2026.

Esto nace en el contexto del PIO, Proyecto de Investigación Orientado a la Emergencia Regional, con particular referencia a la Emergencia Hídrica en la aglomeración del Gran La Plata: La Plata, Ensenada y Berisso (Buenos Aires, Argentina). Fue una convocatoria realizada por nuestras autoridades académicas y científicas de la UNLP y el Conicet. El 2 de Abril de 2013 nuestra ciudad sufrió una catástrofe, la peor inundación de su historia: llovieron 392 mm en pocas horas, oficialmente murieron 90 personas; extraoficialmente más de 300. Con alarmante elocuencia, se evidenció la insuficiencia de políticas públicas desde hace más de un siglo. Así en cuatro años de IAP nuestro PIO UNLP-Conicet *Gestión Integral del Territorio*, se motorizó y ejecutó un objeto de investigación en sus tres fases (estudio, intervención y transformación) en dos zonas muy afectadas por dicha inundación, a saber, la Cuenca del Arroyo Maldonado y el área de influencia de los Canales del Puerto en Ensenada, Berisso y La Plata.

Hemos reconocido, desde el fatídico 2 de Abril de 2013, seis fases que nos permitieron hoy transitar este apasionante, complejo y transformador presente.²³ El abordaje teórico da cuenta del complejo proceso vivido desde la irrupción de una catástrofe en esta ciudad de 850 mil habitantes, con muchos rasgos en común con la mayoría de las ciudades latinoamericanas de escalas intermedias. Estimamos que los momentos presentados a continuación pueden ser de utilidad para construir abordajes semejantes en otros temas (geografía agraria, turismo sostenible, jóvenes e inclusión social, vivienda, alimentación, derechos, educación popular, comunicación, cuidado del ambiente, etc.), con Inteligencia, Desarrollo y Justicia Territorial. Se debe partir de la premisa de que gente y ciencia, a la par, pueden construir otras políticas públicas más ligadas a una gobernanza integrada que a tendencias de verticalidad y bajo grado de participación ciudadana real más que discursiva.²⁴

Para identificar estos momentos de un proceso de trabajo y transformación permanente —principalmente con Tomás Canevari— fuimos analizando, escuchando, aprendiendo

23. Pueden consultarse estos seis momentos en el Informe final PIO en los links de los mencionados Observatorio OMLP y la Red Territorios Posibles, Praxis y Transformación

24. En nuestra Red Latinoamericana Territorios Posibles en Inteligencia y Justicia Territorial participan o han participado 48 Universidades latinoamericanas. En diez años de fecunda escucha y aprendizaje hemos identificado los siguientes temas todos ellos posibles de trabajar a largo plazo para que con la gente y la ciencia a la par, podamos construir otras Políticas Públicas.





y buscando cuáles serían los ejes centrales de cada momento de tan complejo trabajo colectivo, conociendo las motivaciones de cada una de las acciones realizadas entre todos. En buena medida reconocimos los *explanans*, algo así como los factores explicativos o interpretativos que nos ayudaron a descifrar los por qué de cada momento, procurando escaparnos de nuestra burbuja científica y también de nuestra perspectiva disciplinar: la geografía, la comunicación social, la química, la ingeniería, la psicología, la historia y muchas otras disciplinas participantes. En resumen, los momentos son: 1. Un territorio latinoamericano y un hecho disruptivo, 2. Una iniciativa solidaria entre muchas, 3. Un objeto de estudio multidimensional y complejo, 4. La artesanía de la intervención, ejemplar y replicable, 5. Agendas Científicas Participativas, trabajo permanente y organizado, y 6. Política Pública y Ciencia Pública con la gente, un ejercicio permanente de gobernanza integrada o de co-gestión integral del territorio.

Un territorio latinoamericano y un hecho disruptivo.

En América Latina las ciudades en sus diversos rangos (metrópolis, ciudades intermedias, ciudades locales, pueblos) tienen actualmente muchos más rasgos en común que hace medio siglo. En el caso del Gran La Plata, como ha venido ocurriendo con la mayor parte de las ciudades intermedias en Argentina, éstas han venido atravesando un proceso de “latinoamericanización”,²⁵ donde la fuerte matriz del poblamiento europeo entre 1860 y 1930, ha ido conviviendo con el poblamiento de criollos y pueblos originarios principalmente de Argentina, Paraguay, Bolivia, Perú y Chile.

Hoy en La Plata convive la ciudad europea, higienista y racionalista, con la ciudad latinoamericana. En las últimas tres décadas, el Gran La Plata tiene entre un 25 y un 30% de población en condiciones de pobreza. Asimismo, algunos hechos disruptivos han atravesado muchas ciudades de América Latina: no solo trágicas inundaciones como la nuestra, también terremotos, aludes, tsunamis, explosiones en grandes industrias y ductos, atentados y otros fenómenos. En este caso la disrupción caótica que produjo la inundación, disparó esta loable iniciativa de la UNLP y el Conicet por primera vez en la historia de nuestra ciudad universitaria.²⁶ ¿Qué hubiera ocurrido si no nos hubiéramos inundado? Es cierto que la inundación dejó traslucir no solo la ineficiencia en materia de Políticas Públicas, sino el escasísimo grado de sensibilización social ante estos eventos y la baja respuesta de los gobiernos a numerosas investigaciones, mayormente sectoriales, realizadas por científicos locales durante el último siglo.

Pensar este acontecimiento disruptivo, violento, que desdibujó las certezas sobre las que se asienta el orden social, e irrumpió en todos los órdenes de la vida social urbana, en la esfera de la vida cotidiana, así como también en las relaciones sociedad-gobierno, no nos sesga la mirada hacia el tema del riesgo hídrico, sino que nos permite contemplar la Gestión Integral del Territorio. De allí la confluencia entre la “emergencia regional” en general y la “emergencia hídrica” en particular; ambos fueron temas de la convocatoria PIO UNLP-Conicet de 2014.

25. “Si bien los países de América Latina tienen puntos en común en el proceso de conformación de sus sociedades, es posible reconocer actualmente rasgos idiosincrásicos que los diferencian. En este presente han intervenido al menos tres instancias o momentos históricos -en resumen, comunidades aborígenes, mestizaje iberoamericano y aporte migratorio de ultramar- de un proceso socio-económico que fue sobreconstruyendo de manera permanente y sinuosa una compleja identidad latinoamericana en la que hoy podemos reconocer matices socio-culturales según países y regiones... Es muy probable que en esta década comience a consolidarse un cuarto momento socio-demográfico insinuado desde hace más de treinta años; a este lo denominamos de “latinoamericanización” de la población” (Bozzano;2002:113)

26. Un rasgo distintivo de La Plata es que se trata de una de las ciudades universitarias más importantes de América Latina: más de 105.000 (según Informe Anual Comparado de Indicadores de la UNLP de 2016) de sus 650.000 habitantes (dato INDEC) son estudiantes universitarios.





¿Cómo las relaciones entre comunidad, científicos, decisores políticos y empresarios pueden contribuir a co-construir agendas de intervención donde cada uno aporte sus saberes orientados a lograr micro y macro transformaciones, en particular en los sectores más vulnerables? Tal vez esta pregunta fue la motivación de lo que luego hicimos.

Una iniciativa solidaria entre muchas.

Cualquier hecho disruptivo dispara amores y miserias. Solidaridad, cooperación, altruismo e interés colectivo conviven con robos, saqueos, egoísmos y protagonismos: siempre presentes el amor y las miserias. Fue el caso de La Plata donde —afortunadamente— prevaleció la solidaridad antes que los egoísmos. Hoy, años después de la fatídica inundación, todavía hay grupos autoorganizados que están ayudando a los inundados del 2017 en diversos lugares de Argentina. En aquel entonces (Abril y Mayo de 2013) estimamos que hubo más de un centenar de iniciativas solidarias: entre ellas, integramos la denominada *La Plata con Inteligencia Territorial*, impulsada desde la UNLP y el Conicet a través de TAG y Territorios Posibles.²⁷ Sin haberlo planificado *La Plata con IT* fue el pacto fundacional de este PIO²⁸. En *La Plata con IT* tuvimos la oportunidad de conocernos, escucharnos, abrírnos, transformarnos. Pusimos a prueba una de nuestras cuatro hipótesis centrales de la Inteligencia y la Justicia Territorial: aquella referida a las transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales.

Un objeto de estudio multidimensional y complejo.

El objeto de estudio²⁹ o investigación básica fue más bien un macroobjeto de estudio: las problemáticas sociales y ambientales en la Cuenca del Arroyo Maldonado y en el área de influencia de los Canales del Puerto La Plata, en los Municipios de La Plata, Ensenada y Berisso con particular énfasis en la última década abordadas desde la perspectiva epistemológica de la Inteligencia y la Justicia Territorial. Llevó aproximadamente seis meses construir el objeto de estudio, en mayor medida porque fue muy complejo acordar entre 50 científicos y tesistas de disciplinas muy diversas.³⁰ De su multidimensionalidad, coherente con la visión integral del territorio que aplicamos, elegimos dos de los cinco componentes de las patas y la tabla de la mesa: lo social y lo ambiental.³¹

La metodología del PIO fue elaborada siguiendo los tres criterios básicos propuestos por Lazarsfeld. “La metodología examina las investigaciones para explicitar los procedimientos que fueron usados, los supuestos subyacentes, y los modos explicativos ofrecidos” (Lazarsfeld et al., 1972, en Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p.53). Dicho en otras palabras, herramientas (procedimientos), teorías (supuestos subyacentes) y explanandum o capítulos del proyecto (modos explicativos ofrecidos) dan un sentido más cabal a cada metodología, articulando o mejor principios, teorías y acciones.

27. <http://territoriosposibles.fahce.unlp.edu.ar/noticias/la-plata-con-inteligencia-territorial>

28. Concepto tomado de Rene Kaes, en *La psicopatología y los lugares institucionales*, trabajado por Clarisa Voloschin y Horacio Bozzano desde 2002. Publicado en Bozzano (2009, 132-135) Parte de este *pacto fundacional* fue la preocupación generalizada por el incendio producido en la Refinería YPF y la desatención histórica de la Cuenca del Maldonado. <https://www.youtube.com/watch?v=8e3KgmGW1qE> <https://www.youtube.com/watch?v=651kGRxB0vU>

29. Entendemos al objeto de estudio a partir de la presencia de cuatro componentes planteados por Gastón Bachelard en su obra *La formación del espíritu científico*: la articulación entre dos o tres conceptos, el privilegio unas pocas dimensiones de análisis, el establecimiento de un recorte de la realidad espacial y temporal y el reconocimiento de una concepción teórica dominante.

30. Química, Bioquímica, Ingenierías diversas, Geografía, Historia, Psicología, Antropología, Comunicación Social, Geología,

31. Hubo otros dos aspectos que orientaron la elección de este objeto de investigación: 1. Entre todos los territorios inundados, elegimos aquellos que las instituciones públicas y la producción científica le venían dando menor atención relativa en el último medio siglo; y 2. Ello coincidió con la presencia de actores sociales que se acercaron a “La Plata con Inteligencia Territorial” y que coincidentemente eran de estos lugares.



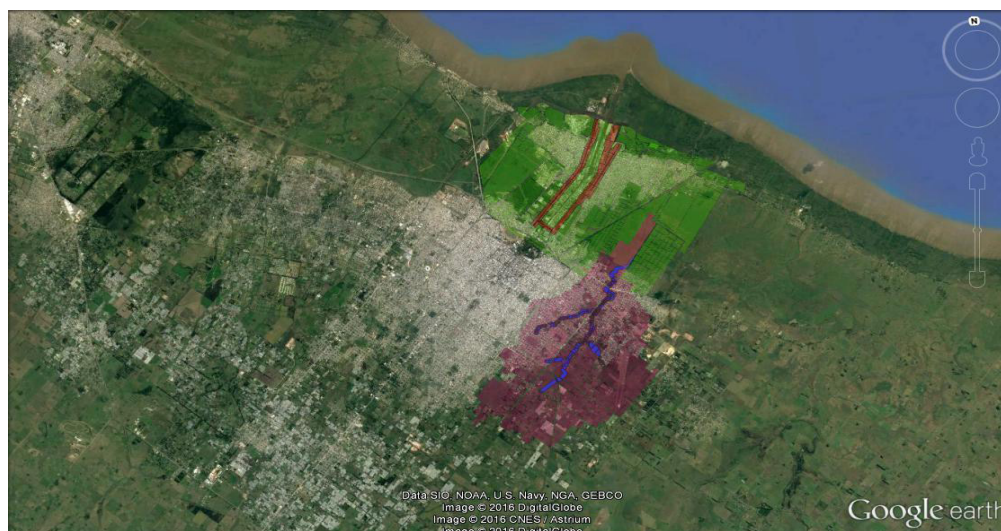


Figura 5: Zonas de estudio en el Gran La Plata: la cuenca de los Arroyos Maldonado y Zoológico, los Canales del Puerto y sus áreas de influencia (Partidos de La Plata, Ensenada y Berisso, Bs As)
Fuente: Elaboración Proyecto PIO Gestión Integral del Territorio con base en Google Earth

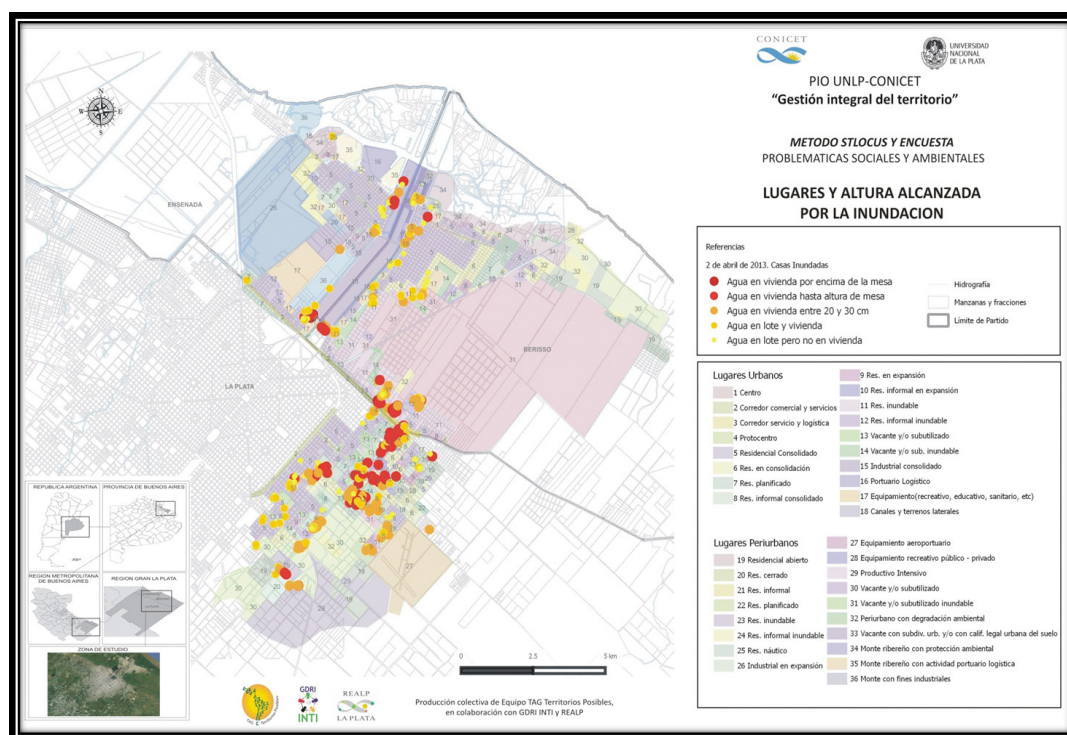


Figura 6: Zonas de estudio ampliadas.
Fuente: Bozzano, H y T.Canevari (2017)

Aplicamos la tercera triangulación propuesta en 2012 para la Inteligencia Territorial latinoamericana: ningún objeto de investigación complejo, que pretenda aportar soluciones y alternativas, puede obviar la consideración de aportes de teorías sociales, teorías territoriales y ambientales y de teorías de la transformación. Esta última está relacionada tanto con el objeto de estudio como con el objeto de intervención y transformación.³² Cada abordaje teórico se operacionaliza con métodos y técnicas coherentes con cada teoría. En resumen la Metodología del PIO fue la siguiente:

32. En "Inteligencia Territorial" (2012) publicamos cinco triangulaciones entre la ciencia y la gente. La primera más paradigmática, la segunda más teórica, aquí aludida, mientras que las otras tres refieren a las tres fases del objeto de investigación: estudio, intervención y transformación (Bozzano; 2012:90-118)



Figura 7: Zonas de Agendas Científicas desde 2016.

Fuente: Bozzano, H y T.Canevari (2017)

<i>Teorías Sociales: Métodos Catalyse y SPSS + Entrevistas</i>	<i>Teorías Territoriales y Ambientales: Método Stlocus</i>	<i>Ciencias Exactas y Naturales (asociados a Teorías Territoriales): Métodos y técnicas variados</i>	<i>Teorías de la Transformación: Método Territorii</i>
Conformación del grupo interdisciplinario e interactores	Conformación del grupo interdisciplinario e interactores	Medición de aguas. Resultados	Territorios Reales
Cuestionario (19 versiones)	Macrovariables (10 mapas temáticos) Variables no espacializables	Medición de aire. Resultados y propuestas	Territorios Vivos
Ejecución de 753 encuestas		Medición de suelos. Resultados	Territorios Pasados
80% en tramos más inundados y 20% en polígonos menos inundados	Pre-lugares (usos del suelo reales agregados)	Medición de ruidos. Resultados	Territorios Legales
Resultados ambientales SPSS	Resultado 1 : 36 Lugares	Medición de vibraciones. Resultados	Territorios Pensados
Resultados sociales SPSS	Resultado 2: matriz- síntesis	Quitosano en canales. Resultados y propuestas	Territorios Posibles
Resultados Anaconda Catalyse (6 agrupamientos) Entrevistas individuales y grupales	Resultado 3: fichas de intervención	Camalotes y metales pesados. Resultados	Territorios Concertados
Otras actividades	Otras actividades	Ladrillos con material reciclado Otras actividades	Territorios Inteligentes

Figura 8: Teorías, métodos y técnicas en el PIO "Gestión Integral del Territorio"

Fuente: Bozzano, H y T.Canevari (2017)



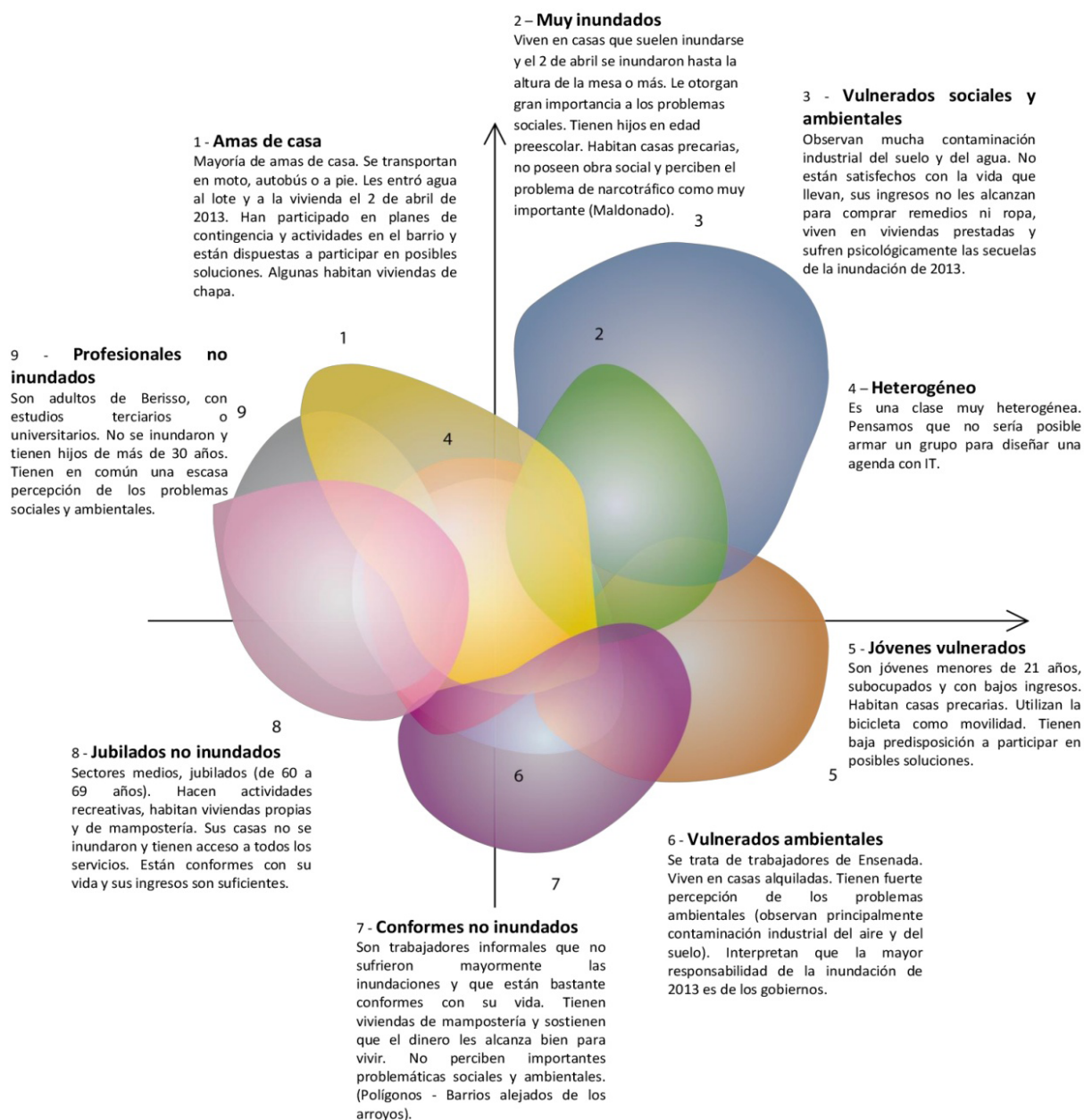


Figura 9: Algunos resultados

Fuente: Bozzano, H y T.Canevari (2017) Realización TAG IdIHCS e INTI Network





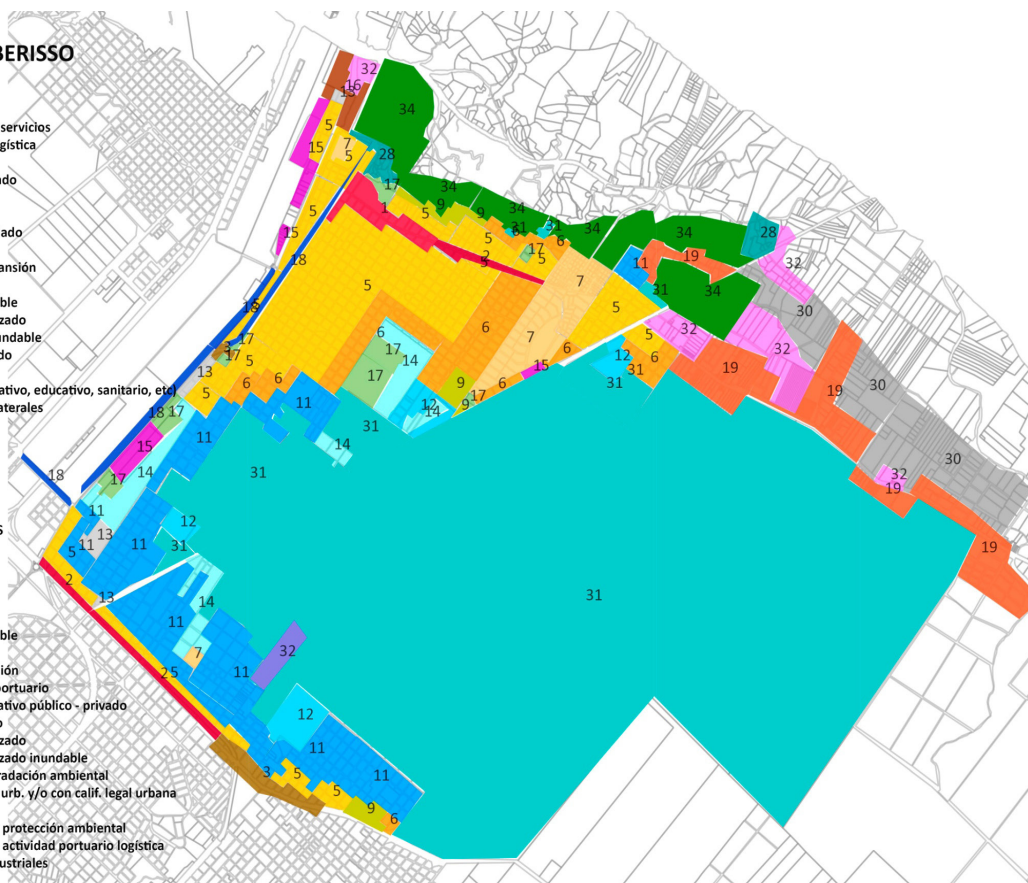
LUGARES DE BERISSO

LUGARES URBANOS

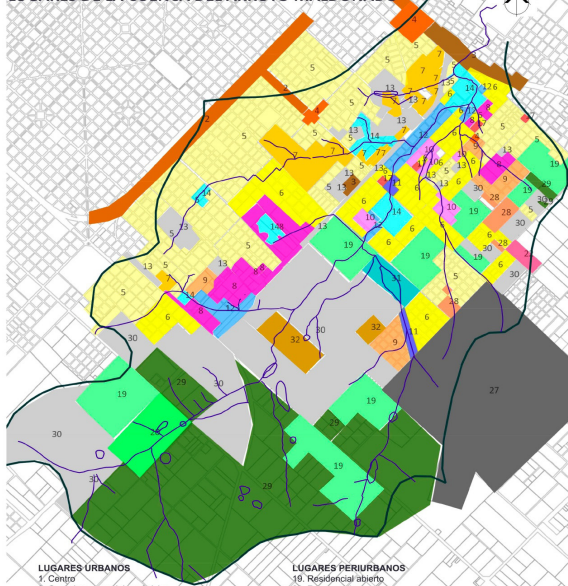
1. Centro
2. Corredor comercial y servicios
3. Corredor servicio y logística
4. Protocentro
5. Residencial Consolidado
6. Res en consolidación
7. Res planificado
8. Res informal consolidado
9. Res en expansión
10. Res informal en expansión
11. Res inundable
12. Res informal inundable
13. Vacante y/o subutilizado
14. Vacante y/o sub. inundable
15. Industrial consolidado
16. Portuario Logístico
17. Equipamiento(recreativo, educativo, sanitario, etc)
18. Canales y terrenos laterales

LUGARES PERIURBANOS

19. Residencial abierto
20. Res cerrado
21. Res informal
22. Res planificado
23. Res inundable
24. Res informal inundable
25. Res náutico
26. Industrial en expansión
27. Equipamiento aeroportuario
28. Equipamiento recreativo público - privado
29. Productivo Intensivo
30. Vacante y/o subutilizado
31. Vacante y/o subutilizado inundable
32. Periurbano con degradación ambiental
33. Vacante con subdiv. urb. y/o con calif. legal urbana del suelo
34. Monte ribereño con protección ambiental
35. Monte ribereño con actividad portuario logística
36. Monte con fines industriales



LUGARES DE LA CUENCA DEL ARROYO MALDONADO



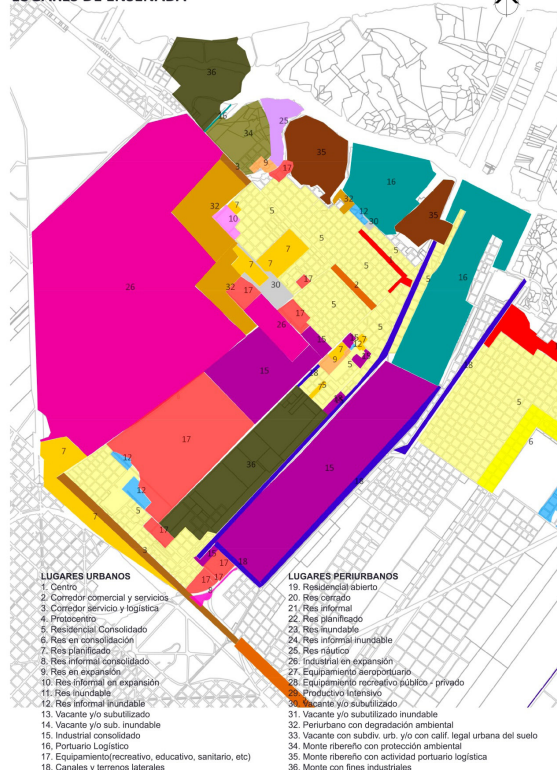
LUGARES URBANOS

1. Centro
2. Corredor comercial y servicios
3. Corredor servicio y logística
4. Protocentro
5. Residencial Consolidado
6. Res en consolidación
7. Res planificado
8. Res informal consolidado
9. Res en expansión
10. Res informal en expansión
11. Res inundable
12. Res informal inundable
13. Vacante y/o subutilizado
14. Vacante y/o sub. inundable
15. Industrial consolidado
16. Portuario Logístico
17. Equipamiento(recreativo, educativo, sanitario, etc)
18. Canales y terrenos laterales

LUGARES PERIURBANOS

19. Residencial abierto
20. Res cerrado
21. Res informal
22. Res planificado
23. Res inundable
24. Res informal inundable
25. Res náutico
26. Industrial en expansión
27. Equipamiento aeroportuario
28. Equipamiento recreativo público - privado
29. Productivo Intensivo
30. Vacante y/o subutilizado
31. Vacante y/o subutilizado inundable
32. Periurbano con degradación ambiental
33. Vacante con subdiv. urb. y/o con calif. legal urbana del suelo
34. Monte ribereño con protección ambiental
35. Monte ribereño con actividad portuario logística
36. Monte con fines industriales

LUGARES DE ENSENADA



LUGARES URBANOS

1. Centro
2. Corredor comercial y servicios
3. Corredor servicio y logística
4. Protocentro
5. Residencial Consolidado
6. Res en consolidación
7. Res planificado
8. Res informal consolidado
9. Res en expansión
10. Res informal en expansión
11. Res inundable
12. Res informal inundable
13. Vacante y/o subutilizado
14. Vacante y/o sub. inundable
15. Industrial consolidado
16. Portuario Logístico
17. Equipamiento(recreativo, educativo, sanitario, etc)
18. Canales y terrenos laterales

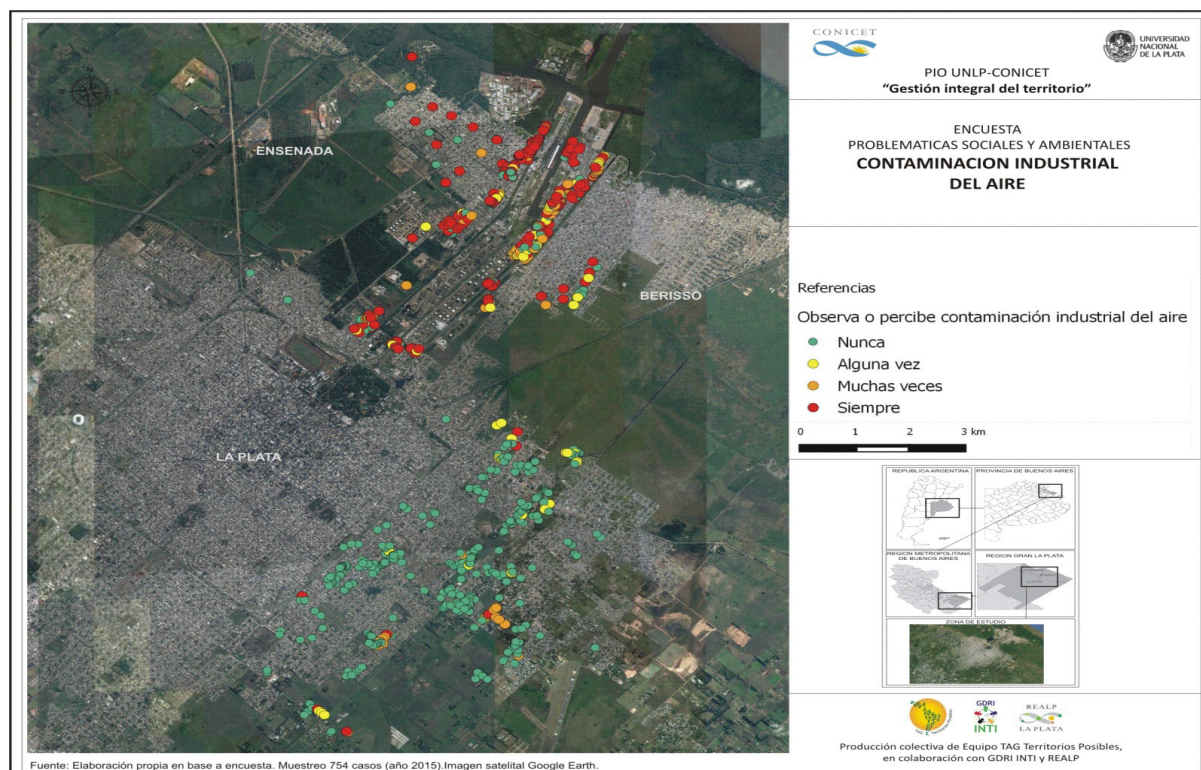
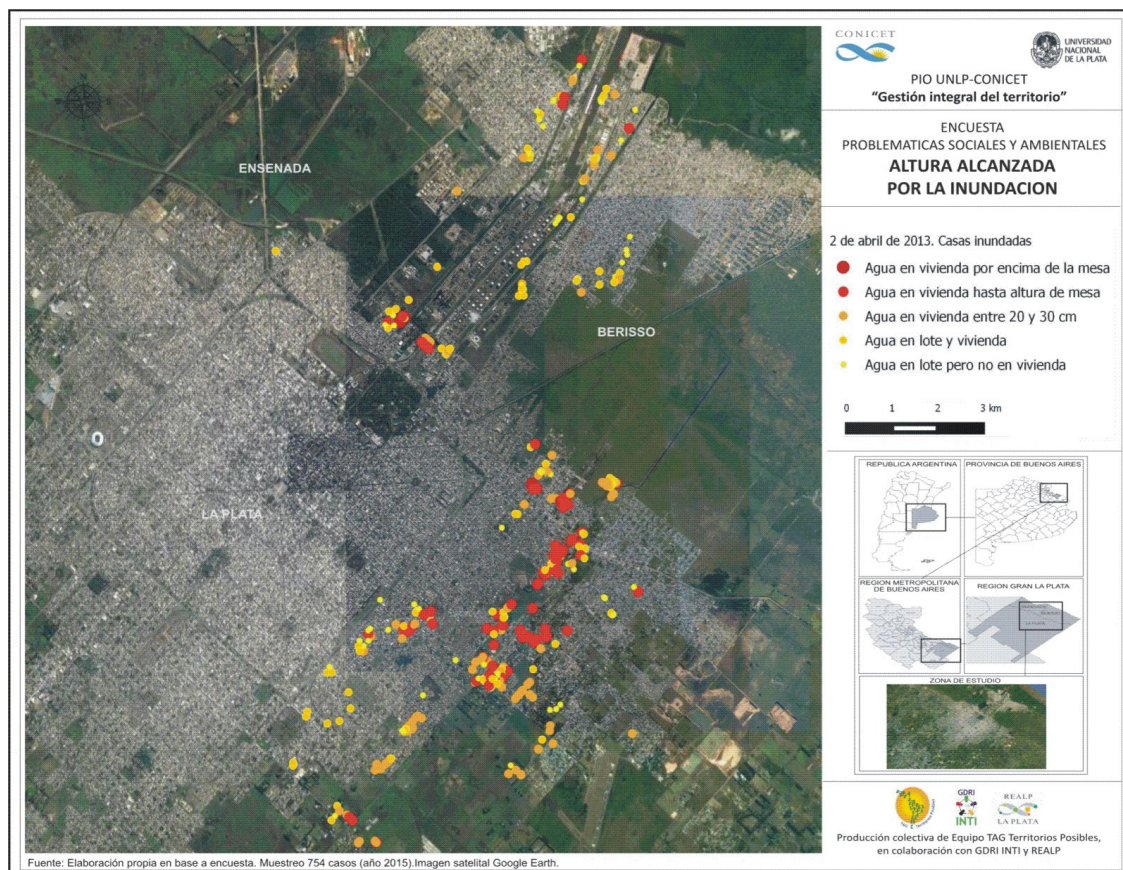
LUGARES PERIURBANOS

19. Residencial abierto
20. Res cerrado
21. Res informal
22. Res planificado
23. Res inundable
24. Res informal inundable
25. Res náutico
26. Industrial en expansión
27. Equipamiento aeroportuario
28. Equipamiento recreativo público - privado
29. Productivo Intensivo
30. Vacante y/o subutilizado
31. Vacante y/o subutilizado inundable
32. Periurbano con degradación ambiental
33. Vacante con subdiv. urb. y/o con calif. legal urbana del suelo
34. Monte ribereño con protección ambiental
35. Monte ribereño con actividad portuario logística
36. Monte con fines industriales

Figuras 10, 11 y 12: Algunos resultados del Método Stlocus del Método Catalyse.

Fuente: Bozzano, H y T.Canevari (2017) Realización TAG IdIHCS e INTI Network





Figuras 13 y 14: Algunos resultados de la georreferenciación de la encuesta
Fuente: Bozzano, H y T.Canevari (2017) Realización Gastón Cirio



La artesanía de la intervención, ejemplar y replicable. Fue un trabajo artesanal macerar, madurar, seleccionar, desechar, acordar y co-construir lo que finalmente serían nuestros tres objetos de intervención y transformación. Los seleccionamos entre treinta temas de Agenda. Pensamos que era clave su ejemplaridad y replicabilidad en América Latina, dado las grandes dificultades que vamos atravesando en nuestros países y la utilidad que pueden tener para otras investigaciones. El objeto de intervención y transformación es la co-construcción y ejecución de Agendas Científicas o instrumentos semejantes y Mesas de Trabajo u otras modalidades de trabajo permanente, ambas ejemplares y replicables —al menos en América Latina—, definibles con los resultados del proceso de investigación complejo, contradictorio, cooperativo, multidimensional, polidisciplinario, participativo e interactores comenzado desde antes del inicio del PIO el 8 de Abril de 2013, y a la vez productoras de contenidos para co-construir Políticas Públicas con Inteligencia y Justicia Territorial.

Registramos treinta ideas y/o temas de Agendas emergentes, de acuerdo con su perspectiva. Los clasificamos en cuatro grupos: I- Ideas y temas de agenda emergentes desde las ciencias naturales, II- desde las ciencias exactas; III- desde las ciencias sociales; y IV-Ideas y temas emergentes desde organizaciones, comunidades, instituciones y empresas, que se complementan con nuestro macroobjeto de investigación, y con nuestros objetos de intervención y transformación.³² Finalmente seleccionamos los tres siguientes: “Urbanizaciones informales”, “Territorio, Industria y Ambiente” y “Tierras vacantes suburbanas” (ver FIGURA 2)

Agendas Científicas Participativas, trabajo permanente y organizado. Luego de un año de lectura y análisis sobre modalidades de trabajo, orientadas a co-construir políticas públicas con iniciativas emergentes desde un paradigma científico emergente, optamos por hacerlo con agendas científicas, mediante mesas de trabajo permanentes. Cada mesa de trabajo consiste en un encuentro mensual, donde vecinos, representantes de organizaciones sociales y ambientales, funcionarios públicos de diversas esferas, empresarios y científicos ponen en discusión las problemáticas relevadas en el proyecto de investigación.

Las mesas de trabajo se desarrollan con temarios acordados previamente y se documentan con registro de audio y en afiches elaborados en el momento. Estos afiches se leen y se aprueban al cierre de cada mesa para confirmar si dan cuenta de las posturas y los acuerdos establecidos entre los participantes. Cada mesa de trabajo tiene su momento previo de convocatoria, planificación y gestión. Si bien son abiertas, se trabaja por promover la participación y por acercar al encuentro a funcionarios o especialistas en la materia sobre la cual se va a trabajar. A su vez, tienen una lógica de cooperación, de puesta en común, de conocer más al otro. Para ello, las mesas no tienen un lugar fijo de realización sino que rotan. Al final de cada mesa se define fecha y lugar para la siguiente convocatoria.³³

Así mismo, hay también un mientras tanto. Entre las mesas hay bastante trabajo, para avanzar con las responsabilidades asumidas por las partes durante la reunión, por cumplir y moderar para que se cumplan los acuerdos establecidos y que la mesa siguiente

32. Los 30 temas o ideas pueden consultarse en el link correspondiente al Observatorio OMLP.

33. De esta manera, funcionarios públicos de un municipio deben reunirse en sedes de un municipio ajeno o visitar zonas de barrios que no suelen recorrer; referentes barriales de una agrupación deben recibir a otras organizaciones en su espacio; los científicos interactúan donde los otros actores son anfitriones; y vecinos no agrupados bajo una organización transitan su barrio y conocen los espacios de organización barrial cada cual con sus ofrecimientos de capacitación, cooperativas barriales, comedores comunitarios, copas de leche, apoyo escolar, etc.





comience con avances, con logros que nos permitan seguir construyendo confianza y transformación.

En estos espacios se dan verdaderos procesos dialógicos y concientizadores para que a través de la praxis asumamos el papel de sujetos de la historia. No son objetos, sino sujetos protagonistas en un proceso dialógico. Tenemos en cuenta que la conciencia y la voluntad de los sujetos como constructores de historia consiguen mostrar los problemas pero no los resuelven por sí solos. También somos conscientes que la transformación de las realidades debe tener a los sujetos como principales protagonistas activos.

El objetivo entonces se cumple en la medida en que los actores sociales sean partícipes del proceso investigativo, aporten en el diagnóstico de problemáticas y necesidades y sean protagonistas de la toma de decisiones. Hay intereses que no van a ponerse de acuerdo. Un gran proceso de discusión no asegura un acuerdo general porque la comunicación es también conflicto. En la política y en la comunicación está siempre presente un antagonismo potencial. Pero reflexivos de ello, podemos buscar alternativas en un marco de respeto, de trabajo permanente y organizado.

Dos Agendas Científicas se han ido consolidando al cabo de tres años de investigación aplicada conjunta. Entre Mayo 2016 y Agosto 2017, hemos realizado un buen número de actividades: mesas de trabajo previas, mesas de trabajo técnico, mesas de capacitación en Puente de Fierro; y lo que denominamos *mesas de trabajo permanentes*, 13 en Puente de Fierro³⁴ y 10 en Ensenada-Berisso-La Plata.³⁵

Por falta de tiempo y recursos económicos, no hemos podido, por el momento, hacer Mesas de Trabajo permanentes en la Agenda Científica Participativa de Villa Elvira. Al momento hemos podido avanzar notablemente en la construcción de contenidos de sendas Agendas Científicas en marcha, los cuales están relacionados con las cuatro hipótesis en las que venimos investigando hace tres décadas, las cuales se exponen en el último ítem de este trabajo. A la vez los resultados están siendo analizados e interpretados por nuestro equipo de investigación en relación con la co-construcción de políticas públicas, según grados de participación de qué Estado, grados de compromisos de quiénes y otras variables.

34. En el caso de la Agenda Científica *Puente de Fierro con Inteligencia y Justicia Territorial*, en el intenso y largo trabajo de escucha e interacción, se incorporaron 26 temas por parte de vecinos y referentes. Estos 26 temas hoy trabajados en términos de *Política Pública* refieren a la Gestión Integral del Territorio. En resumen son: 1. terrenos (situación dominial), 2. micros y paradas, 3. pavimentación de calles, 4. conexiones seguras y paneles eléctricos, 5. seguridad, 6. cloacas, 7. agua corriente, 8. capacitación en oficios, 9. huertas comunitarias, 10. educación primaria, 11. cooperativas de trabajo, 12. inundaciones, zanjeo y desagües pluviales, 13. espacios públicos y esparcimiento, 14. veredas, 15. "numeración barrial" (nomencladores de calles), 16. centros de salud, 17. referentes barriales, 18. historia, identidad, 19. basura y reciclado, 20. salud: acciones de prevención, 21. salud: animales (zoonosis), 22. jardín maternal, 23. educación secundaria, 24. educación: pre jardín y jardín, 25. presupuesto participativo, 26. "luz pública" (luminarias), y otros en análisis que siguen surgiendo.

35. En el caso de la Agenda Científica *Territorio, Industria y Ambiente*, al momento hemos identificado cinco macro-temas o macro-objetos de investigación (estudio, intervención y transformación), los cuales, a su vez, incluyen temas u objetos citados entre paréntesis: **I-Ordenamiento Territorial** (1. Expansión Industrial en la Planicie Querandina, 2. Expansión Urbana en la Planicie Querandina, 3. Qué hacer con la Autopista Buenos Aires-La Plata en la Planicie Querandina, 4. Reserva Ambiental Provincial de Isla Santiago, 5. otros en análisis). **II-Ambiente y Territorio** (6. Hidrocarburos, Quitoano u otras alternativas, 7. Terraplén Costero de Berisso, 8. Barros de los Canales del Puerto, 9. Parques Públicos en la Planicie Querandina, 10. otros en análisis). **III-Ambiente y Salud** (11-Salud relacionada con Particulados: Copetro, otras empresas; 12. Salud relacionada con inhalados: YPF, otras empresas; 13. otros en análisis). **IV-Riesgos Sociales y Ambientales** (14. Por inundaciones en eventos extremos en la Planicie Querandina, 15. Por explosiones: "esferas de gas" de YPF en El Dique, 16. otros en análisis); y **V-Derechos Sociales y Ambientales**: 17. Pérdida de biodiversidad, 18. Inversión pública suplementaria en salud, 19. Reducción de capacidad de fuerza laboral por incremento de enfermedades crónicas pulmonares, 20. otros en análisis)





Figuras 15 y 16: Agenda Científica y Mesa de Trabajo "Puente de Fierro con Inteligencia y Justicia Territorial". Fuente: Bozzano, H y T.Canevari (2017) TAG IdIHCS UNLP-Conicet



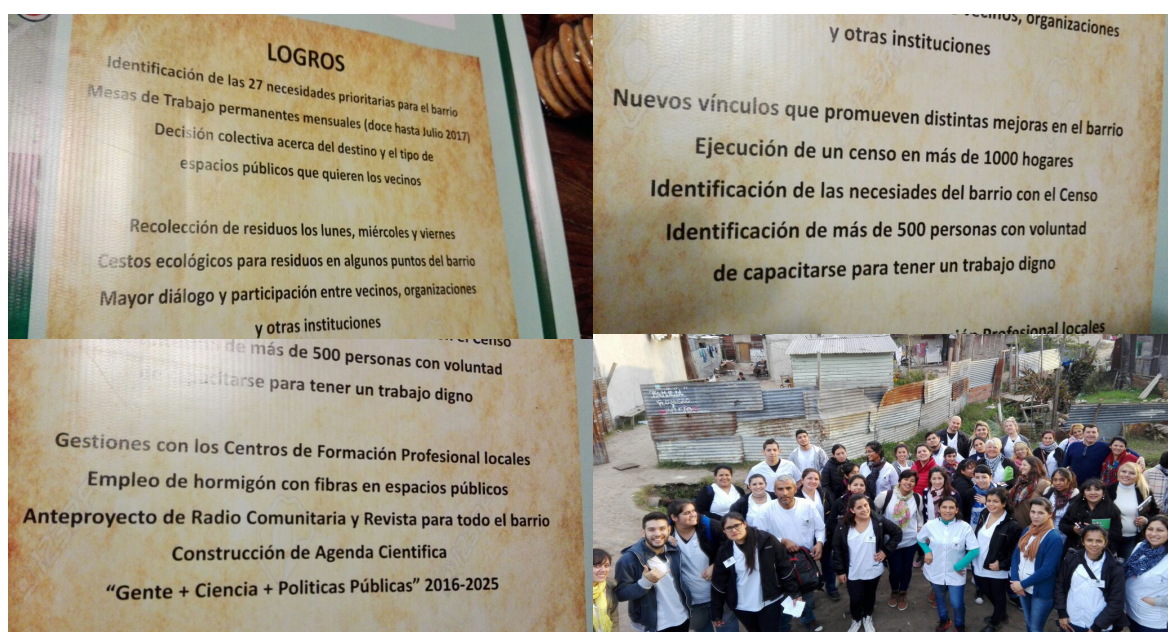


Resultados en la Agenda y Mesa Puente de Fierro. Entre Mayo 2016 y Abril 2019 hemos realizado 33 Mesas de Trabajo Permanente, además de 87 encuentros, reuniones, talleres y salidas para encuestas y entrevistas. Los resultados están siendo evaluados por nuestro Programa TAG IdIHCS UNLP-Conicet, en términos de las cuatro hipótesis con las cuales concluye este texto.

1) El resultado más importante radica en la voluntad de las distintas organizaciones, comedores e instituciones del Barrio (entre 22 y 31 según los criterios y según lo que hemos indagado y conocido), de trabajar en los próximos años en simultáneo en tres planos: a) el mantenimiento de la identidad de cada grupo, y el respeto por su filiación política, religiosa, social, comunitaria u otra en cada organización, b) el reconocimiento a los vecinos del barrio que en el censo nos informaron que no se sienten parte de ninguna organización, y c) aunque reconocen que no es sencillo, la decisión de trabajar a la par por el Barrio, manteniendo la identidad de cada grupo y sujeto.

2) Otro resultado está relacionado con el rol que el mismo proceso de IAP contribuyó a madurar, macerar y decantar. El quehacer como mesa de trabajo permitió visibilizar y demostrar, con hechos, que los protagonistas fueron los referentes y vecinos que decidieron participar en distintas fases del proceso; mientras nuestro Programa TAG IdIHCS UNLP-Conicet desde el PIO adquiría gradualmente un rol de coordinador, en el real sentido del término, es decir, co-ordenar junto con la gente del barrio, construyendo en conjunto los acuerdos. Pautas de ello fueron la respetuosa convivencia con la Mesa Barrial, y ahora con la recientemente creada Mesa Vecinal. También el respeto por el tema más importante de la agenda de 26 temas referidos a sus identidades, necesidades y sueños, elaborada en 12 reuniones de trabajo: “Situación Dominial”.

Tres años después, hoy hay referentes y vecinos que ahora sí están proponiendo dedicar tiempo a esta problemática desde la Mesa de Trabajo. Esta praxis refuerza la premisa de las cuatro patas de la mesa de la Inteligencia Territorial latinoamericana en los hechos.



Figuras 17, 18, 19 y 20: Principales logros de la Agenda Científica y Mesa de Trabajo “Puente de Fierro con Inteligencia y Justicia Territorial”. Censistas de la Escuela de Enfermería del Hospital San Juan de Dios, La Plata

Fuente: Realización Programa TAG IdIHCS UNLP-Conicet con vecinos y referentes





3) Un resultado fue el acuerdo en continuar profundizando en 3 de los 26 temas de Gobernanza Urbana Integrada de nuestra Agenda Científica Participativa, elegidos por el colectivo participante. Los mismos actores los denominaron tema “público”, “social” y “económico”.

En cuanto a la valorización pública se decidió trabajar en conjunto para que la totalidad de las cuerdas del barrio tengan veredas y no solo una parte, como se está haciendo en el presente con un Programa de Inversión del gobierno nacional. Asimismo, ello se propone realizar, con unas fibras plásticas que reemplazan a las varillas de hierro, bajando los costos y protegiendo el medio ambiente. En cuanto a lo social se decidió hacer la Revista de todo el barrio, la cual ya fue planificada y se encuentra en plena ejecución. Respecto de lo económico, la tarea es más ardua: con los resultados del Censo se está elaborando un informe para, con los referentes barriales, ingresar una solicitud por expediente en cuatro ministerios: dos nacionales y dos estatales (o provinciales): Ministerios de Trabajo y de Desarrollo Social para ejecutar planes de capacitación en un buen número de habitantes que está desocupada o subocupada.

4) Otros resultados y logros pueden consultarse en las figuras 15 a 18, así como en los links públicos del OMLP y la red científica citados.

Resultados en la Agenda y Mesa “Territorio, Industria y Ambiente”. Entre Abril de 2013 y Abril 2019 hemos realizado más de 110 actividades de trabajo presenciales (convocatorias de “La Plata con Inteligencia Territorial”, entrevistas, talleres, mesas de trabajo, trabajo en terreno) con organizaciones sociales, ambientales, funcionarios públicos, científicos y empresarios en aquello que finalmente en Octubre de 2016 comenzó a funcionar como Agenda Científica y Mesa de Trabajo permanente. A ello hay que sumar 165 y 183 encuestas realizadas en Ensenada y Berisso respectivamente en un cuestionario con 173 variables comprendidas en 4 ejes: social, ambiental, problemas y percepciones y trayectorias participativas.

Los tres principales resultados de las 30 Mesas permanentes ejecutadas refieren al tratamiento de 4 de los 17 temas de la Agenda Científica: 1) Adsorción de Quitosano en Hidrocarburos, 2) Contaminación Industrial y Salud, y 3) Prolongación de la Autopista Buenos Aires-La Plata en Ensenada y Berisso. El cuarto tema, recientemente introducido a la Agenda Científica, es “Contaminación en los Canales del Puerto”.

Si bien ambas Mesas son de Gobernanza Territorial (o Urbana) Integrada o de Gestión (o Cogestión Integral del Territorio), la naturaleza de esta mesa es muy diferente a la de Puente de Fierro, debido a que en este caso las “cuatro patas de la mesa” de la Inteligencia Territorial participan activamente en escenarios con frecuencia complejos.³⁶ Las empresas y las organizaciones de base no tienen los mismos registros, intereses, cosmovisiones ni criterios; los funcionarios públicos tampoco. En los científicos, con frecuencia, suele prevalecer su sesgo disciplinar en desmedro de una visión algo más integrada.

36. En la Mesa de Puente de Fierro participan prioritariamente organizaciones, vecinos, científicos y tesis, y en ocasiones funcionarios públicos; la presencia de la pata empresaria es entre reducida y nula.





La heterogeneidad de intereses es elevada. Por ello, las tareas de mediación son muy importantes, y con frecuencia desgastantes. Hemos verificado un importante rol del silencio en muchos actores, y en circunstancias en que sus intereses se veían vulnerados, actitudes de tensión, resignificadas como otros actores en términos de descalificación. No obstante las dificultades propias de la envergadura de los tres temas en tratamiento, la Mesa ha logrado posicionarse como un colectivo reconocido institucionalmente.



Figura 21: Refinería La Plata YPF, localizada entre las ciudades de La Plata, Ensenada y Berisso.

Fuente: Foto de Tomás Canevari

En el tema 1, el Gerente General de la Refinería “La Plata” de YPF, la más importante de Argentina en 2016, ha recibido una propuesta de la Dra. Noemi Zaritzky, la científica más prestigiosa de la Argentina (Premio Houssay) y su equipo, en conjunto con la coordinación de la Agenda Científica. Esto surgió fruto de un acuerdo en la Primera Mesa de Trabajo. Se avanza, aunque lentamente, en la implementación de una prueba piloto para descontaminar de petróleo el territorio.

En el tema 2, el más conflictivo de esta Agenda 2016-2026, desde hace más de medio siglo, se ha avanzado en criterios de diálogo entre perspectivas teóricas y datos de contaminación industrial y perspectivas teóricas y sus datos relacionados con la medicina y la salud. Es oportuno consignar que las localidades de Ensenada (1801), Berisso (1879), La Plata (1882) y El Dique (1886) son previas a la Refinería YPF (1925) y a Copetro (1982). La solución del tema 2 está inserta en una hipótesis de un cúmulo de micro-acciones permanentes todos los meses durante al menos la próxima década con la premisa que las dos empresas, sobre las que la comunidad ha realizado mayores reclamos y demandas (YPF y Copetro Oxbow), mejoren año a año con certificación acorde a normas internacionales su calidad ambiental y la reducción de los efectos sobre la salud de los habitantes. Si bien ambas empresas han tenido importantes avances en esa materia en los últimos años, esta Agenda Científica estima necesario que se posicionen en el concierto mundial de su respectivo rubro CIUU en un ranking ambiental semejante al de empresas en países como Japón, Alemania o Estados Unidos. En 2019 ha comenzado la primera etapa de implementación de un Sistema de Vigilancia





Epidemiológica en la localidad de Villa Arguello (Berisso), con la participación de la Catedra de Epidemiología de la UNLP, la Secretaría de Salud del Municipio de Berisso y la participación de organizaciones barriales.

En el tema 3, dada la heterogeneidad de intereses y la ausencia total de participación pública desde el inicio del proyecto hace más de una década, la Mesa permanente acordó iniciar un Expediente en la Defensoría del Pueblo (N°15183/2017). Esta iniciativa ha tenido al momento un mayor impacto que las Audiencias Públicas, las cuales además de no haberse realizado nunca, no son vinculantes. En este caso, los 21 ítems presentes en el Expediente 15183/17 constituyen un logro del trabajo planificado y participativo conjunto sin precedentes.³⁷ En 2018 se logró frenar la obra, hasta tanto no se avance en el esclarecimiento y respuesta a varios de los ítems solicitados.

Actualmente con los cuatro temas de Agenda, se continúa por otros canales institucionales desde el sistema científico-tecnológico nacional y provincial, para vincularlo con Políticas Públicas mes a mes durante el período 2019-2026.

Política pública y ciencia pública con la gente.

Hacer Ciencia Pública poldisciplinaria, participativa, compleja, rigurosa, innovadora, básica y aplicada, práctica, útil, micro-transformadora, permanente, macrotransformadora e inscripta en el marco del paradigma científico emergente, es hacer ciencia con la gente en los hechos más que en los discursos. Lleva mucho más trabajo, pero nos da mayores satisfacciones.

Olin Wright (2015) plantea que la relación entre la macropolítica y lo microsocial es clave en la construcción de utopías reales y de una Ciencia Social emancipatoria. Los contenidos de las Políticas Públicas (urbanizaciones informales, ambientales, industriales y muchísimos otros temas) pueden ser analizados, descifrados e interpretados como macroobjetos de investigación básica y aplicada. Allí cobra peso la tríada social de procesos, lugares y actores (Bozzano, 2009, pp. 223-252). Los procesos guardan relación con la macropolítica, los actores con lo micro-social, mientras que los lugares ejemplares y replicables son la costura entre ambos. Estimamos que hay más de 50 mil urbanizaciones informales en América Latina. Entonces, es necesario que nos posicionemos pensando macroprocesos acordes a la envergadura de cada Política Pública; ahora bien si no lo hacemos en un lugar situado —como lo es Puente de Fierro, Ensenada, etc. —, con actores situados (los partícipes de cada Mesa), la Política Pública puede derivar en una abstracción, implementada con un estilo de gestión *top-down* alejada de personas y lugares. Sin embargo, tampoco el estilo *bottom-up* garantiza el éxito.

Para concluir esta etapa del camino transitado en investigación en las tres últimas décadas en el CONICET y en la UNLP, estamos trabajando con una hipótesis que expone un camino de realidades más o menos instituidas en la ciencia y en la política, según los 19 escalones, planteando alternativas y puentes entre la Ciencia y la Política Pública e incorporando a la gente desde el primer minuto. Planteados en apretado resumen son: 1. Investigaciones básicas por disciplina; 2. Investigaciones básicas por

37. En la Mesa de Puente de Fierro participan prioritariamente organizaciones, vecinos, científicos y tesistas, y en ocasiones funcionarios públicos; la presencia de la pata empresaria es entre reducida y nula.





disciplina con participación de la gente; 3. Investigaciones básicas interdisciplinarias o polidisciplinarias; 4. Investigaciones básicas interdisciplinarias o polidisciplinarias con participación de la gente; 5. Investigaciones disciplinarias aplicadas; 6. Investigaciones disciplinarias aplicadas con la gente; 7. Investigaciones inter o polidisciplinarias aplicadas; 8. Investigaciones inter o polidisciplinarias aplicadas con la gente; 9. Agendas científicas teóricas; 10. Agendas científicas aplicadas; 11. Agendas científicas aplicadas participativas; 12. Agendas públicas cerradas; 13. Agendas públicas abiertas; 14. Programas o Planes públicos cerrados; 15. Programas o Planes públicos abiertos; 16. Políticas Públicas cerradas; 17. Políticas Públicas abiertas; 18. Políticas de Estado cerradas; y 19. Políticas de Estado abiertas. Esta hipótesis se va probando, puliendo, mejorando y ajustando mes a mes con la lectura, la escucha y el trabajo continuo.

La escucha de gente de las cuatro patas que seguramente trabaja en otras iniciativas en esta línea de gente, ciencia y políticas públicas, cruzados con los apasionantes, innovadores y desgastantes aprendizajes mes a mes con las dieciséis Mesas de Trabajo ya realizadas, así como con las que seguiremos realizando durante varios años nos darán el entusiasmo de pensar que otros territorios son posibles, con Inteligencia y Justicia Territorial. Vale la pena el trabajo. La satisfacción tiene otro sabor.

El caso en Colombia

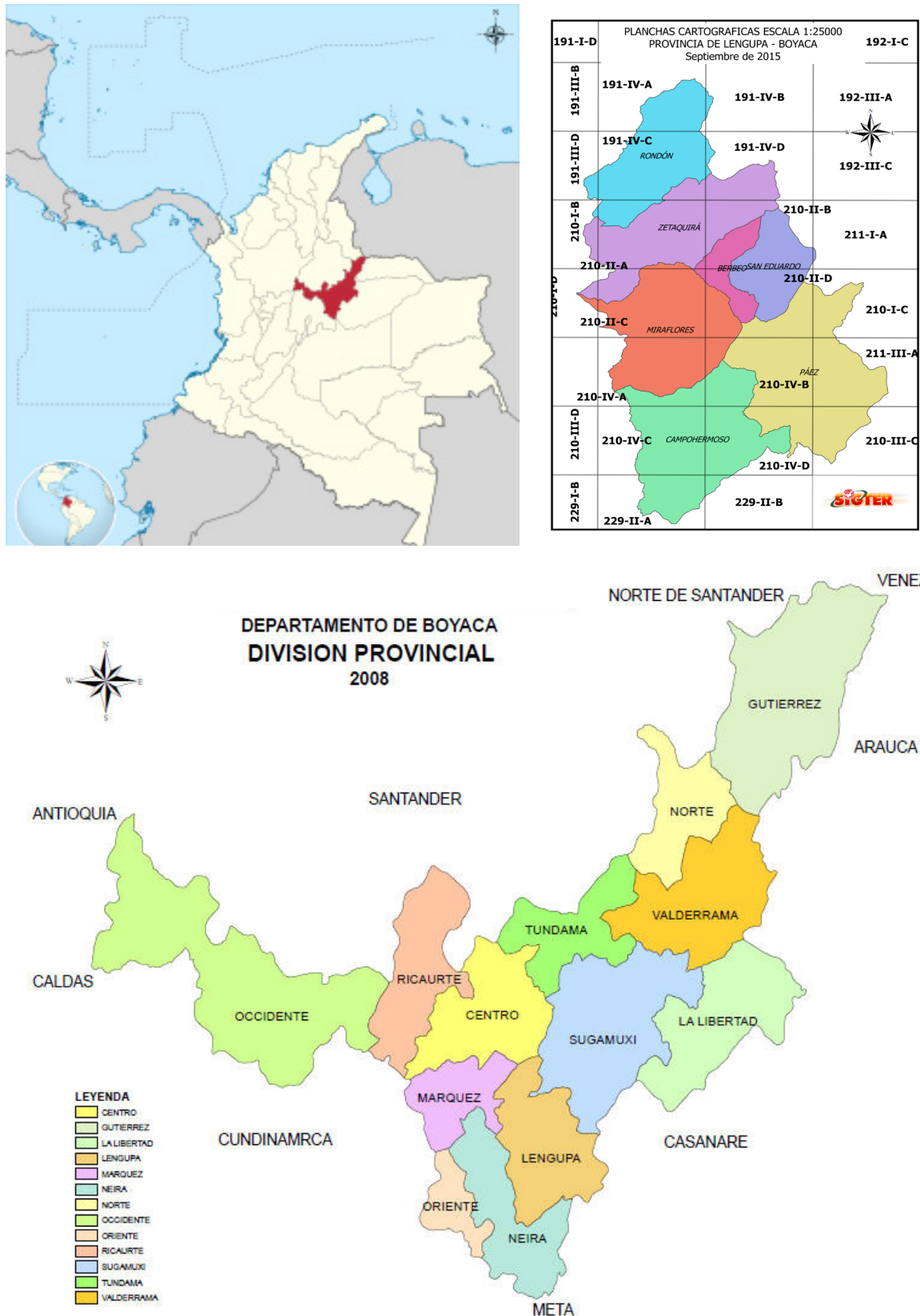
Es oportuno considerar que el vínculo entre Lengupá y nuestra Red Científica Solidaria Latinoamericana *Territorios Posibles, Praxis y Transformación* tuvo lugar a través del Ing. Hernando Dávila quien conoció el quehacer de la red citada en un evento realizado en 2013 en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas en Bogotá. Allí, el Ing. Dávila informa a su amiga Margarita Ávila de Tejiendo OSC, acerca de la afinidad entre la preocupación de la Corporación para el Fomento y el Desarrollo de Lengupá *Tejiendo OSC* con el quehacer de la Red *Territorios Posibles*³⁸.

En 2008 se gesta la idea de participación comunitaria, a través de los primeros encuentros de tertulia formalizándola gradualmente martes tras martes. Así nace *Tejiendo OSC* Organización de la Sociedad Civil. Allí comienza la concreción de un sueño con el vínculo en primera instancia a un grupo de investigadores de la Universidad Distrital, Edier Bustos, Leonardo Charry y Helmut Espinosa entre otros. Continuó, con el encuentro académico con el Centro de Estudios Urbanos y Regionales, CEUS, de la Universidad del Rosario de Bogotá, en cabeza de la Dra. María Helena Botero Ospina.

En mi primera visita a Lengupá, territorio localizado sobre el piedemonte andino-orinocense del Departamento de Boyacá, en Agosto de 2017, tuvimos la oportunidad de conocerle y a sus gentes, escucharlos, interactuar, aprender, disfrutar y hasta encajarnos en sus difíciles caminos. Trabajamos particularmente en las municipalidades de Miraflores y Campohermoso, con líderes y lideresas, también participaron concejales y referentes de la región.

38. Un agradecimiento por su lectura y aportes a toda la comunidad de Lengupá, a Tejiendo OSC y al equipo de Investigación del CEUS de la Universidad del Rosario, entrañables todos. Son ellos los seres sentipensantes que están motorizando esta iniciativa tan contagiosa y portadora de unas Geografías del Poder del Amor que vencen al Poder de nuestras Miserias. No obstante es oportuno señalar que aún nos falta profundizar en el vínculo entre la comunidad de Lengupá y nuestra red latinoamericana en materia de algunas de las siete "interfaces de conocimiento" planteadas por Norman Long, así como en la aplicabilidad del cuarto pilar del paradigma emergente planteado por Boaventura de Sousa Santos. Los caminos teóricos y los epistemológicos no siempre son semejantes. Es necesario avanzar en una mayor articulación entre ambos a partir de casos concretos como los tres abordados en esta publicación. Por tal motivo es oportuno reconocer que las interpretaciones desde las "cuatro patas de la mesa" y aún dentro de cada pata tendrán sus percepciones, cosmovisiones y representaciones. La meta no es lograr el acuerdo pleno, sino un mejor entendimiento e inteligencia colectiva sobre el territorio





Figuras 22, 23 y 24: República de Colombia, Departamento de Boyacá y Provincia de Lengupá
 Fuentes. Colombia: Wikipedia. Boyacá: Institución Educativa Técnica Ramón Ignacio Avella. Lengupá: Departamento Administrativo de Planeación de Boyacá



Lengupá: Territorio Posible con Inteligencia Territorial. Tejiendo OSC y la Universidad del Rosario

En un artículo, reciente María Helena Botero y Karoll Piza (2017) presentan

ante la comunidad académica un avance en los estudios territoriales a través de la metodología de Inteligencia Territorial. Lo anterior reconociendo sus ventajas y limitaciones lo que permite evaluar su alcance, se comprueba desde el estudio de caso «Recuperación de las dinámicas socio-productivas de la Provincia de Lengupá en el departamento de Boyacá, Colombia» la necesidad de plantear la complementariedad de los enfoques de Prospectiva Territorial, dinámicas de las organizaciones, crecimiento local y procesos del conocimiento en el marco de los conceptos de espacio, territorio y tiempo planteados con el objetivo de plantear transformaciones a largo plazo en el territorio que aporten al bienestar y la autodeterminación de los mismos (2017, p. 1).

Botero y Piza priorizan en su quehacer colectivo con la comunidad de Lengupá tres dimensiones: (a) territorialidades, temporalidades y organizaciones, (b) crecimiento productivo y económico en el orden local, y (c) procesos de conocimiento.

La Inteligencia Territorial siempre tendrá sus limitaciones porque nació abierta, progresiva, evolutiva, transformadora; y porque su teoría se construye con las iniciativas en territorio. Podría llamarse también gobernanza territorial integrada, “rabanito en flor”, o como se quiera llamar. Pero indefectiblemente debe resolver algunos de los millones de problemas sociales y ambientales del planeta y la humanidad con la gente desde la ciencia. Acompañan instituciones, empresas y medios de comunicación, siempre en el marco del respeto y la institucionalidad. Se trata de una fórmula para construir políticas públicas diferentes a las dominantes, como lo hacen en Lengupá, como lo hacemos en Puente de Fierro, Ensenada-Berisso-La Plata, y en muchísimos lugares más —afortunadamente—.

En una década en América Latina, con la participación de grupos de 48 Universidades en 12 países, los territorios posibles con inteligencia territorial han ido progresando, y los años venideros serán de aprendizaje perpetuo. Sin conocer en profundidad el caso de Lengupá por parte de quien escribe este texto, a continuación, entre paréntesis, se consignan relaciones entre las citas de Botero-Piza y los contenidos de las cuatro hipótesis introducidas sintéticamente en el ítem 6 de esta publicación. Dichas hipótesis son: H1) Procesos, Lugares y Actores, H2) Identidades, Necesidades y Sueños, H3) Geografías del Amor, el Poder y las Miserias, H4) Transformaciones Subjetivas, Sociales, Ambientales y Decisionales

Consignan Botero y Piza:

Para señalar los alcances de la inteligencia territorial como enfoque de análisis y transformación, es necesario revisar los conceptos de: *territorio, territorialidad; espacio y espacio geográfico; tiempo y temporalidad*, desde el trabajo de Marcos Saquet (H1); así como aproximaciones particulares en cuanto a la *dinámica de las organizaciones* y su función dentro del desarrollo de los territorios, a partir de la construcción de acuerdos (H2, H3) y de esquemas de funcionamiento adecuado (Saquet, 2015) (Rodríguez-Pose, 2013). Tales arreglos se presentarán en los resultados de investigación, entre los que se encuentran la colaboración de la Corporación Autónoma Regional, la Organización de la Sociedad Civil, Colectivos Ambientales, Consejo Provincial de Turismo y las Asociaciones de Productores, para la puesta en marcha de rutas con aspectos ecológicos destacados y sostenibles para una actividad turística productiva (H2, H3, H4). (pp.3 2016)

Una segunda dimensión analítica hace referencia al *crecimiento productivo y económico en el orden local* como lo plantean Coraggio (2005) y Amin (1998), para lo cual no basta con generar espacios de coordinación y diálogo de los diferentes actores en el avance del territorio, sino la construcción





de la base material y las posibles fuentes de riqueza como lo son la tierra y el trabajo, que deben ser incrementadas y distribuidas de acuerdo con las necesidades reales de la población y su bienestar (H2, H3).. (Botero y Piza, pp.4 2016)

Una última dimensión analítica, que busca garantizar las transformaciones a largo plazo en el territorio, son los *procesos de conocimiento* (Nonaka & Takeuchi, 1999) en su observación, deliberación y divulgación, a través de la investigación y la innovación, sobre todo en las actividades cotidianas del territorio (H1, H2, H3, H4). En esta línea de ejecución, uno de los resultados de esta investigación ha sido la definición y cálculos de las capacidades de carga de los ecosistemas estratégicos asociados a las rutas ecoturísticas (H1).” (Botero y Piza, pp.5 2016)

El trabajo se basa en la Inteligencia Territorial, que ha mostrado en su aplicación en el territorio sus potencialidades, pero también limitaciones que podrían resumirse en las ausencias de instrumentos prácticos para generar transformaciones a largo plazo, centradas en el acompañamiento de los actores y el proceso de enseñanza y aprendizaje con todos ellos (H3). (Botero y Piza, 2016)

La referida ausencia de instrumentos prácticos es obra de los siete mil kilómetros que nos separan entre los grupos de IAP de Colombia y Argentina. Para la IT latinoamericana es fundamental la metodología y la particular combinación del arsenal de métodos y técnicas disponibles; trabajamos con más de una treintena en nuestra red. Sin embargo, en cada proyecto y su proceso de trabajo, cada combinación es particular: es un arreglo a la medida del trabajo con las cuatro patas de la mesa de la IT que en cada caso se pone en juego.

Entre los retos de nuestra próxima visita en Octubre de 2017 a Lengupá, con tres integrantes de TAG IdIHCS UNLP-Conicet³⁹, se encuentra la identificación y el acuerdo conjunto entre científicos y actores locales, acerca de la metodología más conveniente que podría construirse en esta nueva fase, para continuar aplicándose IAP como lo vienen haciendo la comunidad lengupense y el CEUS con las “cuatro patas de la mesa”. El espíritu se orienta a conocer, además del Método *Territorii*, hoy ejecutado parcialmente y la Prospectiva Territorial, una amplia caja de herramientas, entre otras: *Métodos Stlocus*, *Catalyse*, *Portulano*, *Skypa*, *SPSS*, talleres, mesas de trabajo permanentes, observatorio OIDTe, *focus group*, agenda científica, técnicas en diálogo social, historias de vida, etc., siempre en un escenario de IAP.

Para ello, primero será necesario saber qué acciones se realizaron y cuáles se han acordado. Estamos convencidos de que este aprendizaje se construye cara a cara en talleres, mesas, agendas, OIDTe, más que por redes virtuales de internet (*Whatsapp*, *Skype*, etc.). Va surgiendo en este caso de la articulación entre el norte que traza *Tejiendo OSC*, con las demás organizaciones de Lengupá, con las tres dimensiones priorizadas por el equipo de la Dra. Botero, junto con las cinco fases entre la ciencia y la gente, publicadas en el libro de la IT (Bozzano, en Bozzano et al; 2012, pp. 90-118). En síntesis, nos referimos a la triangulación paradigmática, la triangulación teórica, y las triangulaciones del objeto de estudio, de intervención y transformación.

Las cuatro patas de la mesa de la Inteligencia Territorial.

Consignan Botero y Piza:

Bozzano usa la imagen una mesa de cuatro patas, en donde cada una de ellas representa los actores políticos, económicos, científicos y comunitarios, y la parte superior, los proyectos a forjar en el territorio. Para el caso de Lengupá los actores en la “*pata política*” que son quienes generan los espacios en donde la población expone sus necesidades y, a partir de ellos, buscan interpretarlas

39. Dr. Gastón Cirio y Lic. Tomás Canevari





y hacerlas visibles y tangibles en acciones de gobierno municipal, departamental y regional que en Lengupá están representados en Asolengupá (Asociación de los Alcaldes), la Gobernación del Departamento de Boyacá, el Gobierno Nacional, y las Corporaciones Autónomas Regionales de Boyacá y Chivor. (H2, H3). (Botero y Piza, 2016.)

La “*pata económica*” de la mesa comprende diferentes manifestaciones de la actividad económica, desde grandes empresas, que en los hechos degradan al ambiente, hasta producciones agroecológicas, economía social solidaria y otras modalidades afines. La economía desde la institución de gobierno es parte de la “*pata político-institucional*”. En el caso de Lengupá, este colectivo comunitario y científico trabaja preferentemente con pequeños productores del sector agropecuario y con el incipiente sector turístico, que promueve la valoración de características estéticas de los ecosistemas. En Lengupá, ambos sectores están representados principalmente por diversas asociaciones de productores, productores no asociados, comerciantes, algunos empresarios, promotores de turismo y la Cámara de Comercio de Miraflores y Tunja, quienes a su manera impulsan dinámicas productivas y promueven la sostenibilidad monetaria de los habitantes de la región.

La “*pata científica y cognitiva*” está representada por los actores *científicos*, quienes aportan teorías y métodos así como conocimientos institucionales, pedagógicos, disciplinares y tecnológicos, orientados a la co-construcción de Territorios Posibles (H1, H2). Asimismo, fortalecen esta pata en la región más de 100 escuelas, colegios y centros educativos, así como, mediante la presencia, con oferta de formación y ejecución de proyectos, de la Universidad del Rosario, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y la Universidad Nacional; el Servicio Nacional de Aprendizaje Nacional, SENA, el Centro Regional de Educación Superior, CERES, la Escuela Superior de Administración Pública, ESAP, y el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, Colciencias, que trabajan como actores de enseñanza y aprendizaje en un intercambio constante de conocimiento. Desconocemos en qué medida la inserción de cada uno de estos quehaceres se aproxima en mayor medida al *paradigma científico dominante* o al *paradigma científico emergente* (De Sousa S., 2009.).

Por último en el trabajo de Botero y Piza se alude a la “pata” de la mesa más importante: la *comunitaria*.

Están los actores que materializan la Inteligencia Territorial como una herramienta recuperadora de la región y del desarrollo local, en tanto se vinculan a través de su actividad ciudadana, con el interés del avance colectivo del territorio. En el caso de Lengupá están las Juntas de Acción Comunal, la Corporación para el Fomento y el Desarrollo de Lengupá OSC, Fundaciones, Organizaciones Religiosas y Asociaciones de Víctimas de la violencia y desplazados. Estas potencialidades de los diversos actores del territorio se expresan en la Inteligencia Territorial en cuatro postulados fuerza: la importancia de no partir de una perspectiva totalizadora en lo metodológico en tanto los métodos es complementarios y no se comportan de forma autosuficiente y mucho menos excluyentes (H1, H2, H3). (2016, pp.7-8)

Para activar las “cuatro patas de la mesa”, se realizó un diagnóstico de la capacidad de carga de los ecosistemas asociados a las rutas. En ese orden de ideas, la “pata de la mesa” de los actores *económicos* que en este caso era un operador turístico y el Consejo Municipal de Turismo, junto con la “*pata comunitaria*” en cabeza de las organizaciones de la sociedad civil, la “*pata administrativa*” con la Corporación Autónoma Regional de Boyacá y la delegación de algunos funcionarios de los gobiernos municipales, así como la “*pata académica*” con la presencia de la Universidad de Rosario que trabajó recogiendo las preocupaciones del orden ecológico y las necesidades monetarias de los habitantes de la Provincia (H1, H3)” (2016,p.13)





Primeros diálogos entre el Método Territorii y la Prospectiva Territorial.

Es oportuno señalar que estamos trabajando con María Helena Botero, en la articulación entre este método y la prospectiva a partir de las experiencias de IAP que ambos equipos venimos realizando en Colombia y Argentina. Consignan Botero y Piza:

En el caso de Lengupá se inició el trabajo en campo con el Método *Territorii* como herramienta orientada al diagnóstico y análisis socio territorial, con el objetivo de identificar los *territorios reales* de carácter descriptivo de las condiciones de la provincia en aspectos objetivos, como las condiciones biogeoquímicas y ecológicas de la sub-región, resultados que se ubicarán en la descripción del área de estudio (H1) (2016, p.8).

Posteriormente se identificaron los *territorios vividos* en los que se hace referencia a las percepciones de los habitantes, sus subjetividades desde su cotidianidad, aspecto que se desarrolla en el análisis del fenómeno del conflicto armado para identificar necesidades, como base para la construcción de un modelo productivo para la Provincia (H2). Se introduce en los *territorios legales* que establecen los límites del orden jurídico y normativo desde el que se ordena el territorio como las disposiciones de la ley 1454 de 2011 en la aplicación de principios como la soberanía y la autonomía de sus entidades territoriales en sus decisiones (H1). En el caso de Lengupá desde la “pata” comunitaria se impulsan procesos de toma de decisión en donde comprometen a los administradores del territorio a permitir la participación de forma decisoria y vinculante a todos los actores, lo que se evidencia, por ejemplo, en los escenarios de participación generados y presionados por la sociedad civil para el plan de desarrollo de los diferentes municipios (H3). Por último, se retomaron los *territorios posibles* como marco propositivo que liga los territorios *reales*, *vividos*, *legales* y *pensados*, en donde se planteen transformaciones a largo plazo para el territorio de forma *prospectiva*. (H3, H4) (2016, pp.8-9)

Hasta este punto los aportes de la Inteligencia Territorial y el método *Territorii* permitieron construir un diagnóstico, así como el reconocimiento de las dinámicas y de los actores. Sin embargo y justamente en la vía de construir los *territorios posibles*, encontramos ciertas limitaciones en la puesta en práctica de dichas intenciones... Las *limitaciones* se relacionan con la implementación de las estrategias para resolver las necesidades asociadas con los *esquemas de mejoramiento productivo* desde la formación empresarial para la consolidación de nuevos mercados; y la construcción de la *memoria territorial* histórica y ecológica (H3). Al terminar dicha fase en el territorio y pensar en iniciar la fase de *territorio inteligente*, se encontró una brecha metodológica entre las necesidades y cómo subsanarlas... Por ello, hemos usado otros enfoques que dieran respuesta a las necesidades identificadas, tales como la *Prospectiva Territorial*, para plantear las acciones a largo plazo dirigidas a ubicar *tendencias* y *factores de cambio* que se puedan generar en el territorio (Vázquez-Barquero, 2000). En paralelo, otros enfoques nos han auxiliado en el fortalecimiento de la *dinámica de las organizaciones* y su función dentro del desarrollo de los territorios, a partir de la construcción de acuerdos y de esquemas de funcionamiento adecuado. (H3, H4)” (Botero y Piza, 2016, p.9)

Por lo que en primera instancia se realizó la identificación y la caracterización de los actores y sus posibles grados de compromiso con la resolución de las necesidades, en reuniones con la presencia de diferentes actores de cada una de las “patas” de la mesa en torno a las necesidades específicas (Rodríguez-Pose, 2013). Apartir de los resultados del Método *Territorii*, en el diagnóstico de los *territorios reales* y *vividos*, se plantean los *posibles* reconociendo la debilidad del sector productivo por lo que se aplicó el enfoque de *crecimiento productivo y económico en el orden local*, específicamente en el sector agropecuario y en sector de servicios específicamente en el turismo para lo que se identificaron las asociaciones de productores y de actividades turísticas en dos aspectos: primero las necesidades de la actividad y segundo los aspectos organizativos de cada una de estas asociaciones(H2). (Botero y Piza, 2016, p.9)

En referencia al primer aspecto se convocaron a las asociaciones de productores a participar de la metodología *mapeo de alcances* en su primera etapa el diseño intencional, las otras se llevarán a cabo bajo la autonomía de las organizaciones. En el *diseño intencional*, cada organización planteó su *visión* y *alcances deseados*, es decir, hacia ¿dónde querían ir?, en este paso se encontraron





dos grandes resultados. La organización como mecanismo para recibir los beneficios del Estado, por otro lado, la resistencia a través de la organización las épocas de crisis y en ese orden de ideas constituía una red de apoyo fundamental. En el segundo paso se identificó la *misión* que se articula con los *mapas de estrategias y prácticas de la organización*, para responder al cómo realizar sus objetivos. (H2, H3) En ese caso se propuso de parte de las asociaciones el estudio de los estatutos para ver si estaban acordes con las necesidades de quienes las constituían. Como resultado, se evidenció que los asociados no conocían los lineamientos que compartían, así como vacíos de estructuras y funciones vitales como veedurías, tesorerías y secretarías, cargos que si existen tienen las responsabilidades concentradas en una sola persona. Por ello, se plantearon mecanismos de redistribución de dichas asignaciones para construir formas asociativas (H3) (Botero y Piza, 2016, pp.8-9)

Si consideramos el mapeo de alcances, el diseño intencional y los mapas de estrategias y prácticas de la organización como técnicas a las que recurre la Prospectiva Territorial, entonces es oportuno proponer la inclusión de dichas técnicas en las fases de territorios pensados y posibles de Territorii.

Otros rasgos de proximidad entre *Territorii* y la perspectiva desarrollada por Botero y Piza surgen de plantear articulaciones entre las tres dimensiones de su proceso investigativo -*territorialidad, temporalidad, dinámica de organizaciones* (Saquet, 2015; Rodríguez-Pose, 2013), el *crecimiento productivo y económico en el orden local*, y los *procesos de conocimiento*- con las fases metodológicas de *Territorii*. Vale decir que se trata de indagar en una doble vía, dialéctica, lo siguiente: ¿Qué contenidos de las tres dimensiones del proceso investigativo van emergiendo en cada una de las ocho fases de *Territorii*? y ¿Qué otras técnicas sociales y espaciales son pertinentes de incluir en *Territorii* para responder a estas tres dimensiones?

Tres resultados, tres logros. A través de la perspectiva de los *Territorios Posibles* con *Inteligencia Territorial* se obtuvieron varios logros. En primer lugar, se identificaron las necesidades de armonizar la producción y las relaciones con los ecosistemas en clave de memoria territorial, planteando estrategias para minimizar las contradicciones de orden antagónico entre los diferentes actores y lógicas, así como entre racionalidades económicas, sociales y ambientales con frecuencia contrapuestas. El segundo logro refiere a la articulación de forma concreta de un buen número de actores representativos de la realidad lengupense. Esto produjo un impacto favorable directo sobre los procesos de autodeterminación del territorio, fortaleciendo particularmente los actores económicos más pequeños y las organizaciones de la sociedad civil. Por último, el tercer logro refiere a un profundo proceso de aprendizaje y transformación de parte de la “pata de la academia” a través de una investigación aplicada que recogió una experiencia de resiliencia de un colectivo social, que deja grandes enseñanzas a cualquiera que pise esta provincia.

Cuatro hipótesis

Al cabo de 36 años de trabajo en la investigación científica en la UNLP (1982) y en el Conicet (1984), cuatro hipótesis están estructurando una *teoría de la transformación* orientada a resolver problemas sociales, ambientales y cognitivos, es decir, tres de las cinco componentes de la mesa de la IT latinoamericana, siempre con la participación de las dos restantes: las patas políticas y económicas. (Figura 2) La teoría refiere a *territorios posibles* en diversas manifestaciones: con inteligencia territorial, con justicia territorial,⁴⁰ con gobernanza territorial integrada, con gestión (o cogestión) integral del territorio.

40. <http://territoriosposibles.fahce.unlp.edu.ar/noticias/justicia-territorial-en-el-cieta-vii-de-colombia>





La propuesta también comparte objetos y objetivos con ramas de IAP, dentro de un buen número de disciplinas cuyos macroobjetos de investigación, no solo teorizan y adoptan una postura crítica frente al sistema dominante, sino que dedican tiempo a transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y/o decisionales.⁴¹ Asimismo, la aplicación y/o ejecución de esta teoría en formación se va logrando durante dos décadas con el perfeccionamiento gradual del Método Territorio. Las cuatro hipótesis refieren en apretado resumen a: 1. Procesos, lugares y actores, 2. Identidades, necesidades y sueños, 3. Geografías del amor, el poder y las miserias y 4. Transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales.

Procesos, lugares y actores.

Acerca de la primera hipótesis, existe un sinnúmero de macro *procesos* naturales y sociales (geografía, historia, ecología, sociología, ciencia política, otras disciplinas) que conforman micro, meso y macro *lugares* cooperativos y contradictorios (geografía, antropología, ecología, urbanismo, otras disciplinas), donde los *actores* comunitarios, políticos, económicos, científicos, *mass media* y otros, hacen y deshacen según sus propias racionalidades y lógicas (psicología, antropología, microsociología, otras disciplinas).

Las nutrientes de esta hipótesis fueron publicadas en 2006 y 2009. Se incorporan sendos “puntos de vista del *sistema* o la *estructura* en E. Durkheim y de la *acción* o la *agencia* en Weber” (De Ipola, 2004, pp.14-15), ya no desde perspectivas sociológicas, sino en campos que alcanzan a todas las ciencias sociales. Se trabaja articulando visiones de macro procesos o macroestructuras o macrosistemas (sociales, ambientales, políticos, económicos, culturales, etc.) presentes en cada micro, meso o macroproyecto concreto, con visiones de saberes de actores o sujetos partícipes de cada proyecto: un ciudadano, un productor, un político, un técnico, un docente, un financiador, etc.

Esta tensión entre la acción y el sistema, propios de los orígenes de la teoría sociológica, se ha ido profundizando en mayor medida con otra tensión, cuando desde algunas ciencias sociales, como la geografía, urbanismo, ordenamiento territorial, desarrollo endógeno, antropología, economía espacial y otras, se intenta incorporar al *territorio* y sus *lugares*. En este caso son entendidos como espacio terrestre socialmente significado y construido, como hibridación entre naturaleza y sociedad, como articulación entre algo y alguien. (FIGURA 2)

La hipótesis es la siguiente. Habida cuenta del carácter complejo de la realidad social-natural, cualquiera sea, no podemos pensar que el punto de vista del sistema (macro y meso procesos) excluya a los puntos de vista del *territorio* (lugar) y de la acción (actores); ni tampoco que el punto de vista del territorio excluya los del sistema y de la acción; ni que el punto de vista de la *acción* excluya a los puntos de vista del *sistema* y del *territorio*.

Identidades, necesidades y sueños. Acerca de la segunda hipótesis, cada sujeto como individuo y como parte de un colectivo —su lugar, su barrio, su ciudad, su

41. Trabajo Social, Psicología Social, Comunicación Social, Economía Social, Sociología del Desarrollo, Educación Popular, Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano, Desarrollo Territorial, Desarrollo Urbano, Desarrollo Rural y muchas otras disciplinas del catálogo de ciencias





país y sobretodo su planeta—, si aún no lo ha hecho, podría dedicarse a responder seis preguntas, aunque sea parcialmente a lo largo de su vida: qué soy, qué somos, qué quiero, qué queremos, qué necesito y qué necesitamos⁴². Si logro ser sujeto de autoconocimiento, y de este modo ser más consciente de saber quién soy y quiénes podemos ser como humanidad (identidades subjetivas y colectivas), podré luego avanzar en mejores condiciones para ser más consciente de qué quiero ser y qué quisiera que seamos (motivaciones, anhelos, deseos y sueños subjetivos y colectivos).

Si al responder, aunque sea parcialmente, estas cuatro preguntas soy más consciente de cómo vivir mi brevísimo día a día en la historia de la humanidad, las otras preguntas por el qué necesito y el qué necesitamos, podrán ayudarnos a ir mutando del desenfreno del capitalismo, el consumismo, la avaricia y la corrupción a otros estados. Se trata de los *territorios posibles*, las *utopías reales*. Más allá del capitalismo, del comunismo y de otros sistemas políticos, identidades, necesidades y sueños estarían resumiendo entonces nuestro cometido en este brevísimo paso por el Planeta.⁴³

Geografías del amor, el poder y las miserias.

Incorporando resultados de procesos de IAP en ámbitos muy variados, a fines de 2014 se formula esta compleja hipótesis referida a las geografías del amor, el poder y las miserias. En síntesis, se plantean unas *geografías*, entendidas como relaciones sociedad-naturaleza desde hace como mínimo 70 mil años, donde solo en los últimos siglos la ciencia, la tecnología, el capitalismo, el comunismo y el colonialismo han ido produciendo simultáneamente notables avances pero también muchísimas desigualdades. La corrupción en cambio, tiene más de 4 mil años y, según John Noonan, no es patrimonio de nuestro presente.

En estas geografías, el poder de la sociedad sobre la naturaleza (calentamiento global, parte del cambio climático, nuevos cultivos, megaminería, etc.) y el poder de la naturaleza sobre la sociedad (tectónica, vulcanismo, otra parte del cambio climático, inundaciones, sequías, etc.) hoy se despliegan a modo de un oxímoron desencadenando procesos sociales-naturales y procesos naturales-sociales en lugares con actores que accionan día a día miles de millones de micro-transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales. Las interrogaciones tanto subjetivas como en lo relativo a nuestra especie humana planetaria en materia de *identidades*, *necesidades* y *sueños* son más que insuficientes.

42. Con la Dra. Lourdes Poujol, antropóloga fundacional de nuestra Red *Territorios Posibles*, realizamos en 2012 más de 100 encuestas sobre *identidades*, *necesidades* y *sueños* en Argentina, Lituania, Colombia, España, Argelia, Uruguay, Francia y otros países con resultados sorprendentes. Nuestra meta es publicar próximamente un artículo científico con sus resultados.

43. Tal vez el mayor indicador de las desigualdades e injusticias planetarias refiera a las esperanzas de vida por países; oscilan según las fuentes (Organización Mundial de la Salud, CIA World Factbook) entre 32 y 41 años (Suazilandia, Angola, Zambia) en un extremo y entre 82 y 89 años (Mónaco, Japón, Singapur, Andorra) en el otro extremo. Si consideramos que hace 6 millones de años aparecen los homínidos y que hace 25 mil años con la extinción del Hombre de Neanderthal aparece el hombre, nuestras *identidades*, *necesidades* y *sueños* en nuestras cortas vidas —entre 32 y 89 años promedio— están representando entre el 0,3% y 0,1% del tiempo de la Humanidad desde que el Hombre de Neanderthal desaparece, y entre el 0,001 y 0,0005% del tiempo de la Humanidad desde que existió el primer homínido. Es altamente probable que existan relaciones entre el tiempo de evolución de nuestro cerebro, conciencia y alma con nuestras *identidades*, *necesidades* y *sueños*. Seguramente en menos de un siglo la Ciencia pueda avanzar en esta hipótesis.





Transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales.

Acerca de esta hipótesis, entre nuestras prácticas cotidianas más básicas (comer, trabajar, dialogar, disfrutar, discutir, confrontar, dormir) y nuestras prácticas más trascendentes (ejercer el poder de nuestro amor y el de nuestras miserias), en buena medida, entre “el microscopio y el telescopio de nuestra vida”, proponemos hoy el “multiscopio de la transformación”, aquel que, incluyendo ambos —el micro y el telescopio— incorpora micro, meso y macro *transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales*.

Si las transformaciones subjetivas en conciencia, alma y cuerpo apuntan al poder del amor o si apuntan al poder de las miserias (tercera hipótesis), las otras tres transformaciones, a saber, sociales, ambientales y decisionales repercutirán en un micromundo (el hogar, el trabajo, el barrio) más ligado a uno u otro poder; a *territorii* y *stlocus* más justos o más injustos. Cuanto más conciencia, motivación y compromiso se tenga, más poder se estará en condiciones de desarrollar, activando así transformaciones sociales, ambientales y decisionales. Gobernantes, grandes empresarios, líderes religiosos, líderes espirituales, deportistas o artistas famosos, referentes comunitarios y muchos otros podrán incidir en mayor medida en *transformaciones sociales*, con el 95 a 98% de la humanidad que no ejercen su autoconocimiento y/o sus poderes, produciendo micro transformaciones virtuosas o viciosas en un sinfín de miles de millones de relaciones sociales cotidianas.

Un ser humano más conocedor del respeto por los procesos naturales (conductas hacia el ambiente) activará el poder del amor en desmedro del poder de las miserias, dando lugar así a transformaciones ambientales más justas que injustas. ¿Entenderán algunos grandes decisores —como el Presidente Trump— el mal que están ocasionando a toda la Humanidad? ¿Podrán hacer prevalecer en su cerebro su poder del amor por sobre su poder de las miserias? De allí que las transformaciones decisionales serán aquellas que traccionen, en los hechos, nuestras transformaciones subjetivas, sociales y ambientales. Miles de millones de micro-transformaciones en los cuatro planos aludidos serán disparadores de meso y macrotransformaciones. Las Teorías de la Transformación se ejecutarán mejor con el “multiscopio”, haciendo consciente la articulación entre micro y macrotransformaciones, no solo aquellas propias de las Ciencias Sociales y las Ciencias Exactas y Naturales, sino de las otras “patas de la mesa” de la IT, sino corren el alto riesgo de sesgar sus perspectivas y aplicaciones.

Epílogo y nuevos interrogantes

Este conjunto abigarrado de cuatro hipótesis se resume en un complejo macroproceso que excede nuestro breve tiempo y nuestro reducido espacio en el Universo. El Universo en principio tiene 12 a 16 mil millones de años, la Tierra 4600 millones, la Vida en la Tierra según los criterios entre 2500 y 3800 millones, los Homínidos 6 millones y el Hombre solo 25 a 70 mil años según los criterios. Ahora bien, ¿con qué y por qué hemos estado haciendo todo este complejo macroproceso en los últimos 25 mil años? Básicamente es obra de la evolución —e involución— de nuestro cerebro y con él de nuestra conciencia e inconsciencia, con nuestros *amores* y nuestras *miserias*.

Este texto no es de neurociencia. Sin embargo, hace un buen tiempo se conoce, por ejemplo, en qué lugar de nuestro cerebro se aloja la ira, y recientemente se descubrió





que el cerebro del amor se aloja en la ínsula y en el núcleo estriado.⁴⁴ A no ser que el poder del amor, al otro, al ambiente y a uno mismo: altruismo, solidaridad, cooperación, prevalezca sobre el poder de las miserias (egoísmo, corrupción, soberbia, consumismo, despilfarro, desidia, avaricia, envidia, ira, narcisismo, mentira, mediocridad, etc.), nunca habrá territorios concertados, inteligentes, ni justos puros, porque coincidiendo con Milton Santos “en cada territorio, cooperación y conflicto son la base de la vida en común” (1996).

El futuro de nuestro Planeta está en las leyes del Universo. El Planeta seguirá su camino con o sin nosotros, ya lo hizo con los dinosaurios: ¿seremos los próximos “dinosaurios” en desaparecer? El futuro del Hombre en el Planeta depende de cómo procesos, lugares y actores promueven identidades y sueños, dan respuesta a necesidades acuciantes mediante miles de millones de micro-transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales para producir en pocas décadas – antes que sea tarde- unas Geografías del Poder de nuestro Amor –amor a sí mismo, al prójimo y al ambiente- que prevalezcan sobre nuestras siempre presentes Geografías del Poder de nuestras Miserias con nosotros, con el otro y con el ambiente.

44. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/06/120620_cerebro_amor_lugar_men.shtml





Bibliografía

- Amin, A. (1998). *An institutionalist perspective on regional economic development. an institutionalist perspective on regional economic development*. London: University of Durham.
- Bachelard, G. (1984). *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI.
- Botero Ospina, M. H. (2015) *Hacia modelos de gobernanza transfronteriza*. En: *Fronteras en Colombia como zonas estratégicas. Análisis y perspectivas*. Colombia: Ed Fundación Konrad Adenauer en Colombia - KAS
- Botero Ospina, M. H. y Piza Amado, K. (2016) *Enfoques complementarios a la Inteligencia Territorial: Estudio de caso Provincia de Lengupá, Boyacá, Colombia*. Universidad del Rosario (inédito)
- Bozzano, Horacio. (1991). Introducción al proceso cartográfico. Elementos metodológicos. En: *Anales Congreso Nacional de Cartografía*. Santa Fé: Instituto Geográfico Militar Argentino.
- Bozzano, H. (2000): *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una Teoría Territorial del Ambiente*. (3ª edición: 2012) Buenos Aires: Espacio.
- Bozzano, H. (2006) Procesos, lugares y sujetos, una tríada social crítica. I Parte: Aportes a la investigación científica en Ciencias Sociales. ¿Objeto de la geografía? ¿Objeto de quiénes? *Revista III Jornadas de Docencia e Investigación*, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa. 2006
- Bozzano, H. (2009). Territorios posibles. Procesos, lugares y actores. Editorial Lumiere, Buenos Aires (3ª edición 2017)
- Bozzano, H (2009a) Territorios : El Método Territorii. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales. En: *8th International Conference of Territorial Intelligence*, Università di Salerno, Italia. 10p., <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00533337>
- Bozzano, H (2009b) Cartografías: El Método Portulano. Mapas atractivos donde se justifique trabajar con mapas En *8th International Conference of Territorial Intelligence*, Università di Salerno, Italia <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00533331>
- Bozzano, H., Karol, J. & Cirio, G. (2009). *Perspectiva EIDT en entendimiento, inteligencia y desarrollo territoriales*. I, II y III SIIT Seminarios Internacionales de Inteligencia Territorial (La Plata y Oberá, Argentina; y Minas, Uruguay) de la Red TAG Territorios Posibles. Recuperado de <http://slideplayer.es/slide/10410853/>.
- Bozzano, H. director, J.J.Girardot, G.Cirio, C.Barrionuevo y F.Gliemmo-coordinadores (2012) *Inteligencia territorial. Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América*





- Bozzano, H. (2013b) Procesos de intervención y transformación con inteligencia territorial. Stlocus y Territorii en la caja de herramientas. *Revista Arquetipo*. UCP. (7), julio-diciembre 2013, Pereira de Risaralda, Colombia.
- Bozzano, Horacio (2013b). Geografia, Útil de Transformação. O método Territorii, o diálogo com a Inteligência Territorial. *Revista Campo e Território*, 8(16). Disponible en: <http://www.seer.ufu.br/index.php/campoterritorio/issue/current>
- Bozzano, H (2014). La ciencia y la gente: Nuestro trabajo, los paradigmas ¿cuán cerca de la ciencia? ¿Cuán cerca de la gente?". *Revista Científica UCSA* (1), Asunción, Paraguay http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2409-87522014000100007
- Bozzano, H. (2016). *Inteligencia territorial y justicia territorial. América Latina: educación, políticas de Estado y transformación*. Conferencia central impartida en el VII CIETA, Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales. Noviembre 1-4, Manizales, Colombia, Universidad Nacional de Colombia. Disponible en <http://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/>.
- Coraggio, José Luis (2005). *Desarrollo regional, espacio local y economía social. Las regiones del Siglo XXI. Entre la globalización y la democracia local*. Distrito Federal México: Instituto Mora.
- De Ípola, Eugenio-director (2004) *El eterno retorno: acción y sistema en La teoría social contemporánea*. Buenos Aires: Biblos.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Clacso y Siglo XXI.
- Fals Borda, O. (2009). *Antología 1925-2008. Una sociología sentipensante para América Latina*. Compilado por Víctor Manuel Moncayo. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Clacso.
- Fals Borda, O. (1986) *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Freire, P. (1996) *Pedagogia da autonomia*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Girardot, J.J. (2004). Intelligence territoriale et participation. *Journal International des Sciences de l'Information et de la Communication (ISDM)*, 16, art. 161. Recuperado de http://isdms.univ-tln.fr/PDF/isdms16/isdms16a161_girardot.pdf.
- Girardot, J.-J. (2009). Evolution of the concept of territorial intelligence within the coordination action of the European network of territorial intelligence. *RES Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*, 1(2) pp.11-29.





- Girardot, J.-J. (2012). Seis hitos en la creación y el desarrollo de la inteligencia territorial. En: H. Bozzano, J.-J. Girardot, G. Cirio, C. Barrionuevo & F. Gliemmo (eds.), *Inteligencia territorial: teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina* (pp. 30-37). La Plata: Edulp.
- Madoery, O. (2007). *Otro desarrollo. El cambio desde las ciudades y regiones*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).
- Madoery, O. (2016) *Los desarrollos latinoamericanos y sus controversias*. Ushuaia: Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF).
- Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. I. (2007), *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé
- Long, Norman (2007) *Sociología del Desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor*. México: Editorial El Colegio de San Luis-CIESAS,
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. 5ª ed. Bogotá: Convenio Andrés Bello y Gustavo Gili. Colección Pensamiento Latinoamericano.
- MEC-IDL-INTI-CLAEH (2014) *Sistematización de Actividades Octubre 2012-Noviembre 2013 "Formación Inteligencia Territorial Uruguay 2012-2015"*. Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, Intendencia Departamental de Lavalleya, International Network of Territorial Intelligence e Instituto Universitario CLAEH.
- Muller, Pierre (2002). *Las Políticas Públicas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Prigogine, Ilya (1996) *El fin de las certidumbres*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Rodríguez-Pose, A. (2013). *Do institutions matter for regional development in the EU?* Regional Studies.
- Robirosa, Mario (1989) Estrategias para la Viabilización Eficiente y Eficaz de Proyectos de Desarrollo Popular. *Revista Desarrollo Económico*, 29(115), Octubre-Diciembre, Buenos Aires.
- Rodriguez Villasante, Tomás (2007a), *Research-Action Applied to Territorial Development*. En: Acts of International Conference of Territorial Intelligence. Huelva, España.
- Rodriguez Villasante, Tomás (2007b), Una articulación metodológica: desde texto del Socio-análisis, I(A)P, F.Praxis, E.F.Keller, Boaventura S.Santos *Revista Política y Sociedad*, 44(1), pp. 141-157





- Saquet, M. A. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. La Plata: file:///C:/Users/karoll%20piza%20amado/Downloads/SAQUET%202015%20EM%20ESPANHOL.pdf
- Santos, M. (1996). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Santos, M. (2000). *Por uma outra globalização, do pensamento único a consciencia universal*. Río de Janeiro: Record.
- Sautú, Ruth et al (2005) *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Colección Campus Virtual, Clacso Libros, Buenos Aires
- Serres, Michel (1995) *Atlas*. Colección Teorema, Ed. Cátedra, Madrid. 1995
- Wright, E. O. (2015). *Construyendo utopías reales*. Buenos Aires: Akal.
- Wright, E. O. (2009). *Imaginando utopías reales*. [Conferencia]. Recuperado de <https://www.ssc.wisc.edu/~wright/Published%20writing/Conferencia%20de%20Erik%20Olin%20Wright%20%20--%20University%20of%20Buenos%20Aires%202007.pdf>.
- Zaritzky, Noemí, J. Pérez Calderón y V. Santos (2016) Aplicación de quitosano para la desestabilización de emulsiones O/W (petróleo/agua) y clarificación de aguas residuales. Centro de Investigación y Desarrollo en Criotecnología de Alimentos (CIDCA UNLP-Conicet- CIC) y Depto de Ingeniería Química. Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de La Plata. Informe Técnico (inédito), La Plata
- Zemelman, Hugo (1997). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. México: Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México

